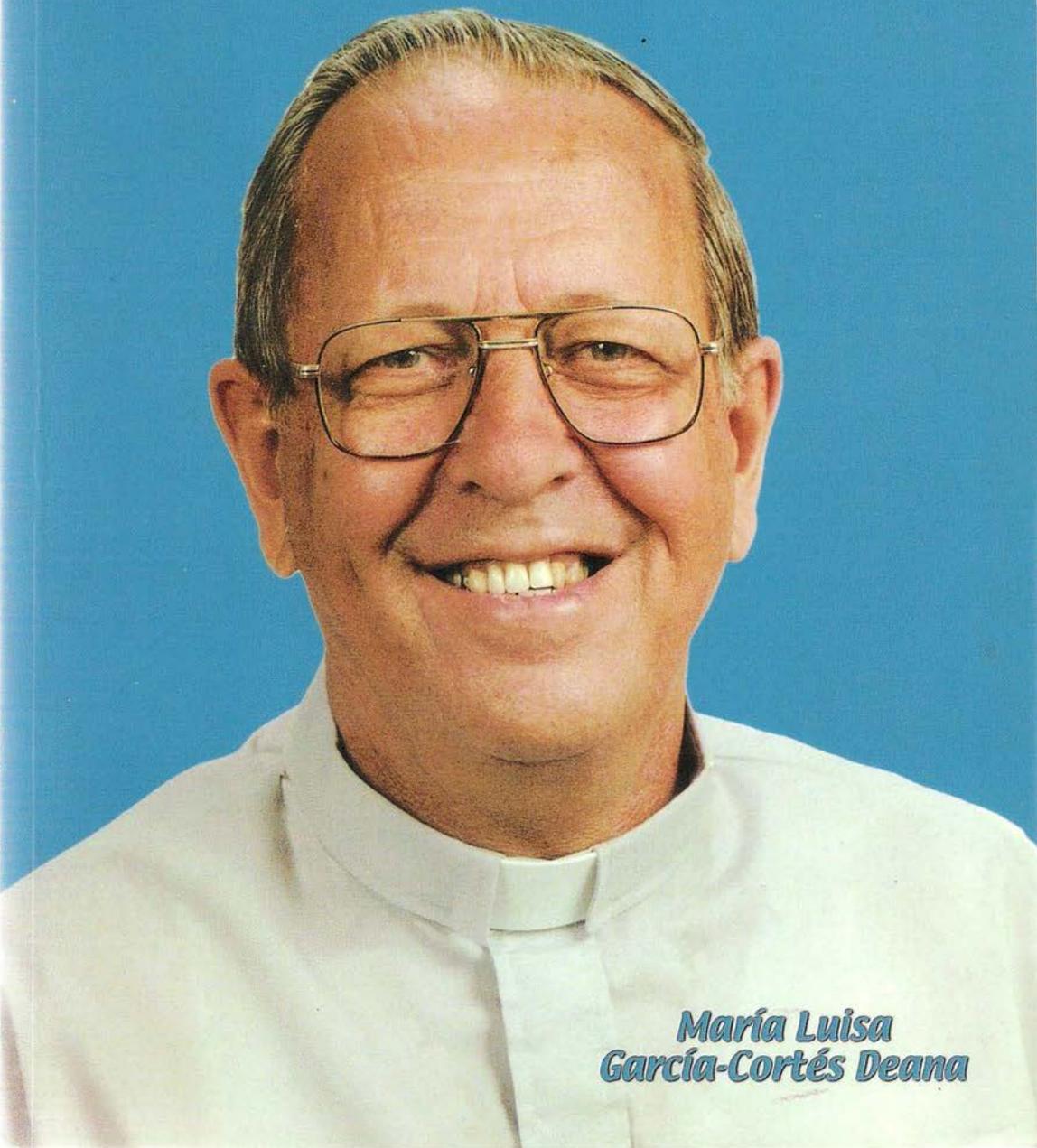


*PADRE TARDIF, M.S.C.
UNA VIDA AL SERVICIO DEL SEÑOR*



*María Luisa
García-Cortés Deana*

PADRE TARDIF M.S.C.

***UNA VIDA
AL SERVICIO DEL SEÑOR***

***María Luisa
García-Cortés Deana***

MIS AGRADECIMIENTOS

A la Santísima Trinidad, Dios Trino y un solo Dios.

A Dios Padre por la elección de su hijo, Padre Tardif, para Misionero de los Sagrados Corazones.

A Nuestro Señor Jesucristo, que siempre le acompañó por todo el mundo.

A Dios Espíritu Santo que siempre habitó en “él” infundiéndole su “Santo Espíritu”.

Al P. Tardif que siempre tanto me amó en vida, aconsejándome y dirigiéndome, que interceda por todos desde el cielo.

A la Congregación de los Misioneros de los Sagrados Corazones (que nos lo regaló a la Renovación Carismática de todo el mundo).

A mis hermanos de la comunidad de Maranatha y “seguidores” del P. Tardif que con el discernimiento del “Santo Espíritu de Dios” me animaron muchísimo para que escribiera este libro, por tantísimos testimonios que en vida del Padre Tardif M.S.C. di de “Él”.

Al P. Ceferino Santos S.J. que me propagó este libro en la revista “Nuevo Pentecostés”.

Al P. Carlos G. Malo Pbro. que ni por un solo momento he dudado de su “don de discernimiento hacia mí”, le doy gracias por su “Prólogo amorosísimo”.

Al P. Félix Vázquez Pindado Pbro. y “capellán del Hospital Gregorio Marañón” ¡Gracias! por la revisión de este libro.

A los sacerdotes que han intervenido en las “maravillosas semblanzas del Padre Tardif M.S.C. a todos ellos en general “muy agradecida” igualmente que Dios les bendiga siempre, pero muy principalmente a su sacerdocio.

Al P. Vicente Borragán O.P. por buscar un título con tanta “garra”.

A mi sobrina, M^a Elena Colchero García-Cortés, por cederme una habitación para poder guardar los 2.000 ejemplares de la tirada del Padre Tardif M.S.C. y los libros restantes de los otros libros publicados ¡Que Dios la bendiga siempre!

Muy agradecida a todos los hermanos que me dieron infinitos datos, fechas, homilias, fotos y algunas anécdotas del P. Tardif M.S.C.

PRÓLOGO

Recuerdo, como si fuera ayer, la primera vez que vi a María Luisa García-Cortés, pasillo arriba, pasillo abajo, en los locales de los Sacramentinos de la calle Sáinz de Baranda, cajita de caramelos en la mano ofreciendo uno a cada hermano que llegaba para endulzarle la vida; preludio del dulce huésped del alma que se derramaría minutos después en la oración de su pueblo: Maranatha.

Recién llegado yo a la Renovación Carismática, encontrarme con gestos así tan sencillos y entrañables dejaban entrever la acogida y la confianza que en este ambiente se respira, haciéndome sentir nada forastero y sí un miembro más de esta familia orante.

A cañonazo del Espíritu, María Luisa se mueve con un santo descaro de aquí para allá como un torbellino que no hay quien la pare. ¿Y por qué vamos a parar el reflejo del amor de Dios en los hermanos? (aunque a algunos “iluminados” bien que les gustaría). Y es que el amor verdadero molesta porque nos denuncia nuestro desamor y egoísmo. Y no lo queremos ver.

Hace poco recibí una llamada que quedó recogida en el contestador automático de mi casa:

“Carlos: soy María Luisa García-Cortés y me gustaría que me hicieras un favor; el prólogo para un libro que quiero escribir en homenaje al Padre Tardif”.

Así es ella. Como si le faltase el aire y el tiempo para correr y gritar, como su muy amado Padre Emiliano nos enseñó a todos, que ¡Jesús está vivo!

Sabe que hoy día no se puede perder un minuto en la evangelización, y todo es poco para aquel que se sabe discípulo de Jesucristo, Palabra que da vida a todo el que la recibe.

Consciente de su responsabilidad hace eco de todas las bendiciones de Dios en su vida y en la de los demás. Ésta es la razón de este último trabajo que ahora presenta: homenaje póstumo al Padre Emiliano Tardif, sacerdote de Jesucristo, misionero del Sagrado Corazón ungido por el Espíritu Santo para una misión confirmada con signos y prodigios como acontecía en los orígenes de la Iglesia.

En sus escritos no puede ocultar, ni quiere, su amor por este sacerdote canadiense donde sus letras destilan ternura y un agradecimiento sin fin hacia un hombre que pasó por la tierra haciendo el bien; y en el que paseando por ella encontró un día a María Luisa cuajando una bonita amistad.

El Señor no nos deja solos y pone en nuestro camino gente que nos quiere bien para que descubramos en ellos el amor que Él mismo nos tiene.

Sin ninguna duda el P. Emiliano fue un padre espiritual para María Luisa (le ayudó a cicatrizar muchas heridas de su corazón que ya nos contó en otros libros).

El libro rezuma por todos sus poros un cariño fraternal, y a la vez gratitud de una hija hacia su padre. Y ante esto qué más decir. Te invito a que lo leas con corazón sencillo y lo disfrutes.

Otra pasión de nuestra querida María Luisa es su amor incondicional hacia los sacerdotes. Confiesa que reza todos los días por la santidad de todos nosotros. Sabe de nuestras pobrezas, soledades y desánimos; y en su oración cotidiana nos presenta a Dios Padre para que, a través de Jesucristo, el Espíritu Santo nos unja y reavive la vocación divina que llevamos dentro todos los presbíteros.

En las asambleas nacionales que celebramos (en la última no le permitieron hacerlo) después de cada Eucaristía la encontrábamos a la puerta de la sacristía, en una esquina queriendo pasar desapercibida, ofreciendo un vaso de limonada a todos los curas que, acalorados, regresábamos a desvestirnos. El amor se demuestra con hechos... Y a los hechos de esta hermana me remito.

María Luisa, creo que en el cielo ya están levantando una fábrica de agua de limón sólo para ti. El Señor prometió el ciento por uno, y solamente para ti le van a hacer falta muchos miles de vasos.

En mi nombre y en el de mis hermanos sacerdotes, gracias por tanto amor y generosidad.

Que Dios te lo pague como sólo Él sabe hacerlo.

Padre Carlos G. Malo Pbro.

Carlos Malo

ESENCIA Y PRESENCIA DE UN ÁNGEL

*Un ángel había en la tierra
con una misión especial;
con la antorcha de su alma
iluminaba a cada pecador,
que se encontraba en el camino*

*No podremos olvidar nunca
esos destello de luz cegadora
que en nuestros ventanales dejaba
haciendo que cada día
Dios sonriese por nosotros.*

*Ahora, arriba en el cielo
hay un ángel con alas enormes,
y una antorcha en medio de su pecho
ahora, arriba en el cielo
El Padre Emiliano Tardif*

EN LA TIERRA HOMBRE BENDITO

*En la tierra, hombre bendito
mimado y siempre querido
ilustrado hombre de Dios
loca está la gente por Vos,
invisibles sus acciones
ante los ojos de los hombres
no pasaron de largo por Dios
oh! llamado fue por la gran Voz*

*Tarde o temprano había de subir
antes curaba en la tierra,
ruega ahora por nosotros desde el cielo;
Dios reclamó tu presencia
invitado por el amor de tu esencia
Fruto de tu bendita ausencia.*

Con todo mi cariño para M^a Luisa García-Cortés Deana

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Iván Noguero Alfonso', written in a cursive style.

Iván Noguero Alfonso

SEMBLANZAS
AL
PADRE TARDIF

ROMÁN CARTER O.P.
P.P. DOMINICOS
Conde de Peñalver, nº 40
MADRID 28006

Sra. D^a M^a Luisa García-Cortés Deana
M A R A N A T H A
MADRID

No me acuerdo cuando por primera vez oí nombrar al P. Emiliano Tardif. M.S.C. misionero canadiense en la República Dominicana. Posiblemente se trate del año 1972, en el cual Dr. Francis Mc Nutt (en aquel entonces dominico) organizó una misión de sanación en Santo Domingo (R.D) y me invitó a acompañarle allí en función de traductor, por si acaso otro Padre de nuestra Orden no podía hacer el viaje. De hecho el otro pudo hacerlo y yo me quedé en California.

Durante los años 70 y 80 el P. Tardif fue mencionado en círculos de la Renovación más y más y hasta en las remotas islas de Salomón en el Pacífico del Sur (donde estuve de misionero en el 82 y 83) hablaron de él. Cuando llegué a Filipinas en 1987 él fue ya famoso y en Hong Kong, donde vivo desde 1993, muchos líderes de grupos carismáticos le mencionaron a él como bien conocido, dando testimonios vivos de su ministerio en varios lugares.

Mi primer contacto con el P. Tardif fue en el Congreso de Sanación en San Giovanni Rotondo en Italia en 1996. Le recuerdo a él no como a un “personaje” sino como a un hermano en el sacerdocio –amable, sonriente, paciente y con “tiempo” para saludar y charlar por unos momentos con todo el mundo. Sus intervenciones en conferencias y misas fueron siempre sencillas, sinceras y muy directas. Usó los “carismas” que el SEÑOR le dio con una espontaneidad sorprendente, que elevó los espíritus de los presentes y edificó especialmente a los demás sacerdotes de tantas diócesis y comunidades religiosas del mundo entero. Tanto en la plaza enfrente de la gran iglesia donde está la tumba del Beato Pío, como en el estadio de fútbol de Foggia, el Padre Emiliano suministró la palabra de conocimiento y el “don” de sanación, con una combinación personal única en la fuerza de su voz, la humildad de sus gestos y en la gran compasión para con la gente enferma, en gran parte individuos desconocidos.

La noticia de la muerte del P. Emiliano, en el mes de julio, en Argentina, vino a mí como una sorpresa desconcertante. Pero una vez, que durante la Asamblea Nacional de 1999 tenía su recordatorio en mano, vino a mí mi más dulce consolación interior. Basta para mí ver la foto del P. Emiliano Tardif con su sonrisa tan característica, para entrar en mi corazón el consuelo que este gran hermano en Cristo está siempre presente a DIOS. Pido del SEÑOR que ésta sea la verdad y que nosotros, dejados aquí en la tierra en todas las obras de la Renovación podamos seguir en las huellas del celo apostólico de este gran siervo de DIOS. AMÉN, ¡ALELUYA!

ROMAN CARTER O.P.

A handwritten signature in black ink that reads "Roman Carter O.P." The signature is fluid and cursive, with the first letters of "Roman" and "Carter" being larger and more prominent.

COORDINADOR ESPIRITUAL DE LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA
EN HONG KONG

SEMBLANZAS MÍAS DEL PADRE TARDIF M.S.C.

*No puedo dejar de escribir
lo que he visto, oído y vivido.*

Con sumo cuidado y muchísimo Amor he ido recopilando datos, fotos, charlas, consejos, encuentros, cartas (en 11 años 60) ¡glorifico a MI SEÑOR por el regalo que me hizo...! Uno de los primeros consejos que me dio, como yo admiraba tanto sus múltiples “dones”, me dijo aconsejándome: No me miréis a mí; sino mirar a quien yo miro. Que sólo sea a ÉL a quién miréis y llevéis en vuestros corazones.

Y siempre glorifica una vez más a JESÚS por lo que ha hecho en mí y en Ud. Sacerdote muy elegante y siempre dando una imagen impecable (muchas veces he llegado a pensar: si hubiese llegado a Cardenal con esas vestimentas tan elegantes y bonitas “como hubiese resaltado en el Vaticano), pero que estoy diciendo ¿os imagináis al Padre Tardif con su gran humildad entrando en el Vaticano de “pollino de CRISTO?... y rápidamente me hizo recordar a S. Luis Gonzaga cuando apareció en aquella fiesta, entre toda la nobleza, montando un pollino, con las ropas

rotas y en vez de ir con un pura sangre enjaezado y hacer una entrada triunfal con tanta gente fue “el hazmerreír de toda la aristocracia”. ¡Jamás me atreví a comunicarle esto al Gran Padre Tardif, aunque la verdad es que siempre se rió muchísimo conmigo (ya que a pesar de su santidad tenía un gran sentido del humor)!

En Castellón, en su primera comunidad a la que fui invitada, le pedí consejo. Me animó enormemente en problemas míos y comenzamos a hablar de la “Santa en Vida”, Teresa de Calcuta, a la que admiraba enormemente.

Pidiendo muchísimas oraciones y principalmente orando al ESPÍRITU SANTO y poniéndome bajo la protección de la Santísima Trinidad y MARÍA DEL PERPETUO SOCORRO; con muchísimo respeto y Amor que siempre le tuve por su bondad y dedicación, quiero hacer una semblanza de mí queridísimo P. Tardif. Es tarea muy difícil ya que mi semblanza quedará “enana” ante las “maravillosas” semblanzas hechas con tanto Amor y respeto hacia este sacerdote que tanto se glorificaba en Jesús. Que arrasó cinco Continentes hablando incansablemente de ¡JESÚS VIVO! Y de que sin ninguna duda ¡JESÚS ES EL MESÍAS! El Padre Bueno le dio el “Don” de la sanación, del conocimiento y el de la palabra.

Tenía una gran “bondad y una Paz” que al poco tiempo de estar hablando con él, sin darte cuenta, te la había transmitido; de una humildad franciscana y de una Santa Paciencia (que yo contaré en otro capítulo de este libro).

Amaba al mundo entero y principalmente a los pobres y enfermos, pero... tenía una santa predilección por los morenitos ¡qué cantidad de veces me habrá preguntado por mi sobrinito Manolillo!

Tenía un poder de convocatoria que solamente S.S. el Papa era el único rival que podría tener; muy amante y respetuoso con S.S. el Papa no al igual de muchos sacerdotes “progres”... y amaba enormemente a Teresa de Calcuta (y no digo que se descubriese hacia ella ya que ¡nunca! le vi con boina). En cierta ocasión de nuestras cartas (60 en total) conferencias y encuentros me dijo de Teresa de Calcuta una gran Santa en vida ¿qué era caridad? y Teresa de Calcuta rápidamente le contestó: Caridad es llevar a CRISTO dentro de sí y... dárselo a los demás... y hoy en día que ya el Padre Tardif no está aquí, que en el año del Padre el Padre lo “reclamó” ya que a Él le pertenecía, he pensado cientos de veces que el Padre Tardif llevó esa enseñanza de Teresa de Calcuta por todo el mundo...

Tenía en sus labios la frase de San Agustín “temo al DIOS que pasa y no vuelve” y yo rápidamente le contesté: P. Tardif, por eso mismo, cuando pasó por su vida Ud. se agarró fuertemente a Él y no lo soltó, acabando una vez más en risas por mi pronta contestación.

El Padre Tardif fue en este mundo muy querido por muchos, respetado por otros pero también envidiado por pocos, pero sí por algunos y ahora os voy a referir una

cosa un poco desagradable que me ocurrió en el “Canoe”, piscina donde suelo pasar el verano:

Se me acercó una persona muy “rebotada en Cristo” y como me estaban preguntando cosas del Padre Tardif (ya que yo acaba de llegar de Santo Domingo) me dijo: M^a Luisa, ya he conocido al Padre Tardif y vaya “ganster” rodeado de “guardaespaldas con pistola y todo”. Yo con la sangre subida en mi cabeza y pidiéndole a JESÚS que no diera testimonio de desamor... le contesté: eres un “gran embustero” y estás faltando a la verdad contra el Padre Tardif; el Padre Tardif es un “gran pacificador” no un revolucionario, ni un “Che Guevara”. Él no necesita a nadie más que a DIOS y no a pistoleros. Y si alguien viniera a hacerle daño o lo intentase, EL PADRE mandaría una legión de Ángeles desde el cielo a defenderle... Y dándome media vuelta me subí al solarium a tomar “ese sol que EL PADRE CREADOR lo manda para buenos y malos”.

En 1997 en la Asamblea última que nos dio en la que compartimos bastantes “cosillas” que él siendo imposible el podernos comunicar a través del cordón humano de protección, se salió de los Laudes para poder coger mi teléfono (ya que se lo había dejado en S. Domingo). Una de las cosas que tengo que agradecer a Miguel y a sus hijas es que en aquella ocasión que todo eran ¡No, No y No! este fabuloso hermano hizo humanamente y divinamente nuestro encuentro. Ya que me dijo, tranquila M^a Luisa, nada más llegar a España ha dicho, me tengo que comunicar con ella. Teníamos infinidad de “cosas nuestras, muy nuestras y ante todo de las casas de evangelización” (por eso eran mis nervios)...

Una vez que EL SEÑOR solucionó ¡no! nuestras cosas, sino sus cosas, me dijo: hay que ver con cuánto Amor da Ud. los vasos de limón y qué ricos están, entonces yo le contesté: si un vaso de agua dado aquí en la tierra en nombre de Jesús, en el cielo tendrá su recompensa, que será de estos vasos tan riquísimo de agua de limón dados en el nombre de Jesús a mis muy amados, los Sacerdotes. Entonces con su buen humor me dijo riendo, como siempre estaba él, o mejor dicho, sonriendo: ¡menuda piscina se va a encontrar Ud. en el cielo! ¿Sabe por qué me sale tan rico?, me lo hace el ESPÍRITU SANTO; cuando lo hice para la novena del Perpetuo Socorro, y tengo por testigo a mi buena hermana Ino, la cual me ayudó muchísimo, aun me salió muchísimo más rico ¡claro es lógico!, como le dije al Párroco, ¡aquí también me ayudó el ESPÍRITU SANTO, pero además estaba la madre de JESÚS ayudándome, MARÍA DEL PERPETUO SOCORRO!

Cuando se refirió a mi cara de felicidad repartiendo el agua de limón (y es por lo que he hablado aquí, que más que aquí, sería en los testimonios donde tendría que estar) es porque le dije: sabe, Padre Tardif, no me importaría absolutamente nada morirme aquí en una Asamblea, dando mi agua de limón a mis muy amados sacerdotes, rodeada de hermanos de la comunidad y de todos los hermanos que

vienen de fuera y les veo de año en año. Entonces me contestó: y a mí La Doña “evangelizando” ¡Qué gran premonición! Cómo se lo concedió EL PADRE en el AÑO DEL PADRE; ¿le esperaba como al hijo pródigo con los brazos abiertos? Pero ¡NO! (por hijo pródigo, ya que nunca lo fue...) pero ¡SÍ! como pródigo en su palabra, siervo fiel del Señor, amantísimo de la SANTÍSIMA TRINIDAD, EL PADRE, lo hizo descansar en las verdes praderas y en la Casa de la LUZ (descanse en la PAZ y en el BIENESTAR DEL CIELO... PADRE TARDIF)

La Autora
M^a Luisa

GRACIAS, PADRE EMILIANO

Hace diez años, en 1989, leí por vez primera el libro del Padre Emiliano Tardif, *Jesús está vivo*. Es sin duda una de esas lecturas recomendadas para los recién llegados a esta fuente de gracia que es la Renovación Carismática. Mi pensamiento mientras leía esa interminable cadena de testimonios fue: “una de dos, o esto no es verdad, o me están tomando el pelo”. No ocultaré que este libro y los que vinieron después me hicieron llorar de alegría y emoción más de una vez, pues uno no se acostumbre nunca a la misericordia de Dios que siempre te sorprende con nuevas bendiciones.

Conocí al P. Emiliano seis años después en Roma impartiendo un curso maravilloso sobre el ministerio de sanación. Ignoro todavía el porqué pero durante los cinco días que duró el encuentro se sentaba siempre a mi lado, lo que permitió que compartiésemos muchas experiencias juntos.

Me impactó su sencillez, su cercanía, su lenguaje llano para hablar de la grandeza de Dios y, sobre todo, su humor. No había enseñanza del P. Tardif sin sus correspondientes bromas o anécdotas. Recuerdo en una de ellas hablando de la oración de liberación, como antes de haber realizado una expulsión de un espíritu maligno de una persona mandándole en el nombre de Jesús salir de ella, le sugirió que volviera al infierno; y como aquel espíritu le gritó: “Allí no, allí se sufre mucho, aquí estoy mejor”. Después de semejante testimonio que erizaba la piel el P. Emiliano ironizaba: “Veis que malos son los demonios. Quieren llevar las almas al infierno, pero luego no quieren ir ellos allí”. Y sonreía.

Hablaba de lo divino y de lo humano con una sencillez pasmosa. Todo el mundo entendía sus predicaciones llenas de testimonios narrándonos los signos y prodigios que le acompañaban.

Fue en Roma donde él hizo intercesión por mí en un momento en que nos encontramos solos en la capilla. Fue una oración breve, no duró más de cinco minutos. Me animó a orar también pidiendo a Dios la sanación para su pueblo.

En esta época donde el secularismo cala hasta los huesos salpicando, por qué no decirlo, incluso a los sacerdotes, la presencia de personajes de la talla del P. Tardif incomodan, interrogan y suscitan comentarios. “Porque oraba en lenguas y creía en el poder curativo de Cristo, afirmaban que se había vuelto loco”, decía el P. Emiliano Tardif en su primer libro. El paso de Cristo no deja indiferente, nunca lo ha hecho en el pasado ni lo hará en el futuro. Cuando Jesús pasa entre nosotros el príncipe de este mundo tiembla y sacude con fuerzas todo cuanto puede para obstaculizar que la luz del Evangelio se propague, por lo que no hay que asustarse de los comentarios negativos, críticas y persecuciones que se sufren al querer ser apóstol del Señor. Tampoco hay que extrañarse si encontramos dentro de la misma Iglesia incomprendimientos; el secularismo atroz en el que vivimos se ha colado también en nuestras parroquias. A veces bromeo entre mis compañeros y les digo que tenemos que pedirle a Dios que nos aumente la fe, y me sorprendió haciendo comentarios como: “¡Ah!, sí... la providencia, eso que de vez en cuando predicamos, pero en lo que no creemos”. Os aseguro que he encontrado entre los laicos hombres y mujeres que nos superan en fe y abandono a muchos de los sacerdotes y obispos que conozco y a mí el primero.

¡Jesús está vivo! No cesó de gritarlo por el mundo nuestro querido Padre Emiliano. Ésta es su verdadera herencia, no las curaciones sino el testimonio firme de la presencia de Dios vivo entre nosotros. Gracias a esto las sanaciones son posibles. Si Cristo no hubiera resucitado no habría signos ni prodigios, pero con su resurrección ocurrió la mayor explosión de vida que se perpetúa como un eco en el tiempo con tanto testigos del Evangelio que ven algo normal en sus vidas de creyentes que los “milagros y las curaciones” acontezcan como una respuesta natural a la oración.

Querido Padre Emiliano: Gracias por haber sido entre nosotros artífice de lo imposible para el hombre, pero posible para Dios. Gracias por haberte atrevido a ser abanderado de la presencia liberadora de Cristo en esta época descristianizada; porque no dejaste de gritar que ¡Jesús está vivo! incluso cuando te quisieron callar. Gracias por haber sido instrumento a través del cual Cristo ha librado a muchos hermanos nuestros de tantas ataduras del mal; porque el Señor te utilizó como vehículo de tantas curaciones; y a través de tu entrega Jesús cumplió su promesa. “El que crea en mí, hará él también las obras que yo hago, y hará mayores aún”. (Jn 14,12) “Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia la Buena Nueva a los pobres” (Lc. 7.22).

Sólo una cosa te pido. Desde el cielo intercede por nosotros, haznos fieles merecedores de tu herencia: testigos del Dios vivo. Alcánzanos el coraje y la valentía de predicar el Evangelio a los hombres y orar e interceder por el que sufre para que el buen Dios nos sorprenda, como siempre, haciéndose amor entre nosotros curando toda dolencia y enfermedad.

Carlos Malo

Carlos G. Malo Pbro.

Esperanza R. De Stilianopoulos

17-11-92

Mi querida María Luisa:

Mil gracias por su cariñosísima carta y por todos los regalos que con ella me envía y que tanto agradezco. Me ha gustado mucho la estampa de Ntra. Sra. Y la fotografía del P. Tardif en ese marco tan bonito.

También le doy mil gracias por la Virgen bendecida por el Papa; por el libro "Jesús es el Mesías" tan interesante y profundo y también por el que ha escrito Ud. que me impresionó por su gran espiritualidad. No hay duda de que "Él hizo en Ud. maravillas".

Le doy mi enhorabuena por esta preciosa obra y le mando un abrazo muy fuerte con todo mi cariño y mi agradecimiento,

Esperanza

(Pitita Ridruejo)

Nota de la autora:

"Jesús, es el Mesías", libro dedicado al P. Tardif, escrito por José. H. Prado Flores

PARROQUIA "SAN MIGUEL ARCÁNGEL
MISIONEROS CLARETIANOS
Avda. Los precursores 501-451-6460-Fax464-6386
Maranga – San Miguel
(Lima 32 – PERÚ)
09/09/99

Dña. M^a Luisa García-Cortés
Madrid

Querida M^a Luisa, Paz.

Acabo de recibir Tu FAX que me llena de alegría al saber de ti. Te agradezco mucho los libros que me enviaste y que me vas a enviar.

Para mí el P. Emiliano Tardif ha sido una luz gozosa que me ha reafirmado la FE en el CRISTO VIVO y poderoso en medio de nosotros. Hace un año pude conversar a solas con él directamente una mañana en Nueva York. Acababa de venir de Canadá donde había sido incorporado por el Cardenal, quien no aceptaba la obra de DIOS. Pude comprender que los tiempos tan "maravillosos" que DIOS tenía a través de su humilde siervo pasaban por la Cruz. El P. Tardif fue un mensajero de vida a través del mundo. Sus palabras sencillas, sus testimonios contados con humor, y su humildad han quedado en millones de corazones. Según mi criterio ha sido el evangelizador católico del siglo XX. Su nombre, su presencia, sus palabras alegraban los corazones y los llenaba de esperanza. De verdad que llevaba la "Buena Noticia".

El P. Tardif inspiraba mucha confianza tanto a laicos como a religiosos, era el hombre de todos, incansable. Tenía una obsesión: Presentar UN CRISTO VIVO. Murió con las botas puestas, anunciando el Evangelio a "sus hermanos sacerdotes".

M^a Luisa, si deseas datos más veraces y emotivos sobre el P. Tardif los puedes encontrar en la revista "Alabanza" n^o 134 que probablemente la reciben también en España.

En cuanto a posibles misas de sanación es probable que esté en España durante los meses de junio y julio del 2000.

Por mi parte sigo celebrando aquí multitudinarias Misas que transmitimos en vivo y en directo por nuestra T.V. canal 19, que funciona las 24 horas. Esto me es-

tá proporcionando muchos sacrificios para conseguir fondos pero merece la pena llegar a miles de corazones a través de Tele Juan 19.

Agradecido por tu generosidad te bendice con cariño,



P. Manuel Rodríguez C.M.F.

EL P. EMILIANO TARDIF, PREGONERO DE CRISTO, SANADOR Y PROFETA

(De la revista Nuevo Pentecostés de la Renovación Carismática Católica)

El martes, 8 del pasado junio, de madrugada, Dios se llevó de entre nosotros de modo repentino al P. Emiliano Tardif, Misionero del Sagrado Corazón. El Domingo había celebrado la fiesta del Santísimo Cuerpo de Cristo, a quien él amaba con toda su alma. Estaba en plena novena del Corazón divino de Jesús, patrono de su Congregación. Y con Él se fue a celebrar su fiesta de amor al cielo.

Siervo fiel: descansa de tus labores

Acababa de comenzar un retiro para sacerdotes y religiosos en San Antonio de Arredondo, Córdoba, de Argentina. El miércoles anterior, 2 de junio, había tenido su última misa de sanación en el Estadio Julián Javier, transmitida a toda la región de San Francisco de Macorís por radio merengue. En ella el celebrante anunció en unas diez ocasiones que desde sus hogares mujeres y hombres estaban recibiendo sanación a través de la radio y les invitó a que fueran a dar testimonio de sus curaciones. Entre los asistentes a la Misa decenas de personas recibieron curación de enfermedades como el cáncer, úlceras, riñones y ojos enfermos. Fue el último ministerio público de sanación que tuvo el P. Emiliano, trabajador incansable.

“Hasta la fecha”, escribía el P. Tardif al P. Luis Tejerina S.J. en carta de hace un año, “he predicado en 72 países, y pronto tendré 70 años de edad. Tendré que reducir poco a poco mis viajes”. El celo por la evangelización no le permitió al P. Emiliano ralentizar su esfuerzo apostólico. En la citada carta añadía el P. Tardif: “Saldré mañana para Nueva York a predicar en Manhattan a los latinoamericanos,

luego tendré retiros siempre en español en Chicago, en Boston, y después iré a predicar a Guadalajara, México”.

El Carisma de sanación

Fue uno de los carismas más llamativos que Dios concedió al P. Emiliano. Al pasar por Madrid el año 1980 el P. Tardif celebró una misa por los enfermos. Al terminar su predicación, anunció varias curaciones: “Detrás de mí hay un sacerdote, que tiene dolores de espalda muy molestos para su ministerio en el confesionario y en los asientos de taburete en las misas largas. Ahora, el Señor lo está curando”. Al primer momento no me di por aludido, pero a los pocos minutos noté que el dolor de espalda, había cesado. Así ha seguido a lo largo de los años. Dios usaba al P. Tardif con palabras de conocimiento y curaciones.

En un retiro a sacerdotes en Italia (1991) un sacerdote le preguntó: “¿Cómo ha recibido el carisma de curación?”. El P. Emiliano respondió: “Después de mi curación personal instantánea, oraba mucho por los enfermos, pero ninguno se curaba. Dado que había recibido la curación durante una plegaria de grupo, cuando participaba en grupos de oración, muchos me pedían que orara por ellos. El Señor me curó en el mes de julio de 73, y comencé a participar en grupos de oración, pasando de uno a otro para conocer mejor la Renovación Carismática. El 18 de noviembre del mismo año, por primera vez en mi vida, constaté una curación. Mientras oraba por los enfermos, un hombre que tenía grandes dificultades para caminar, porque estaba lleno de artrosis, se curó durante la oración. Fue una sorpresa y una alegría para mí. Poco después, otros enfermos se sanaron. El carisma no es un don natural; pero lo comparo con el don natural por esto. Si uno quiere aprender música de guitarra, tendrá que tocarla. Veo hoy más curaciones que hace diez años, porque el Señor nos quita el miedo de que no se cure ninguno. Al comienzo, cuando me encontraba ante una gran asamblea, tenía temor porque pensaba: “Y ¿si ninguno se cura? ¡Qué desilusión!”. Un buen día el Señor me quitó el temor, diciéndome: “Tú ora y Yo curo”. Ahora, cuando oro en una gran Asamblea, digo: “Señor, yo oro; en cambio, Tú curas. Si ninguno se cura, yo no tengo la culpa, porque yo no curo”. Así uno se libra del complejo; hay que creer que es Jesús quien cura y cuando más se ejercita el carisma, más nos liberamos de este miedo” (E. Tardif. Nuova Pentecoste, 1992, p. 155).

La despedida del P. Tardif

Él estaba acostumbrado a predicar y a sanar en iglesias y en estadios. En iglesias y en estadios de la República Dominicana, él recibió el último adiós de sus hermanos y amigos. Primero, el féretro de Tardif estuvo expuesto en la Casa de la Anunciación, de los Siervos de Cristo vivo, luego, en la parroquia de su Congre-

gación, Nuestra Señora del Sagrado Corazón, de Los Prados; a continuación, en el Colegio Loyola, y al final en el Estadio municipal de Santiago.

Monseñor Juan Antonio Flores, Arzobispo de Santiago, tuvo la eucaristía de cuerpo presente y su alocución de despedida en el Estadio Cibao. El P. Emiliano, decía el Sr. Arzobispo, “ha dirigido retiros a sacerdotes, religiosas y fieles, ha predicado misiones en todo lugar del mundo... Ha sacado tiempo para escribir varios libros (*Jesús está vivo; Jesús es el Señor, La vuelta al mundo sin maleta; Nuova Pentecoste...*). Ha fundado las comunidades de los “Siervos de Cristo vivo”, que dirigen las casas de oración y las escuelas de evangelización, creadas algunas ya en España, Italia, Polonia y en otros países del mundo... En total 22. El objetivo de estas comunidades es la contemplación, y de ahí llegar a la evangelización y a la transformación de las personas en “hombres nuevos”, según Cristo.

La obra del P. Tardif no está concluida. Él nos ayudará después de su muerte para llevar a término lo comenzado. Él estaba implicado en concluir el Centro Católico Carismático de Las Charcas, en las afueras de la ciudad, y el Santuario, dedicado a la Santísima Trinidad, con ocasión del gran Jubileo del año 2000 de nuestra Redención. Él ayudará desde el cielo a sus sucesores a concluir los planes en marcha.

“Mi viaje, escribía Tardif, ha comenzado hace 71 años y no tiene regreso... Grabada con la sangre de Cristo, me ha llegado una invitación personal para participar en las Bodas del Cordero... Sueño con el amanecer en que llegaré ante Jesús vivo, y le diré: “¡Gracias por haberme hecho misionero de tu corazón!”. Yo tan sólo soy un pobre siervo tuyo, y al mundo entero le he gritado que Tú, Jesús, estás entre nosotros ¡estás vivo!

P. Ceferino Santos. S.J.

Madrid 1 de octubre de 1999

Tuve la suerte de conocer al P. Emiliano Tardif un año después de encontrar la Renovación Carismática. La ocasión fue cuando él vino a Madrid el año 1981 para impartir un Cursillo de Intercesión y Liberación en el que intervinieron además María Sangiovanni y Evaristo.

Yo pertenecía al Ministerio de Intercesión desde que recibí la Efusión del Espíritu en el Grupo Maranatha de Madrid. Por esta razón fui invitado a asistir al Cursillo del P. Tardif.

La Misa de sanación que tuvo el P. Emiliano en el Grupo de Maranatha antes de comenzar el Cursillo dispuso mi corazón muy favorablemente a todo lo que iba a recibir después. El Padre dio testimonio de su sanación y conversión. Llegado el momento empezó a anunciar mediante la Palabra de Ciencia las diversas personas que se estaban sanando, entre otras, una religiosa que yo conocía bien, y que estaba muy enferma del corazón, y un señor con úlcera de estómago.

Otro acontecimiento fue la Misa de sanación en la Parroquia de a la que asistieron miles de personas y donde hubo abundancia de sanaciones. Lo más notable fue la curación de un ciego.

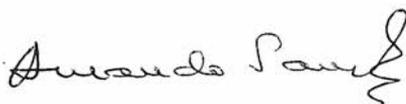
El Cursillo de Intercesión y Liberación fue muy beneficioso para todos los asistentes y en particular para mí. Es cierto que yo había sido bien iniciado en este ministerio por mis Maestros: el P. Tejerina y Jhon Fleury, pero, por la razón que fuera, yo no había aceptado todavía el don de Lenguas y de Profecía. Pues bien, las enseñanzas del P. Tardif me convencieron de la necesidad de aceptar estos carismas para ejercer con más fruto el carisma de intercesión, sanación y liberación.

A raíz de este Cursillo yo empecé a pedir al Señor insistentemente estos carismas. Cada semana le preguntaba a mi maestro Jhon Fleury si ya tenía el Carisma de Lenguas. Su respuesta era: No.

Jhon se esforzaba en darme lecciones, pero todo era inútil. Si el señor no construye la casa, en vano se esfuerzan los albañiles y Jhon Fleury y el P. Tejerina. Esto continuó por tres meses. Finalmente en el mes de Julio el Señor me concedió este carisma. Y fue de la siguiente manera: Yendo en automóvil yo solo por carreteras llenas de bosques en la región de los Vosgos en Francia, se desató una formidable tormenta de agua, truenos y relámpagos. Vivir este espectáculo me hacía feliz y empecé a dar gracias a Dios por ello. En realidad venía rezando todo el tiempo de mi viaje aquella tarde. De pronto empecé a cantar al Espíritu Santo y me sorprendí cantando en lenguas. Yo me pregunté: ¿Será ya esto el don de lenguas? Y se me cortó la inspiración. Volví a cantar al Espíritu y volví a cantar en lenguas. Y así hasta que acabó el viaje. A partir de entonces todos los días oraba y cantaba en lenguas durante mis correrías por el Este de Francia en aquel verano.

Vuelto a España, le pregunté a Jhon Fleury si ya tenía el don de Lenguas. Me respondió que sí. El Carisma de Profecía me lo concedió el Señor en las siguientes semanas.

Así fue como el P. Tardif intervino para que yo apreciara y recibiera los dones de Lenguas y Profecía, para Gloria de Dios.


Amando Sanz Escorial S.J.

MI PRIMER ENCUENTRO CON EL PADRE EMILIANO TARDIF MSC

Estaba un sábado enseñando en una sinagoga, y había una mujer a la que un espíritu tenía enferma hacía dieciocho años; esta encorvada, y no podía en modo alguno enderezarse. Al verla Jesús, la llamó y le dijo:

“Mujer, quedas libre de tu enfermedad”. Y le impuso las manos. Y al instante se enderezó, y glorificaba a Dios. Pero el jefe de la sinagoga, indignado de que Jesús hubiese hecho una curación en sábado, decía a la gente: “Hay seis días en que se puede trabajar; venid, pues, esos días a curaros, y no en día de sábado”. Replicóle el Señor: “¡Hipócritas! ¿No desatáis del pesebre todos vosotros en sábado a vuestro buey o vuestro asno para llevarlos a abreviar? Y a ésta, que es hija de Abraham, a la que ató Satanás hace ya dieciocho años, ¿no estaba bien desatarla de esta ligadura en día de sábado?” (Lc. 13,10-16)

Corría el año 1981 y un miércoles de abril, exactamente el 29, me dirigí a “Maranatha” como cada semana. Cierto que había bastante gente, pero no me extrañó pues solía ser abundante. He de añadir que por aquel mes otro compañero sacerdote me había pedido que fuese a orar por una religiosa. Vivía en una parte lejana de la ciudad y difícil de averiguar, por lo que lo había ido dejando, sin encontrar el momento de hacerlo.

Al llegar, todos nos íbamos saludando y, “estando en éstas”, se dirige a mí un sacerdote de porte sencillo y afable, todavía lo estoy viendo...

-“Quisiera celebrar Misa ¿a dónde puedo dirigirme?”.

Ignoraba quién era este sacerdote ya que me era completamente desconocido en aquel momento... y lo de la Eucaristía, aunque me extrañó pues suele ser a primeros de mes y no nos había dicho a ninguno de los sacerdotes nada de nada, le indiqué la puerta de la sacristía contigua al salón y me dio amablemente las gracias.

Alguien me dijo después, “es el Padre Tardif”. Ese nombre me sonaba, pero sin embargo el impacto fue tremendo ya que tenía una gran Fe y la transmitía.

Fue después de la Comunión cuando hizo intercesión por los enfermos. Mi asombro fue inmenso y la atención ascendió al múltiplo de la sorpresa.

Hubo muchas sanaciones, pero además era la primera vez que se escuchaban “palabras de conocimiento” enumerando particularidades personales que el sacerdote no podía conocer de antemano; recuerdo la curación de varias úlceras de estómago, una debida a deficientes relaciones laborales y otro caso que me tocaba más cerca:

-“Hay una religiosa que está sintiendo un calor en su pecho. No tenga miedo, pues el Señor la está sanando de una afección de corazón”.

Supe después su nombre por una amistad común que la había acompañado. Se trataba precisamente de aquella persona que yo hubiera debido atender... había subido los escalones desde la calle con dificultad pero a la salida los bajó y subió varias veces de brinco...

Ya no falté a las celebraciones que presidió los días uno y dos de mayo siguientes, la primera en la parroquia de Guadalupe en Madrid donde entre otras cosas curaciones anunció:

-“El Señor Jesús está sanando a una niña con grandes dificultades en la vista que le ocasionan dolores de cabeza y dificultades para estudiar, ya nunca tendrá que llevar los gruesos “espejuelos”. Yo, que estaba concelebrando, vi a la niña avanzar entre la multitud y depositar los “espejuelos en el altar”.

Al día siguiente salía para Cuenca y allá me fui tras él. En Santa María de los Llanos tuvo otra Misa de sanación y fue aquí donde observé algo semejante al pasaje citado el principio: al acabar la Misa y ya en la Sacristía, de improviso entran allí con un muchacho de unos quince años al que traían sujeto entre dos por los hombros. Tenía una mirada perdida y profería sonidos inarticulados: ¡Uh, uh...!

Pensé inmediatamente: “Pobre P. Emiliano, todavía no le dejan descansar”... Pero según me estaba quitando el alba, quité acelerador para centrar la vista en lo que iba a suceder. Parecía un caso difícilísimo pero como para el Señor no hay nada imposible, oí al padre pronunciar varias frases en un silbante francés-canadiense que iban dirigidas a “alguien”, que ciertamente no era el enfermo, ni alguno de los presentes, pero seguro constituían un mandato de liberación.

Acto seguido, y en claro castellano de acento caribeño, ordenó al muchacho:

-“¡Camina, no más!...”

Y en una especie de ballet religioso comenzó a soltarlo suavemente del extremo de la mano y lo dejó caminando vacilante, mientras él se escurría fuera del templo por una salida detrás del camarín de la Virgen, no sin antes recomendar que continuase esos ejercicios los días siguientes y con ello mejoraría su recuperación.

Enseguida me acordé del Evangelio de la “mujer encorvada”. Me di cuenta que Jesús obraba por medio del Padre Emiliano y tenía la sensación de estar en presencia de una santidad muy humilde y atrayente.

Por ello cuando leí su profecía sobre la presencia de la Virgen en Medjugorje, ése fue uno de los motivos de aceptarla como genuina, y daba gracias al Se-

ñor de haber podido conocerlo y aprender de él tanto como se puede aprender de él principalmente en sus Eucaristías y gozar de su amistad y consejo al encontrarlo aquí y en otros sitios.

No dudo que ahora desde el Cielo intercede por todos sus Sacerdotes a los que siempre amó tanto.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Luis M. Tejerina S.J.', with a large, stylized initial 'L'.

Luis M. Tejerina S.J.

SEMBLANZA DEL P. TARDIF, M.S.C. (presentación)

El Padre Miguel Vassallo estaba francamente muy entusiasmado de la próxima llegada a las montañas del Cilento; yo como discípulo suyo y habiendo trabajado durante cerca de 20 años colaborando con el P. Tardif, esperaba que Jesús hiciera grandes cosas, como siempre... Preparamos el retiro comenzando dos días antes, orando todos éramos felicísimos y nuestra alegría no tenía límites.

El P. Miguel Vassallo fundó “La Casa de Prigmiera San Michele” Casa de oración, de retiros y evangelización.

PADRE MICHELE VASSALLO (S.D.V.)

El Padre Emiliano era: el gran hombre de DIOS y el gran hombre de DIOS, como cristiano era el hombre que hablaba con DIOS como otro hombre. El Padre Emiliano era el “borriquito” del domingo de Ramos que llevaba a JESÚS.

El Padre Emiliano, hombre que siempre esta DIOS, en él decía: que orar es hablar con DIOS, le gustaba por lo tanto orar muchísimo. Él tenía parte de otros muchos “dones” era un verdadero “don”, porque no era que orara y DIOS le escuchara, esto puede ocurrir a todo “el pueblo de DIOS”. El Padre Emiliano era suficiente que hablara a DIOS y la gente sanaba.

Una vez charlando con el Padre Emiliano conversando en una charla “un grupo de gente”, una señora no paraba de charlar y charlar por los codos, la pedí muy correctamente pero ¡sí! Con muchísimo amor que se callara ya que nos era imposible

entendernos, a lo que la señora nos contestó ¿por qué a otra gente no le manda callar y a mí sí. Yo no puedo ni debo callarme; que hace 15 años yo era completamente sorda y fui sanada mi sordera siendo intercesor de JESÚS el Padre Emiliano; yendo hacia el hotel iba diciendo la señora: he sido, Señor, sanada por un Santo.

De regreso al hotel le pregunté al Padre Emiliano: ¿Padre Emiliano había pedido Ud. por la sanación de esta señora? (ya que estábamos charlando varios, en ese momento, a lo que el Padre Emiliano me respondió: que eso era un signo de “sanar” sin “orar” ya que EL SEÑOR “opera” sin que nosotros se lo pidamos, ya que “ÉL” estaba allí con todos sus dones...

La dulzura y su gran bondad era sin par. ¡Jesús! no juzgaba a nadie “negativamente”, al contrario, siempre a todos los hombres, estaba pronto a disculpar muy “amorosamente”, siempre acudía a su boca una disculpa por lo que los hombres hacían.

Yo a mi vez recuerdo los muchos errores que cometí en un retiro y después del retiro en que todo me había salido mal, fui hacia ÉL para pedirle perdón por mis errores y rápidamente sin dejarme casi terminar, me animó, me dispensó y yo le dije: ¿Padre Emiliano, cómo puede ser eso, con todos los errores que he cometido?; yo lo he perdonado, ¡DIOS también!, para que la próxima vez lo hagas formidablemente bien...

Me quería como un verdadero papá (en los 20 años que tuve el gran “regalo” del PADRE).

Aprendí “maravillosas cosas de ÉL” me enseñó que a DIOS se llega a través de la humildad, la entrega y el Amor de JESÚS (que si no lo recibíamos ¡nunca! podríamos dárselo a los demás).

En Pakistán, en Karachi, compartimos habitación y cuando nos acostamos nos encontramos la habitación infectada de mosquitos; yo nunca vi un mosquitero así que por lo tanto ¡mucho menos para lo que “servía” por lo tanto lo recogí y lo metí debajo de la cama. Viendo el Padre Emiliano que no lograba conciliar el sueño, se levantó con esa tranquilidad tan de “ÉL” se agachó, sacó el mosquitero de debajo de la cama, me lo colocó ¿quieres que te eche una mano? Y con esa gran “ternura” tan característica de él me impuso sus manos y comenzó a orar... Los mosquitos desaparecieron por encanto... durmiendo muchas horas ya que al día siguiente teníamos “que alabar y bendecir al SEÑOR de SEÑORES”.

En Guatemala estando el Padre Emiliano y yo preparando para una Asamblea con misa de sanación, comenzó el padre Emiliano a contarme que a siete sacerdotes (número bíblico) los habían “masacrado” de una manera horrible...

Tuve la gran angustia que, después de esta “desagradable charla” en la cual al Padre Emiliano se le saltaron las lágrimas no pude quedarme dormido... cuando de repente me desperté, todo bañado en sudores, nerviosísimo, había tenido una inoportuna

pesadilla, yo sufrí a partir de entonces un gran “influjo maligno” por el cual me era imposible conciliar el sueño; sufrí grandes taquicardias, me ahogaba, no podía respirar, y todo lo peor era una terrible opresión en mi pecho, con un terrible miedo a la noche tan larga que me esperaba y en tan mala situación; una vez más el Amor Paternal del Padre Emiliano se derramó en mi alma y en mi corazón. Se levantó una vez más interrumpiendo su sueño, me impulsó las manos extendiéndolas hacia mí y orando en lenguas por mí (me invadió una gran paz que me llenó mi alma, desde entonces ¡nunca jamás! Volví a tener ni miedo, ni temor a la noche y mucho menos a la muerte y a una muerte sobre todo como la de estos pobres mártires).

Padre Miguel ¿sabía Ud. de un pasaje muy parecido del vivido por Vds. Referente a los mosquitos?:

Tenemos nosotros los españoles uno muy “gracioso” y donde podemos decir: EL ESPÍRITU DE DIOS TAMBIÉN TIENE UN GRAN SENTIDO DEL HUMOR (Padre E. Tardif y el P. Luis M^a Tejerina coinciden en lo mismo).

Teresa de Ávila (Doctora de la Iglesia), observó un día que todas sus monjitas no cesaban de estar inquietas y rascándose mucho. Con el gran Amor que tenía hacia sus hijas las revisó muy “amorosamente” como han sido todos los santos del cielo y observó que las corrían por la cabeza y costura de las ropas a todas sus hijas unos bichitos pequeñitos a los que se solía llamar “piojos”, entonces iluminada por el Santo Espíritu de Dios, me supongo que diría: hay que “orar mucho y ponerlo en manos de Dios” y así lo hizo... llevando ella la Cruz alzada y yendo todas sus hijas detrás de ella, comenzaron cantando y pidiendo AL SEÑOR todas en procesión que se marcharan de sus cabezas y cuerpos bichitos tan desagradables... El Padre Vassallo preguntó: ¿Que qué ocurrió? Pues muy sencillo; tras los cánticos al SEÑOR... los “piojos desaparecieron y en fila india” no volvieron ¡jamás! El Padre Vassallo no conocía la historia y le hizo muchísima gracia ya que me prometió que la usaría, para así compararla con la historia de los mosquitos del P. Emiliano y de él.

Padre Vassallo: he observado que Ud. al igual que yo, siempre llamaba al P. Tardif por su apellido y no por nombre al igual que yo ¿a qué es debido? Tuve la inmensa felicidad de estar con el P. Tardif 20 años codo a codo, fui discípulo suyo, colaborando con él, los años más maravillosos que he tenido y aprendí mucho de él. Espero que también de su Santidad. De lo que ¡sí! Estoy seguro en estos largos años en que EL ESPÍRITU SANTO le guiaba, habitaba en él no le negaba nada, por ser “siervo obediente y fiel” al Padre. No piensa Ud. Padre Vassallo que EL PADRE tenía puestas todas sus complacencias ya que amaba tanto y lo proclamó a su hijo JESÚS por el mundo entero.

E. P. Tardif pertenecía completamente al PADRE, era del PADRE y el PADRE lo “reclamó” para su descanso y gozo de la ¡GLORIA DE DIOS! En el AÑO DEL PADRE.

¿Padre Miguel: Ud. piensa que estará “gozando” en el cielo? Sin ningún género de dudas, desde luego que ¡sí! Ud., padre Miguel, que se le ve en los ojos el gran Amor que siente por el P. Tardif que tanto le ha amado y que lo seguirá amando. M^a Luisa, a Ud. también se le nota el “gran amor que JESÚS a derramado de Ud. hacia el P. E. Tardif”. Es Ud. un gran psicólogo... “oraré mucho por Ud. y su apostolado. En tantas charlas, Eucaristías, he cerrado mis ojos y a través de Ud. he oído el mismo timbre de voz, la misma tranquilidad, la misma paz, el mismo atender a todos los hermanos; igual hasta llegué a pensar en que DIOS había permitido la buena preparación de un siervo más de su amado hijo Tardif por el Padre hacia su hijo Vassallo, para no dejarnos huérfanos; Padre Vassallo ¡Muchas gracias! Por su “preciosísima entrevista” ¡que DIOS le bendiga siempre!



Padre Michele Vassallo S.D.V.
S.D.V. (Sociedad de las Divinas Vocaciones)

PADRE CHUS VILLARROEL O.P.

M^a Luisa; te voy a contar mis impresiones sobre el P. Tardif como te dije y te prometí: yo conocí al P. Tardif, por primera vez, o por lo menos íntimamente, en la primera semana de septiembre del año 1983.

Esa semana la dimos: el P. Tardif, el P. Manuel Casanova y yo (que éramos los dos coordinadores nacionales en ese momento).

Dimos en Loyola solamente una semana de retiro para sacerdotes.

El P. Tardif naturalmente tenía “mucho poder de convocatoria”, yo creo que fue la semana más numerosa de sacerdotes que hemos tenido en España; éramos 122 sacerdotes, habíamos tenido en el Tibidabo en los años 1977, 1978 y 1979 otras semanas para sacerdotes de 102, 103, 105 y 108 como máximo, también muy numerosas. Entonces las charlas las daba el P. Tardif, algunas las dio Manuel Casanova S.J. y otras yo.

Lo que recuerdo, lo que más recuerdo... fueron los cantos en lenguas “algo impresionante” había mucha gente navarra y vasca y éstos tienen muy “buenas voces”. En aquel salón que tienen los jesuitas (no demasiado grande y en la capilla) resonaban aquellos cantos en lenguas “maravillosamente” en la sala, el último día y lo que recuerdan todavía algunos sacerdotes son “los cantos en lenguas, tan maravillosamente”.

El último día que estuvimos allí, ya que lo que tuvimos los sacerdotes se acabó el viernes al mediodía. Después tuvimos dos días para los dirigentes, la última noche tuvimos una “adoración nocturna” vamos a llamarlo así o una “vigilia de adoración”. Prácticamente toda la noche en la sala del nacimiento de S. Ignacio de Loyola, que está convertida en capilla, fue todo pero para mí... muy profundo.

Por aquellos momentos tenía yo una serie de dificultades de todo tipo y allí recibí “una sanación muy fuerte” pero una sanación típica de éstas después de nueve meses, ya que me duró nueve meses, no se me volvió a repetir después de “aquella sanación” ninguno de aquellos problemas. Después de aquellos meses tuve la sensación de hoy ¡que pena! Parece que ha salido del cielo... pero no en negativo... el Señor me dijo ahí hubo una sanación clarísima y tú la has vivido y como te “sané” ese día te puedo “sanar” en cualquier momento pero ahora te conviene pasar por ese valle de lágrimas, te conviene sufrir tus cosas... te conviene ser pobre... y te conviene para que no te “enrías” seguir aguantando el “aguijón” en tu carne, el “aguijón” de la obediencia y otra serie de cosas.

Al día siguiente comenzó el retiro con los dirigentes.

El domingo que fue el 9 de septiembre, pues para todo el mundo en la Gran Basílica de Loyola hacia las 11 ó 12 de la mañana, se calcula según oí decir, el número como unas mil personas.

También ahí el Señor me hizo “gustar y comprender” el poder de los “carismas”; en esta ocasión el poder del carisma que tenía el P. Tardif, me impresionó profundamente ¿y sabéis por qué? Por que en plena misa, cuando el P. Tardif estaba haciendo la oración de sanación, noté con toda claridad que por la cabeza, por arriba de la cabeza, me entraba como un fluido que me iba bajando milímetro a milímetro por todo el cuerpo, me iba bajando, bajando y bajando muy suavemente me bajó por la cara por el cuello, todo pecho y brazos poquito a poco, lo iba poseyendo, yo lo notaba, yo era un espectador... yo dije ¿qué es esto? Yo jamás en mi vida había sentido una cosa de éstas, lo que me extrañó muchísimo es que en la cintura se me paró; yo pensé con certeza absoluta, que cualquier cosa que yo hubiera tenido enferma de la cabeza a la cintura, del corazón, de los pulmones, en ese momento yo estaba sanando... era un “poder sanador” yo no sentí que me estuviera sanando de nada, por que a lo mejor no tenía nada enfermo... pero yo sentí: “el poder de sanación” que me entraba y me bastó; ¡claro que me bastó por que me sanó! ¿claro, que me sanó! Me sanó de mi ignorancia, me sanó de mi inconsciencia, y a lo mejor de no dar importancia a esos “carismas” a “esos dones de Dios”. A esa fuerza del Espíritu a ese “Don”, yo por eso muchas veces cuando hablo del Espíritu Santo, cómo se experimenta cuando se toma una copa de orujo, o coñac, o como cuando te hacen una herida, yo he llegado a experimentarlo de esa forma desde aquel día. Claro, fue un hombre que venía precedido de una “fama” que tenía una fama, sino que fue un hombre pues... poderosamente “real en su carisma” lo que te estoy diciendo del P. Tardif, que

luego lo ha experimentado en las Asambleas y en otras muchas cosas siempre con una gran simpatía en mi corazón, simpatía espiritual cariño espiritual.

Porque de las primeras veces que yo le vi al P. Tardif en Maranatha antes del año 1983 que te he contado, una de las cosas que me “impresionaba” y comentábamos los dominicos allí en el despacho del P. Eusebio era: qué sencillas hacia las oraciones de sanación, yo cuando hago una misa de sanación digo una “montonera de palabras” me parece que con las palabras voy a “convencer a Dios” de que haga algo, pues ¡claro! Nunca hace nada.

El P. Tardif todo lo contrario: Señor danos tu Espíritu, danos tu sanación, ven en medio de nosotros, Señor toca nuestro corazón, toca nuestras heridas, y se callaba; cantaba un poquito en lenguas y vale...

Yo decía: ¡qué sencillez!, este hombre confía en Dios no en su “palabrería” no confía en sus cosas. Siempre nos llamó la atención su sencillez, su gran sencillez; no sólo tenía tablas, tenía tablas espirituales, conocía a Dios en ese campo mejor que yo, mejor que todos nosotros. Con esas cosas cogimos gran confianza con él. Ya como te digo del P. Tardif, todo ello de una humanidad muy sencilla y muy acogedora; yo por aquella época, cuando estaba en la Coordinadora Nacional, he estado varias veces en otras asambleas, en otras cosas, ya sabéis todos cómo soy... y luego un poco más tarde cuando entro Pedro Reyero en la Coordinadora Nacional pues ya sabéis como somos los dos. El P. Tardif y a otros predicadores, cuando acabábamos ya por la tarde no los llevábamos, para que no se aburriera, para que descansara, nos íbamos o a San Sebastián de los Reyes o a La Moraleja, nos íbamos a comer un conejillo a pasar un rato (que solía ser por el verano) ya que son “tan agradables las noches madrileñas, y el P. Tardif charlaba, disfrutaba, estaba contento. Y él era un compañero, un amigo más, uno más, un hermano más y con estas charlas cogimos mucha confianza.

Al poco tiempo de esto hubo un congreso internacional en Roma y allí estaba el P. Tardif, pues no le gustó, no le gustó cómo estaba dirigido ese Congreso, no le gustó y lo que menos le gustó fue: que se diera tan poca cabida e importancia a “los carismas”.

Por ejemplo, el P. Tardif solamente tuvo una Eucaristía de sanación. Absolutamente nadie le dijo hacer nada... y cuando el P. Tardif me encontraba por los pasillos me cogía del brazo, me retenía y me contaba sus quejas... me contaba “sus cosas” y a mí me hacía “mucho bien” ya que yo decía: “mira qué confianza tiene en mí este hombre”. Y como coincidimos en un autobús Pedro Reyero y yo, que venía lleno de curas, porque fue una reunión de sacerdotes en el aula de Pablo VI, de esos ejercicios que se hacen para sacerdotes (nos reunimos unos 6.000) el P. Tardif venía en el mismo autobús, pero en la parte delantera, y Pedro Reyero y yo íbamos sentados en la última fila, atrás en la cola del bus, pues se vino, se vino directamente con nosotros y estuvo con nosotros todo el resto del viaje, charlando con nosotros.

De alguna forma nosotros nos dimos cuenta que nos distinguía y se lo agradecemos mucho... y eso que era un "hombre mundial" que corría por el mundo entero, que conocía a muchísimos miles y miles de personas, pero a pesar de todo esto "nos distinguía". Con una gran sencillez nos trataba, precisamente en esa "misa de sanación" de ese Congreso, un chico joven francés, dio testimonio de esos "bonitos" de esos que tanto me agradan a mí y decía ese chico que en un congreso anterior él estaba con los del equipo de "T.V.", yo no era carismático, yo era un señor que estaba con el "equipo de T.V." como estos señores que ven aquí que están colocando esos cables, esas cámaras, trabajaba en una reunión que estaba el P. Tardif. El primer día apenas había comenzado a trabajar, me tropecé con un cable grueso, cayéndome al suelo, haciéndome un daño ¡terrible!, pasándome tres días con un gran sufrimiento, con mucho dolor; fui al médico y me dijo que era una cosa bastante importante, ya que había una desviación de columna. El día que finalizaba el Congreso, ese pobre chico que iba "malamente trabajando" a echar una mano a sus compañeros no se marchó y se quedó a la "Misa de sanación" del P. Tardif y de repente y en el acto "quedó sano" y ahora lo proclamo aquí para ¡Gloria de Dios! Y a partir de ese momento entró en la Renovación Carismática. Y al enterarse que el P. Tardif iba a Roma fue al Congreso a dar el testimonio. A mí me llegó al corazón y dije: ¡qué cosa tan sencilla, qué cosa más bonita!

Hicimos un viaje a Roma juntos en avión, iríamos a algunos de estos congresos, asiento por asiento y en ese viaje me contó muchas cosas, me contó lo que escribe, en algunos de sus libros que todos lo sabemos, cómo le empezaron a venir a él las primeras palabras de ciencia, me contó que una vez que hubo un congreso de líderes internacionales en Roma, su superior no le dejó venir y él se llevó un disgusto muy grande, lo pasó francamente muy mal, pero entonces los ocho días que tenía destinados a venir a Roma fue caminando (no sé como lo llaman) "los caseríos", como le llamen, de la montaña iba diciendo misas y haciendo oración y sanación por aquellos lugares, visitando a los pobrecitos y sencillos campesinos y allí le vino una palabra de conocimiento que no se atrevía a decir: la del paralítico, precioso testimonio que se puede leer en sus libros. Entonces yo le pregunté: pero... bueno y ¿cómo sabes tú cuando se acaban las palabras de ciencia? Me respondió poniéndome un ejemplo, mira: es como una T.V. Tú estás viendo figuras, tú puedes decir ahora en la T.V. sale un gatito, en este momento sale un señor que está corriendo, cuando se apaga la T.V. dice: ves la pantalla en negro y eso es lo que pasa cuando se acaban las palabras de ciencia, ves tu cerebro en negro y no hay más ¡demostramos gracias a Dios!



P. Chus Villarroel O.P.

LOS SACERDOTES, UNIDOS EN UN SOLO CORAZÓN, Y LLENOS DEL SANTO ESPÍRITU DE DIOS, “ÉSTE” SOPLÓ FUERTEMENTE A TODOS ELLOS CON EL MISMO “AMOR” FILIAL PARA EL P. TARDIF

Dios creó al hombre a su imagen y semejanza ¡gloriándose en ella! pero muchísimo más se glorió cuando “creó” al hombre-sacerdote; Dios los llama pastores de su pueblo, y lo son... profetas de su palabra... siervos fieles de Dios... Los ha amado muchísimo antes que ellos le amaran a “Él”... ¡Dios vivo! les invita constantemente al diálogo con “Él”; con los discípulos muy “mimados por Él”... ¡Dios es amor! y lo es mucho más para sus “ministros”... Dios que es muy sabio les da a su sacerdotes sabiduría... Dios que es santidad quiere que sus sacerdotes sean santos... Dios que es espíritu quiere que sus hijos los sacerdotes se “llenen del Santo Espíritu de Dios”. Dios que es gozo quiere que sus sacerdotes “se gocen de su sacerdocio...” Los sacerdotes son discípulos de Dios; y profetas sabios...

Mis muy queridos sacerdotes: con esta maravillosa “arenga” y “botafumeiro” como no os iban a salir esas semblanzas tan “maravillosas” de nuestro queridísimo, respetado y muy amado P. Tardif.

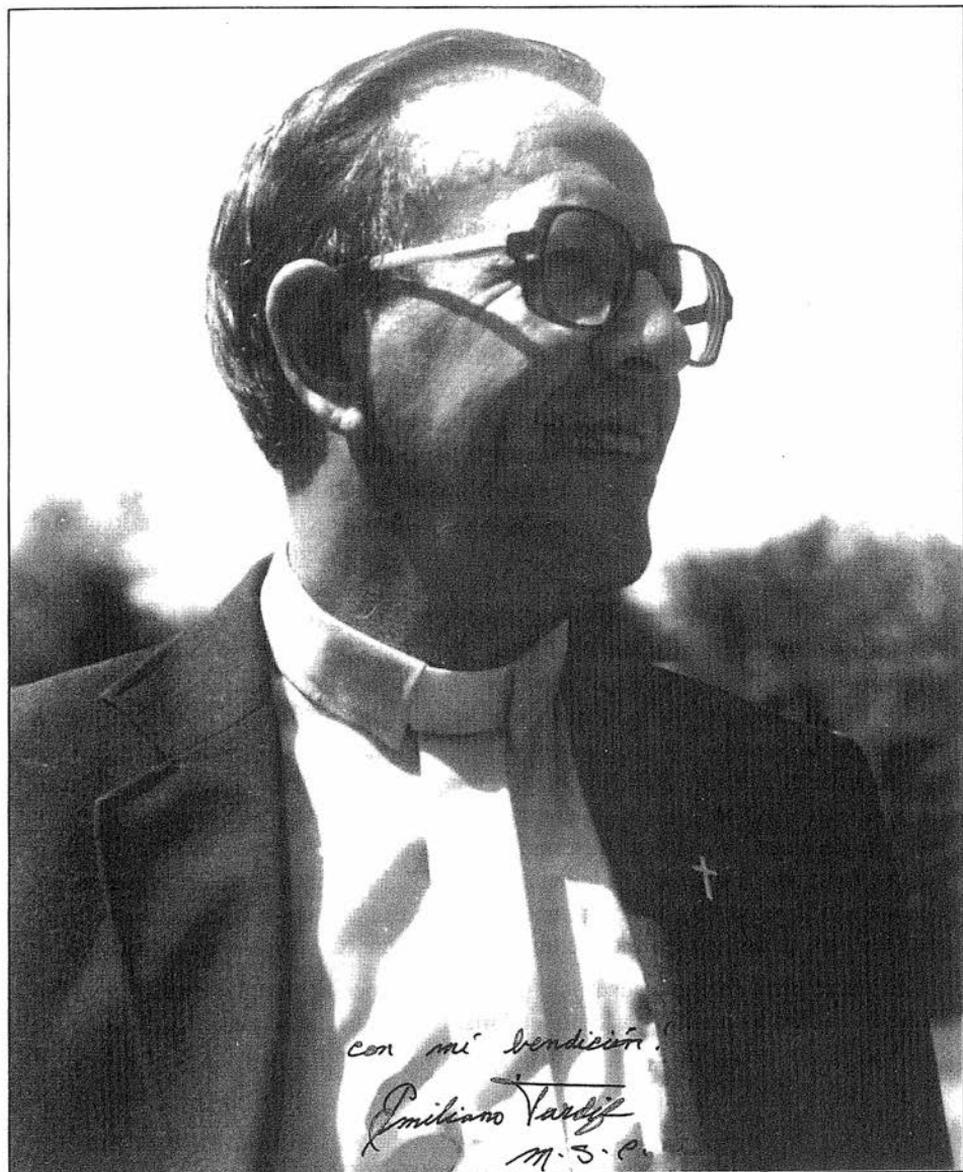
Como cuando hablamos de una persona que pasó por el mundo sin descanso ¡haciendo siempre el bien! Ya muy cansado, pasó siempre trabajando en la evangelización, y amando tanto a los enfermos.

Pero su gran amor terrenal eran sus sacerdotes; ahora desde el cielo se ¡gloriará con el Padre! en tantísimo amor que habéis “derrochado en estas bellas páginas”.

Le hemos llorado muchísimo todos los que le conocíamos ¡pero Dios y su Hijo Jesucristo, que sé como me “aman” me han dado el maravilloso “don” yo no digo de sabiduría (ya que sería una “pedante” y me faltaría mucha humildad) pero sí que comprendiera lo siguiente: si el P. Tardif o el mismo P. Pedro Reyero hubieran vivido el primero 15 años más y el segundo 20 años, cómo se hubieran podido “deteriorar” sin sus grandes facultades de oratorias, sus viajes sin darles tiempo a descansar, sus grandes agotamientos, hubiesen podido acabar en una silla de ruedas...”. Él, el fabuloso Dios como estaban “muy bien preparados” se los llevó rápidamente, sin sufrimientos alguno y como ambos “amaban tanto” se les rompió el corazón en pedazos de ¡tanto amar!...

Y como lo mío no es precisamente la tristeza, venga lo que venga y caiga lo que caiga, como “creo” que el cielo es ver desde “allí arriba” ver lo bueno que aquí pasa (pero solamente lo bueno) estoy pensando en el P. Tardif (y su gran sentido del humor) y la Doña le quiere desde este mundo preguntar: ¿Padre Tardif, sus muy amados sacerdotes, no se habrán copiado de unos a otros? Yo que soy un poquitín mal pensada, lo pensé... pero lo que ¡sí! le ha ocurrido a “sus” sacerdotes, es que todos le han amado mucho y han visto en vida a un santo sacerdote; o mejor dicho P. Tardif a un “Tereso de Santo Domingo” si es que en el cielo se ríe uno y espero que así sea (al menos así quiero pensarlo) ríase al igual que tanto lo hizo cuando le dije “el mote que le había puesto...”.

P. Tardif, ¡espéreme en el cielo! y pronto...



Primera bendición del P. Tardif, M.S.C.

NACIMIENTO, INFANCIA Y SACERDOCIO DEL PADRE EMILIANO TARDIF M.S.C.

Tuvo la gran “gracia de Dios” de nacer en el seno de una familia muy cristiana. Fue el octavo de 13 hermanos. Nació el día 6 de junio de 1928 en San Zacarías (Canadá) siendo bautizado el mismo día de su nacimiento.

Sus padres, Leónidas Tardif y Ana Larochell.

El día de su nacimiento había un gran “trasiego en el domicilio de los Tardif, un ir y venir de todos los familiares, existía una gran inquietud... y la cosa no era para menos, ya que estaban dos médicos asistiendo a Doña Ana, e incluso un sacerdote. Uno de los médicos temía por la vida de Doña Ana e incluso mucho más por la del niño. Ése era el gran motivo de que en la casa hubiese dos médicos y un sacerdote. Veían prácticamente imposible el nacimiento del niño y no existía, para “salvar” a la madre, más remedio que sacrificar la vida del hijo, ya que le era imposible dar a luz. Había que salvar a toda costa la vida de la madre, a lo cual la madre contestó: “prefiero morir a pecar, quiero morir en gracia de Dios y prefiero sacrificar mi vida y darle la vida a mi hijo”. Después de esta gran angustia familiar, tuvo cinco hijos más, por lo cual el P. Tardif tuvo otros cinco hermanos, siendo un total de 18 hijos. Cuatro hermanos del P. Tardif abrazaron la vida religiosa, dos de ellos en los Misioneros de los Sagrados Corazones, y la hermana ingresó en las Hijas de María Auxiliadora y su hermano Luis con los Oblatos. En la actualidad, al Padre Tardif le sobreviven ocho hermanos, viviendo todos en Canadá. Su padre que supo “engendrar tanto hijos para EL SEÑOR y “creo” firmemente que por lo menos “uno santo”, como hombre de Dios de negocios no sabía nada de nada, y ¡claro! quebró el negocio que tenía. Una de las hermanas decía: Papá tiene el “carisma de la pobreza”, a lo que rápidamente el P. Tardif contestaba ¡gracias a este don! ya que sin él, no hubiéramos tenido “vocación religiosa” ninguno de los cinco. No sé si es meterme en camisas de once varas, pero Ud. P. Tardif aunque fuese rey “El Señor” ya le tenía para “ÉL”. Fue quizás una “premonición” de Dios que todo lo puede y nada es imposible para ÉL, salvarle a Ud. y a su madre de ese trance en su nacimiento. Los caminos de Dios ¡nunca! suelen ser los nuestros.

El Padre Ama mucho a sus hijos, pero tiene “especial complacencia” en su Hijo Jesús ¿Cómo ha podido pasar por su “mente” que El padre iba a dejar al hijo sin “su borriquillo preferido tan manso, humilde y con tanto Amor hacia su AMO”?

SU VIDA FAMILIAR: EL HOMBRE

Si el Amor del Padre Tardif era universal, cómo no iba a amar a los que eran carne de su carne y sangre de su sangre. Era felicísimo cuando marchaba de vaca-

ciones a descansar ¡bueno, diremos descansar, pero era más a cambiar de sitio y seguir con todas sus evangelizaciones! Cuando recibía sus cartas, ya que en sus descansos era cuando más se acordaba de mí, ¡bueno, no es que se acordara más de mí, es que tenía un poco más de tiempo, era un fuera de serie, infinidad de veces he comentado con clientas, amigas y hermanas y les he dicho ¿ésta es la educación que tendría JESÚS, ya que también fue hombre? Era de una fraternidad incomparable, bondadoso, compasivo, comprensivo, delicado perdonando, fraternal, amoroso, humilde, generoso, hospitalario y de un gran sentido del humor. De esa “chispa” que fue lo que me impactó desde el primer día.

JOVEN Y SEMINARISTA EN EL SEMINARIO DE LOS SAGRADOS CORAZONES (1941-1948)

El Padre Tardif cursa sus estudios primarios y la escuela secundaria.

En 8 de septiembre de 1948 comienza su noviciado. Haciendo su profesión perpetua como Misionero del Sagrado Corazón. Se ordenarán siete sacerdotes, tres de ellos ejercerán su ministerio sacerdotal y misionero en la República Dominicana.

A mis cortas “luces” pienso que primeramente abrazó esta comunidad por el gran AMOR A LOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA, pero también por estar allí en la misma comunidad, no juntos, pero si sirviendo dos misioneros más de dicha comunidad, uno de los hermanos era el cocinero de dicha comunidad.

SU ORDENACIÓN SACERDOTAL: EL SACERDOTE

El Padre Tardif era un sacerdote que sabía muy bien lo que quería. Quería vivir en CRISTO por CRISTO y para CRISTO. Y su vida fue solamente “llevar todo hombre a CRISTO”.

FUE SIEMPRE UN HOMBRE MUY GENEROSO

Admiraba y bendecía a las personas generosas y las metía en su corazón ¡cuántas veces me decía: si el mundo supiera cómo es JESÚS para las personas dadas... la gente compartiría mucho más. Y en aquellas ocasión, también con el sentido del humor que EL SEÑOR me ha dado, le dije: Padre, creo que está equivocado y le pido ¡perdón! una vez más por mi santa desvergüenza (lo cual sea dicho de

paso, el día que se lo contó le hizo una gracia tremenda), como cada día hay menos generosidad, en este mundo, EL SEÑOR ha subido los intereses al mil por uno, a ver si fuera posible que la gente sea más generosa con los que no tienen. Ya sé, pues me lo contó él, que este razonamiento lo dio muchas veces.

EL HOMBRE DE DIOS

En sus grandes proyectos todo era Fe y confianza. Se metía en grandes empresas con la Fe de que Dios ¡nunca! le abandonaría, siempre estaba dando la plata que pasaba por sus manos, no solamente la Palabra de Dios, y como daba siempre con largueza, ¡nunca! atesoró en el tierra ni oro ni plata, pero sí se preocupó de “atesorar mucho en el cielo” para el día de la llamada del PADRE. El Padre Tardif no supo lo que era el pecado de “omisión” y subió al cielo con las “manos llenas”.

EL PADRE TARDIF M.S.C. Y EL ESPÍRITU

Promotor de la Renovación Carismática Católica, nada le negó el ESPÍRITU SANTO DE DIOS. Centrado mucho más en la acción que en la oración, con el Divino “Don” de Dios, comenzó su gran evangelización. Su argumento fue que él no era nadie, ni llenaba “estadios de fútbol, ni catedrales, ni plazas de toros ni nada, el siempre llevaba a su lado, codo a codo, a su buen y leal amigo “Jesús de Nazareth”, el Amigo que ¡jamás defrauda y nunca falla! Era un misionero de ámbito universal, recibió muchísimo de Dios, pero también dio mucho al pueblo de Dios. La gran generosidad del Padre Tardif, fue conocida y sus “frutos” recogidos en medio mundo y en el otro medio no le “dio” el Señor tiempo a que acabara de recogerlos, por llamarle a “LA PATRIA”.

Fue un gran promotor de la Renovación Carismática Católica, predicó siempre en lo que creía, por convicción propia, que JESÚS ESTABA VIVO. Tuvo el “don” de la palabra y predicaba LA PALABRA con el Don del SANTO ESPÍRITU DE DIOS. También le concedió EL SEÑOR el carisma de la “caridad” (eso os lo puedo asegurar, ya que lo he vivido con él, que lo tenía a manos llenas), a cuanto niño descalzo habrá calzado, a cuántas personas hambrientas les habrá saciado y convencido con su palabra (ya que era la PALABRA DE DIOS).

“Aparcó” en Santo Domingo y arrasó en el mismo. ¡DIOS le quería allí! Y DIOS no se equivoca ¡nunca! Cuánto bien hizo Ud. siendo el intercesor de DIOS.

Pasará muchísimo tiempo y el mundo y ante todo Santo Domingo, no le podrá olvidar fácilmente. Vino a este mundo como “servidor” ¡y cuánto sirvió, Padre Tardif! Siempre sonriendo (también es otro carisma de Dios) fue como un reguero de pólvora la Renovación Carismática Católica, en Santo Domingo (R.D.) comenzaron rápidamente a “florecer” grupos por doquier, al igual que florecen las amapolas en el campo. ¡Cómo no iba a nacer instrumento de Dios!; ¡cómo no iba a salir de su tuberculosis! Padre Tardif ¡elegido de Dios! Con unos cientos de hombres y mucho más siendo sacerdotes y más todavía sacerdotes misioneros, el mundo sería ya un auténtico paraíso; no haría falta subir al cielo, ¡ya que el cielo estaría aquí!

El Pueblo de Dios en el mundo entero estaba “sufriendo una gran sequía” y tuvo que ser Ud., para ser el Jardinero Mayor y regar esa sequía con el agua del SANTO ESPÍRITU DE DIOS. Ha subido al Cielo y el Padre se gozará de su siervo infatigable que en sus labios nunca tuvo la palabra ¡no!

Padre Tardif, a tanto llegó su humildad que siempre “elegía” trabajar en “equipo” sabiendo positivamente que EL ESPÍRITU DE DIOS estaba derramado en su corazón ¿o no era así? Dios, que tanto ama la humildad. ¡Claro que es así! Y pobre iluso el que crea que tiene “don” alguno. El Señor los da para su pueblo y todos son dados para “repartir a todo el pueblo de Dios”. El Padre Tardif con un gran “don de conocimiento” ha dejado unos “siervos de Cristo Vivo”, sacerdotes, infinidad de seglares muy bien preparados para continuar su gran obra de evangelización futura, sus grupos, sus casas de evangelización, sus libros, sus enseñanzas, sus seminarios, ¿le habría “premonizado el Padre” de su muerte para dejar en este mundo “atado y muy bien atado todo”? Padre Tardif, sabemos con toda la Fe que no nos ha dejado solos. Siempre acudiremos a Ud. para que interceda al Padre, al Hijo y el Espíritu Santo, por todos los grupos de la Renovación Carismática y por todos nosotros.

SU CARISMA

Dios siempre pensaba en Ud. para arrastrar “masas” y ganar almas para el Padre; lógicamente su carisma era muy especial. Sus colaboradores siempre venían contentos y gozosos del apostolado de “vocear al mundo” que ¡Jesús está vivo!

Padre Tardif ¿La vida no pertenece a Dios? ¡Claro, desde luego que sí!, pues Ud. poco caso ha hecho y que poco se ocupó de su salud, de sus cansancios, de sus agotamientos, de sus viajes en avión. Le encantaba viajar en avión, ¿sería quizás para estar más cerca de Dios, o quizás para ir eligiendo “nube buena” para cuando Dios “le ordenase” el descanso eterno. Ud., P. Tardif, que tantas veces dijo: Cristinita se muere, Ángel, Pedro, ¿no supo de su muerte, o quiso morir solamente con Jesús?

P. Tardif, con tanto trajín que tuvo en vida, que muerte tan dulce le concedió “El Padre”, para mí la quisiera; a Ud. que en vida tanto me amó, hizo tanto por mi paz; le ruego interceda a Jesucristo por que me diera la misma a mí ¡Amén!

P. TARDIF M.S.C. “DONES Y CARISMAS”

Nos contagiaba a todos de su amor a Jesucristo; sus ojos se le llenaban de lágrimas cuando hablaba de Jesucristo, todos sus poros rezumaban de Dios contagiándonos de sus “dones y carismas”.

Gracia: Habitaba en el Santo Espíritu de Dios.

Preocupación: Ganar almas para Dios y ¡cuantas más mejor!

Misión: Llevar la palabra de Dios hasta los confines del mundo.

Proclamación: Jesús es el Mesías, Jesús esta vivo y vive en nosotros.

Su lucha: Luchar siempre contra el hambre del mundo; y llevar a todo hombre la Palabra de Dios.

Impulsor: Impulsor de que el mundo tiene hambre y sed de Dios.

La Palabra: Los hombres necesitan que les hablen de Jesucristo y de su Divina Palabra.

Maestro: Ha dejado por todo el mundo infinidad de discípulos suyos...

Visión: Siempre recibió la luz del Espíritu Santo.

La plata: Igual que San Pedro oro y plata no tenía, pero de sus manos repartió ambas a manos llenas.

Herencia: Miles de enfermos sanados por la “INTERCESIÓN DE JESUCRISTO” (totalmente sanados) y bastantes enfermos terminales (lo que el ojo vio y el oído oyó), sus comunidades de Siervos de Cristo Vivo (repartidas por todo el mundo)

Libros: “Jesús está vivo”, “Jesús es el Mesías” y “La Vuelta al Mundo sin maleta”.

Casetes: Miles de ellos (siempre predicando que: “el gran AMOR DE JESÚS nunca cesa, y que su misericordia ¡Jamás tiene fin!”).

Enseñanzas: A lo largo de su vida sacerdotal miles de ellas, predicando siempre a tiempo y a destiempo.

Horarios: Infatigable, incansable; no quitaba ni un solo minuto, cualquier hermano que le pudiera necesitar, para saciarse de la palabra de DIOS y de vencerle siempre de lo “maravilloso” que es JESUCRISTO.

Convencimientos: Y de verdad que nos convencía (al menos a mí), metiendo en nuestras almas a DIOS. ¿Quién nos separará del AMOR DE DIOS?, ni la ruina, ni la enfermedad, ni aun la muerte. Ya que ésta por su Gran Misericordia nos lleva a “Él”.

Amor: A los Sagrados Corazones de Jesús y María, leal y fiel a la Santísima Trinidad y fiel a su santo sacerdocio.

Administrador: Sacerdote-hombre muy generoso, repartió; entrega total a Dios, tiempo, dinero y salud.

Arquitecto del Señor: Sus obras ¡jamás! se derrumbaron, decía como su fundador: “cuando Dios quiere una obra, los obstáculos son mínimos”.

Su vida: Fue siempre un constante “Pentecostés” y tenía un gran fuego en su corazón.

ALEGRE, FELIZ Y MUY CONTENTO SIEMPRE

Siempre alegre, contento y gozoso; como toda persona que lleva a Dios, cree firmemente en Dios y sabe que Dios está codo con codo con “él”.

Era Ud. un siervo muy obediente. El Señor le dijo que tenía que sanar y sanaba sin rechistar. Pero El Señor como es Dios de Sabiduría no quiso asustarle y le dijo: ¿Sabes hijo, la que te tengo preparada? Después de tu sanación vas a ser la vida que lles en este mundo, mis palabras, mis pies, mis manos y hasta harás infinidad de milagros en mi nombre. Pero no tengas miedo, que ¡nunca! tendrás el gran pecado de falta de humildad, serás siervo fiel y humilde.

ENFERMEDAD DEL PADRE EMILIANO TARDIF M.S.C.

*Jesús al enterarse dijo:
“Esta enfermedad no es de muerte,
sino para la ¡Gloria de Dios”,
a fin de que por ella
sea glorificado el Hijo de Dios”. Jn. 11,4*

En la enfermedad tenemos que recurrir a DIOS, ya que “Él” es el Señor de la vida. Es el “Médico” por excelencia. Es el “Único” que te puede enviar sus “gracias” y sanarte. Espera con “FE” en su gran misericordia.

En todas las misas de sanación, asambleas, charlas y retiros (y fueron bastantes los que escuché y compartí con el Padre Tardif, que tanto bien me hicieron) siempre, lo que primeramente nos presentaba, era al Padre bueno, Dios misericordioso y amoroso, ¡nunca flagelador!, a su Hijo “Jesús Vivo”; Jesús Mesías del mundo, que con su crucifixión, todos hemos sido “rescatados” y “lavados de nuestros pecados” por la preciosísima sangre de su hijo Jesús salvador del mundo.

Y después de esta “maravillosa arenga”, comenzó siempre dando gracias el Espíritu Santo, por la imposición de manos de unas personas, ignoradas por él, que en su gravísima enfermedad, Jesús puso en su camino, ya que “el Padre” quiso que la grave enfermedad del Padre Tardif no acabara en muerte, sino que la enfermedad fuera para la ¡GLORIA DE DIOS! (Jn. 11,4).

Dios, desde toda la eternidad, en su mente divina, sabía que sus designios no eran de muerte, sino de larga vida. Los designios de Dios nunca suelen ser como nuestros designios. “Él” siempre sabe, por ser un Dios “lleno de sabiduría” y... la vida del Padre Tardif, la llevaría por otros derroteros. Le quería para llevar a Cristo a todos los hombres, para la salvación de los mismos.

Dios consintió esta enfermedad a su “siervo fiel” para probar su “fidelidad” hacia Él. La “Fe” del Padre Tardif en Jesús fue o debió de ser inamovible. El Padre Tardif sabía ya de antemano que su enfermedad era la imagen y el signo de Cristo Jesús.

Dios le sanó de su enfermedad para que él fuera el resto de su vida sanando en el nombre de Jesús, y así lo hizo, hasta que le sobrevino la muerte. Murió, como solemos decir “con las botas puestas”. Si pudiera hacerle una entrevista en el cielo, me diría: La Doña ¿no la dije que así es como quería morir? Dios como siempre “mimándome” me lo concedió.

En el año 1973 y siendo provincial de mi congregación M.S.C. en la República Dominicana y por no cuidar mi cuerpo y por un excesivo trabajo, caí muy enfermo, llegando a pensar en una muerte segura. Siempre con una gran preocupación hacia mis seminaristas (para que no carecieran del pan nuestro de cada día). Tenía tan “metido en mi corazón y en mi alma” mis grandes proyectos de Dios que me olvidé completamente de mi salud. Mi único pensamiento y mi única preocupación era hacer la labor de “Dios” y ésa era construir iglesias, seminarios, etc., Tenía una gran inquietud y quería ocuparme de “todo” y ante todo quería hacer la gran obra de Mi Dios,... pero los caminos de Dios no eran mis caminos, los de Dios eran otros caminos y así sucedió lo que os voy a relatar:

Después de ingresar por urgencias en un Centro Médico y de infinidad de pruebas me detectaron tuberculosis pulmonar aguda. Al sentirme tan grave, destrozado, pensando que eran mi últimos días, pensé irme con mi familia a Quebec (Canadá), donde nací y tengo una numerosa familia. Allí me ingresó mi familia en otro

Centro Médico, haciéndome análisis, biopsias, radiografías, etc. El dictamen médico fue que mi tuberculosis me había invadido no un pulmón, sino los dos; la cosa todavía era mucho más grave de lo que al principio creíamos. Como siempre he dado en mi vida con gente muy buena (ya que gracias a Dios hay más gente buena que mala) me decían constantemente que con mucho reposo, las medicinas y buena alimentación, en un año yo estaría en mi casa.

Estando en mi habitación “orando” y con una sola visita “Jesús” irrumpieron en mi habitación cinco seglares de un grupo de la Renovación Carismática (de oración) los cuales venían a orar por mí desinteresadamente.

Yo “interiormente pensaba”; si esta pobre gente supiese cómo me he reído de ellos, seguro que no estarían aquí. Me recomendaron primeramente que “aceptara la enfermedad”; la segunda, que pidiese a Jesús mi pronta y total sanación, ya que Dios no quiere ni el sufrimiento, ni la enfermedad, ni las penas, ya que es Padre y quiere que sus hijos sean muy felices. Acepté la oración (ya que orar siempre es bueno), como sacerdote no debía rechazar la oración de nadie y mucho menos de gente con tanta Fe. También la acepte por educación, ya que si quería seguir a Jesús tenía que “imitarle” en lo educado que fue siempre Jesús con todos. Pero francamente ¡nunca la acepté por convicción! Cuántas veces en mis misas de sanación, cuando Jesús pasaba y estaba allí con todos nosotros, he pedido a Dios ¡perdón por mi falta de Fe en aquella ocasión!

Los cinco seglares que habían irrumpido en mi habitación me dijeron: oraremos por ti y verás cómo El Señor te sana. Todos solícitos con una gran Fe se pusieron a mi alrededor, imponiéndome las manos con un gran “amor”. Me sentí “molesto, no me gustó”, me sentí ridículo debajo de sus diez manos. Comenzaron a hablar en “lenguas” e inmediatamente pensé, si la gente no se entiende con una sola lengua, ¿qué será del mundo con tantas lenguas?, una auténtica “torre de Babel”. Como la cosa subía de tono, la puerta había quedado abierta, la gente pasaba y asomaba sus cabezas; yo interrumpiendo la oración, les pedí ¿por favor, podríamos cerrar la puerta? Sí, desde luego, no faltaría más. La cosa no me iba nada, pero desde luego gente buena, cariñosa, respetuosa y amables eran un montón.

Cerramos la puerta, pero en la habitación ya había “irrumpido” Jesús. Él me iba a demostrar rápidamente lo que yo no podía pensar: que iba yo a proclamar hasta mi muerte que “JESÚS ESTÁ VIVO” y pasa por su pueblo sanando, no a un solo sacerdote, sino a multitudes y a través de este “siervo fiel suyo y arrepentido”.

La profecía que Jesús dio fue: “Yo haré de ti un testigo de mi Amor”. Jesús no sólo estaba dando vida a mis pulmones a través de su Santo Espíritu, ni a mi enfermedad, sino también a mi sacerdocio, a mi gran Amor a Él, en una palabra, a todo mi ser. Mientras fui inundado de su Santo Espíritu, mis pulmones sintieron un fortísimo calor, era el grandísimo amor de Jesús que me estaba “sanando”; en aquel momento hubiera abierto la puerta y todas las ventanas, no lo hice, ya que

se me ocurrió, que la enfermedad más terrible que podía pasar, fuera que Jesús desapareciera del resto de mi vida ¡Gracias Jesús! ¡Alabado seas por siempre! Este siervo fiel tuyo ¡jamás se separará de Ti! ¡Aleluya!

A los pocos días empecé a comer bien, luego mucho mejor que cuando tenía buena salud. Me hicieron infinidad de radiografías, incluso el director del Sanatorio no podía pensar que la tuberculosis doble aguda hubiera desaparecido.

Me volvieron a repetir las radiografías y esta vez me las hizo el Jefe del sanatorio o sea el director y las “cavernas” había desaparecido por completo. El tratamiento me lo anularon totalmente ¡Padre Tardif!, sus pulmones están completamente limpios, Ud. es un caso único. Las teorías médicas inexplicables. Para Ud. ha sanado, pero médicamente no sabemos cómo fue, Ud. está perfectamente curado. Yo desde ese gran día que Jesús Vive en mí, comencé firmemente a creer en el gran “don de sanación”.

SANACIÓN DEL PADRE TARDIF M.S.C.

*Jesús al enterarse dijo:
Esta enfermedad no es de muerte,
sino para la gloria de Dios,
a fin de que por ella s
ea glorificado el Hijo de Dios (Jn 11, 4)*

Profecía recibida en su sanación el P. Tardif.
“Yo haré de ti, un testigo de Amor”.

Su gran sanación le convirtió en siervo fiel y agradecido. Jesús no sanó solamente su enfermedad tocando su corazón, sanó también su sacerdocio y todo su ser.

Desde su sanación ¡jamás trabajó en solitario! Le encantaba trabajar en “equipo” para que la gloria de Dios recayera en todos y el Espíritu Santo fuera compartido por todos; un detalle más de su gran humildad de los que podríamos citar a cientos.

Se llenaba la boca de decir que el P. Tardif no sanaba, que solamente Jesucristo es el que sana.

Como tenía entre otros muchos “dones” el don de conocimiento: “Elegía personas inundadas del S.E. de Dios. El bien común prevalecía siempre antes que sus intereses, e incluso como ser humano sus agotamiento y cansancios; al igual que el corazón de Jesús, su corazón pertenecía y perteneció hasta el último suspiro de

su vida al mundo entero; nadie, absolutamente nadie, pudo decir “que no fuera atendido en el nombre de Jesucristo por tan buen siervo de Dios (como lo fue siempre el P. Tardif), y le encantaban y bendecía constantemente a las personas pródigas en dar; pero no solamente economía sino también oraciones ante Jesús sacramentado, tiempo (tan faltos hoy en día) y sobre todo el Amor de Jesucristo (el cual nos lo da, para compartirlo con nuestros hermanos) todas éstas tenían en el corazón del P. Tardif un sitio muy preferente.

Sacerdote: de un perfil humanista. Era un buen pastor para sus ovejas y tenía el gran “don” de meterlas dulcemente en el redil.

Teniendo infinidad de dones; el del amor y comprensión hacia los pecadores. ¡Nunca! juzgaba, al menos a mí en mis confesiones; odiaba el pecado, pero amaba muchísimo al pecador y tenía un amor para ellos. La calumnia sobre la madre Iglesia y sus ministros le horrorizaba enormemente.

Amor de Dios: hablando telefónicamente con el P. Carlos Malo (que de malo solamente tiene el apellido al que el P. Tardif le quería mucho), llorando y moqueando le dije: P. Carlos es que ¡nunca podrás imaginar cuánto me amó el P. Tardif!, cuánto consuelo, comprensión y alegría me dio!

Cortándome rápidamente, el P. Malo me dijo: el P. Tardif no te amaba. Me quedé estupefacta hasta el punto de haberle replicado como yo suelo hacerlo... pero como el P. Carlos Malo es de contestación rapidísima me dijo: era Jesús el que te amaba a través del P. Tardif; pues no me había dado cuenta... y como en el cambio ganaba enormemente, me alegré muchísimo, ¡gracias Jesús, por tu gran intercesor!

Amor de Dios: el Amor de Dios le daba una fortaleza sobrenatural, el don de piedad, consejo y ciencia tampoco le faltaron. Todos los dones del Espíritu de Dios cayeron en tierra fértil y así se multiplicaron sus frutos.

El hombre: no debemos olvidar ni por un solo momento que los sacerdotes también son hombres. El P. Tardif era un hombre muy elegante, distinguido y educadísimo, de mirada dulce, muy fraternal, bondadoso, su sonrisa apacible y amorosa y gran porte envolvía por completo su gran humanidad de hombre bueno de Dios, que vive en Dios y para Dios.

Su relación conmigo a partir de intimar con él, yo particularmente amé mucho más a Jesús, me hizo ver muy claramente que Jesucristo vivía en mi corazón, que era la único importante en mi vida, que llegó a mí a mi vida, ya que él me eligió que él nos presentó para conjuntamente gloriarnos en él, que estaba en el aire que respiro y que no podemos vivir sin él, ya que la vida no tendría sentido alguno.

Inteligente también humanamente como sacerdote que tiene su corazón, su mente y su alma, sin embargo sus pies estaban en la tierra: por lo tanto después de una sanación recomendaba que EL SEÑOR después de sanar los mé-

dicos también eran un gran regalo de Dios; Dios sana, el médico atiende y debemos obedecerle y seguir tomando las medicinas. Jesús te devuelve incondicionalmente a la vida. Cuando sanaban tantos en sillas de ruedas o con muletas, siempre recomendaba, que al día siguiente las personas sanadas comenzasen a andar día a día un poco más. Siempre recordaré la última misa de sanación en La Pérgola, aquello parecía un desfile de cojos (última misa de sanación en Castellón) en la cual nos recomendó a todos en este orden para todos los enfermos: oración, mucho amor y comprensión.

Del libro de Chus Villarroel “Pedro Reyer”, página 115. Lo escribió como si fuera para mí; y si alguno discrepa creo que es la forma más honrada y objetiva de llegar a otros sin imponer nada a nadie.

Que escriban lo que quieran sobre su Pedro, porque el campo es ancho y cabe-mos todos.

“Ningún juicio es malo, a no ser que se haga sin caridad”.

(Debida a esta gran enseñanza del P. Chus Villarroel a Pedro Reyer, nuestro Pedro. Así mismo también el campo es ancho para él, el P. Tardif es mi Padre Tardif y cabemos todos. Chus, que ¡El Señor te bendiga! Por la gran paz que me dio tu escritura, y tu libro.

PADRE TARDIF ¡SÍ! PADRE EMILIANO ¡NO!

Emiliano:

Catalán: Emilià. Vasqueña: Emillen. Gallego: Millán. Francés Emilien. Italiano; Emiliano

Onomástica: 27 de junio.

Del latín Aemilianus, “relativo a la familia de Emilio”.

Obispo de Nantes, san Emiliano se puso al frente de las tropas bretonas para resistir a los sarracenos que invadían Francia. Murió en 725, defendiendo la ciudad de Autun. Su culto, muy popular en Francia, fue aprobado en 1856.

Médico y mártir, en África. Martirizado por los arrianos, bajo el rey vándalo Humerico. Conmemoración el 5 de diciembre.

Obispo de Cícico, en el Helesponto. Fue perseguido por orden del emperador León por su culto a las sagradas imágenes. Murió desterrado en el 820. Conmemoración el 8 de agosto.

Obispo de Vercelli. Era originario de Aragón y vivió largos años en el desierto. Escribió diversas epístolas. Murió hacia el año 520

¿Os habéis dado cuenta que en todo el libro, ni en mis testimonios llame al P. Tardif «Emiliano», pues os quiero hacer una pequeña aclaración: Emilianos habrá millones en el mundo, sacerdotes llamados Emiliano también habrá bastantes, santos, según me han informado «creo» que hay «dos» y obispo también fueron «dos», pero Padre Tardif sólo hubo uno... y familia Tardif también solamente una, ya que el P. Tardif que hasta en el apellido fue «único».

EL PADRE TARDIF Y MIS SEGUIMIENTOS

Conocí al P. Tardif M.S.C. en el año 1982 y tanto impactó en mi vida espiritual que me ocurrió igualmente que con S.S. Juan Pablo II, que los seguí siempre que me fue posible y mis ocupaciones laborales me lo permitían y otras veces sin poderme permitir sacaba tiempo de donde no podía.

Enriqueciéndome día a día en Jesucristo y en su palabra; guardo algunas fechas y lugares, ¡no todos!, ya que tanto años, que tanto enriquecieron mi espíritu, mi corazón y mi alma.

¡Muchas gracias P. Tardif, por ser tantos años mi pastor!

- 1973 Misa de Sanación e Intercesión en los Sagrados Corazones (Madrid)
- 1973 Misa de Sanación e Intercesión Maranatha (Milagrosa) (Madrid)
- 1973 Misa en Nuestra Señora de Guadalupe (Madrid)
- 1973 Asamblea Nacional (Dominicos de Alcobendas)
- 1981 Misa de Sanación e Intercesión en Zaragoza
- 1981 Misa de Sanación e Intercesión en Cuenca
- 1981 Misa Nuestra Señora de Guadalupe (Guadalupe-Cáceres)
- 1981 Asamblea Nacional (Dominicos de Alcobendas, Madrid)
- 1982 Misa de Sanación e Intercesión en los Sagrados Corazones (Madrid)
- 1982 Misa en Maranatha de Sanación e Intercesión (Madrid)
- 1982 Misa de Sanación e Intercesión de Nuestra Señora de Guadalupe (Madrid)
- 1983 Asamblea Nacional de Madrid (Dominicos de Alcobendas)
- 1983 Misa de Sanación e Intercesión en los Sagrados Corazones (Madrid)

- 1983 Misa de Sanación e Intercesión en Zaragoza
- 1983 Misa de Sanación e Intercesión en Cuenca
- 1983 Peregrinación a Lourdes, Misa de Sanación e Intercesión, Vía Crucis y Procesión de las Antorchas.
- 1990 Misa de Sanación e Intercesión en Palma de Mallorca
- 1991 Misa de Sanación e Intercesión; invitada por el P. Tardif en Santo Domingo (R.D.)
- 1992 Viaje a Santo Domingo (R.D.) el P. Tardif me concedió una larga entrevista.
- 1995 (28-29-30 abril) Sagrados Corazones Zaragoza
- 1995 (5-6-7 mayo) Colegio Iglesia Barcelona
- 1995 (13 y 14 mayo) Islas Canarias
- 1995 (20 y 21 mayo) Viaje a Palma
- 1997 Asamblea Nacional en el Pabellón de la Casa de Campo de Madrid (última asamblea)
- 1997 Misa de Sanación e Intercesión en los Sagrados Corazones (Madrid)
- 1997 Asamblea Regional e Inauguración de la Casa “Magnificat de los Sier-
vos de Cristo Vivo” de Castellón.

PRIMER ENCUENTRO CON EL PADRE TARDIF M.S.C. (EN LA IGLESIA DE LOS SAGRADOS CORAZONES)

Conocí al Padre Tardif en una misa de Sanación en la Iglesia de los Sagrados Corazones; al finalizar ésta, intenté pasar el cordón humano de todos los hermanos que llevarían como mucho un año en la Renovación Carismática. ¡Aquello fue francamente horrible! que una cosa semejante pudiera pasar en la “Casa de Dios”.

Yo francamente, si hubiese sido para mí, habría desistido ya que peligraba mi físico, pero no tenía más remedio que acercarme al Padre Tardif; de quien no había ni un solo día que “alguien” no me hablase de sus curaciones.

Además “llevaba casi arrastras a mi muy amada Cristinita, a la que después de once años no me ha sido posible olvidar, y la única paz que tengo es que sé positivamente que el Padre la acogió en sus brazos”.

Cristinita como todo “Maranatha” sabe por sus testimonios dados en la misma en asambleas y a través de mis libros, padecía una terrible, horrible y muy larga

enfermedad, ya supongo que todos, absolutamente todos, habréis discernido que tenía un gravísimo cáncer de mama acabando en una “metástasis total”.

Con la gran “fe” que siempre he tenido, tengo y tendré y... ¡que jamás me falte! me decía el corazón: esta enfermedad no es de muerte, es para gloria de Dios; así la llevó hasta el último momento de su vida (firmemente creí que “el Señor de Señores” la haría vivir).

Cuando ya mi integridad física peligraba... me puse al lado del Padre Tardif y cogiendo la mano “amorosamente” en mi mejilla, ya que ésa es costumbre mía y sé positivamente que ese saludo le gustó y siempre es el que he sostenido con él y sé que a él le agradaba muchísimo (aunque nunca me dijo nada, siempre cuando rezo el Padre Nuestro tengo la costumbre de hacerlo).

Rápidamente le puso en antecedentes del gran sufrimiento de mi Cristina ¿sabéis entonces lo que ocurrió? Yo le hablé del cáncer de mama de Cristinita ¡pero no le hablé de si era la mama derecha o la izquierda! y el Padre Tardif le impuso las manos en la mama enferma y no en la buena. Yo inmediatamente pensé en mi “discernimiento humano”, este sacerdote tiene el gran “don de sanación del que tanto me han hablado”... pero también el “don” que tiene es el de conocimiento... y francamente me impactó mucho, pero muchísimo.

Señora ¿es hija suya? ¡no, ojalá! pero es como si lo fuese ¡la quiero tanto! y en un aparte me dijo, se muere... me quedé “petrificada”, eso a través del tiempo que le he tratado también me lo dijo de dos hermanos de Maranatha, Ángel y Pedro, y de otra muy querida hermana me dijo: de este cáncer no se muere, y mi muy amada hermana (de la cual omito su nombre, ni ella ni yo caímos en la cuenta de que dijo, de este cáncer no se muere, hoy tiene un segundo cáncer y está grave; Padre Tardif: intercede al Padre por ella (ya que para Dios nada hay imposible).

Volvamos a nuestro “bendito encuentro” ya que para mí fue tener y casi tocar el cielo a través de mi Padre Tardif (y todos que le llamen suyo, yo no me voy a enfadar por eso; ya que cuando amas, quieres que todo el mundo ame a esa persona).

Le comenté que estaba rezando mucho a nuestra Señora de la Paz de “Yugoslavia” y rápidamente me dijo: ha estado Ud. allí ¡qué alegría, mi Padre Tardif (aquello le interesaba) yo tengo ¡una gran pena, ya que me “echaron de allí, metiéndome en el avión y no pude comprar ni una sola estampa...”.

Padre Tardif, a mí me queda una litografía, incluso firmada por una de las videntes y con un bonito marco dorado “ya que todo es poco para la Madre de Jesucristo”.

Señora, cómo va a venir “cargada con marco y todo”. Padre Tardif, Ud. tan marólogo no le dejo sin nuestra Señora de la Paz.

Al día siguiente estaba en los Sagrados Corazones con nuestra Santísima Madre Nuestra Señora de la Paz y se le entregué al Padre Tardif (cómo iba yo a dejar al Padre Tardif de regalarle una imagen de la Virgen con todo lo que el diariamente estaba siempre dándonos a todos).

Como estaba la primera y pasé la primera, comenté con él que había venido desde Yugoslavia con 500 litografías para regalar por “Navidades” a creyentes (a los que pasan, aun siendo cristianos creyentes pero no marianos; es una cosa que no la puedo comprender, que si se ama a Jesucristo no se sea mariano) enfermos, familiares, clientas de belleza y ¡hasta dos comunistas! que con mi gran sentido del humor, ella me comentó: la he puesto encima de mi cama al igual que hubiese podido poner una litografía de unos pájaros o unas flores y yo rápidamente les contesté a las dos, sí, pero la Madre de Dios ha entrado en su casa y me contestaron, es que es un adorno tan bonito y tan guapa la Virgen (mucho cuidado ya que “ella” quiere estar en vosotras y con vosotras).

MI CORRESPONDENCIA CON EL P. TARDIF

Mi correspondencia con el P. Tardif, y como muchas de sus cartas son confidenciales e incluso “asuntos de conciencia” he suprimido bastantes escritos, e incluso algunos párrafos de otras.

Padre Emiliano Tardif. M.S.C.
Santo Domingo
República Dominicana
Santo Domingo,

26 de febrero de 1988

Señora María Luisa García-Cortés Deana
Peñascales, 17 . 3º-B
Madrid 28028 ESPAÑA

Querida hermana en Cristo:

¡Que la Paz y el Amor de nuestro Señor Jesucristo esté siempre con usted y con todos los suyos!

El P. Emiliano Tardif recibió su carta y su paquete con mucha alegría y agradecimiento. Él pide al Señor de bendecirla y guardarle su amor.

Él presentará todos sus intenciones al Señor cada día en especial durante cada una de sus Misas para que reciban la bendición del Señor y sean consolados y sanados.

Las confiamos a la Virgen María, Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, para que ella les proteja y guarde en su Corazón Inmaculado.

Unidos en la oración

P. Emiliano Tardif, M.S.C.
por Hna. Ginette Cheff,
Misionera de la Oración
de la Penitencia.

Padre Emiliano Tardif M.S.C.
Santo Domingo
República Dominicana

Santo Domingo, el 7 de octubre de 1988

Señora María Luisa García-Cortés Deana
Peñascales, 17 . 3º-B
Madrid 28028 ESPAÑA

Querida hermana en Cristo:

¡Que la Paz y el Amor de nuestro Señor Jesucristo esté siempre con usted y con todos los suyos!

El Padre Emiliano Tardif recibió su libro “Él hizo en mí maravillas” y está muy agradecido que usted haya pensado mandárselo. Con usted él da gracias y glorias al Señor por todo lo que Él hizo en usted y por usted... y lo que Él sigue haciendo!

Pedimos al Señor de acompañarla siempre y conducirla más y más a esta intimidad profunda con la Santa Trinidad.

Que la Virgen María la guarde en su Corazón Inmaculado y la cuide siempre.

Unidos en la oración,

Hermana Ginette Cheff, Misionera de
la Oración y de la Penitencia
por el P. Emiliano Tardif, M.S.C.

Padre Emiliano Tardif. M.S.C.
Santo Domingo
República Dominicana

Santo Domingo, 6 de octubre de 1992

Señora María Luisa García-Cortés Deana
Peñascales, 1728028 MADRID
ESPAÑA

Estimada hermana María Luisa:

De paso por Nueva York donde estoy terminando mi largo recorrido de retiros antes de volver a Santo Domingo esta semana, aprovecho una mañana libre para escribirle unas palabras de agradecimiento por su hermosa carta del 21 de septiembre y sus dos regalos de xxxxxxxxxx para ayudarme en mis viajes de predicación. Que el Señor le bendiga por tanta generosidad!

Leí y volví a leer su carta atentamente, y con Ud. le doy las gracias a Dios por todas las maravillas de amor que Él hace a través de su ministerio con los enfermos y también con mis libros que en su ministerio la acompañan a Ud. Para dar aliento a los enfermos. Qué hermoso es todo lo que el Señor está haciendo a través de sus discípulos como Ud. ¡Gracias por propagar mis libros de una manera tan eficaz!

Después de haber predicado dos retiros en Francia, cuatro en España, terminado en Barcelona con cuatro mil doscientas personas y muchas bendiciones del Señor, salí a Montreal donde prediqué también en el centro deportivo de Montreal con el Doctor Philippe Madre, de la Comunidad de las Bienaventuranzas de Francia, con más de cuatro mil personas también durante el fin de semana, y la semana siguiente prediqué con María de Sangiovanni en el primer congreso carismático de los latinoamericanos en Montreal, con unas mil cien personas. Y todo eso evangelizando con signos y sanaciones para acompañar la evangelización, como el Señor mismo nos lo había prometido en el evangelio. Le doy gracias a Dios por vivir estos tiempos maravillosos en que el Espíritu Santo está renovando los prodigios de Pentecostés.

Anoche teníamos una misa de sanación con los latinoamericanos de Nueva York con una gran multitud, y también el Señor nos bendijo mucho, y entre los sanados, hubo un joven de unos veinte años que no podía caminar desde hacía tres años, según su propio testimonio, después de un accidente que él había sufrido, e impulsado por la fuerza del Espíritu Santo, se levantó y caminó muchos pasos solo, y como en el evangelio, **TODOS ALABABAN AL SEÑOR!**

Terminaré esta noche ese largo recorrido de retiros que comenzó el día 26 de agosto en Francia, y regresaré a Santo Domingo mañana para recibir al Papa Juan Pablo II el sábado, y regocijarme con todos los dominicanos en esas hermosas fiestas del quinto centenario de la evangelización que nos vino a través de los primeros misioneros venidos de España. Que Dios bendiga mucho a España misionera y suscite a otros valientes misioneros entre sus hijos, para seguir evangelizando al mundo de hoy.

Le incluyo la foto que Ud. Me pide. Espero que podrá serle útil para lo que desea hacer.

Sin otro particular, y deseándole muchas bendiciones del Señor para Ud., para su salud y para toda su familia, atte. le saluda y bendice de corazón;



Emiliano Tardif, M.S.C.
Santo Domingo
República Dominicana

Padre Emiliano Tardif. M.S.C.
Santo Domingo
República Dominicana

Santo Domingo, 9 de abril de 1993

Señora María Luisa
García-Cortés Deana
Madrid

Estimada hermana:

Le agradezco mucho su amable carta del 15 de marzo último, y con mucho gusto le envió los 25 ejemplares del libro que Ud. me pidió en ella, después de haberlos firmado.

Respondiendo a su petición para buscarle a su sobrina una pareja que pueda ir a trabajar en España como servidores en su casa, le diré que es una cosa prácticamente imposible conseguir que una pareja vaya a trabajar en España sin conocer la familia con quien van a trabajar. Creo que sería posible conseguir tal pareja si los que los quieren emplear estuviera aquí y pudieran discutir con ellos las condiciones de trabajo y pudieran conocerlos a ver cómo se entienden, pero sin conocerse no creo posible que una pareja se arriesgue a hacer un viaje tan largo sin saber con quién van a trabajar. Es pedir una cosa prácticamente imposible en nuestro ambiente, en particular con gente que nunca han salido de su país. Si conocieran alguien en España que los invitara, sería otra cosa.

En cuanto a mis viajes a España, le diré que tengo compromisos para ir a Madrid los días 28, 29 y 30 de abril del 1995, a Zaragoza los días 5, 6 y 7 de mayo del 1995, a Barcelona los días 13 y 14 de mayo del 95, y por fin a las Islas Canarias los días 20 y 21 del mismo año. Pero antes del 1995, me es imposible aceptar compromisos en España, pues mi agenda de retiros está completamente llena con retiros en varios países, en Polonia, en Alemania, en Taiwan, en Estados Unidos, en Irlanda, en Fátima, en Africa, en Canadá, y en varios países de América Latina. Y ya no quisiera tomar otros compromisos más allá del 1995, prefiero comenzar por vaciar mi agenda de los compromisos que ya tengo. Hasta la fecha, he predicado en cincuenta y nueve países en los cinco continentes, y a veces me viene mucha gana de viajar menos... y de descansar un poco.

Sin otro particular, atte., le saluda y bendice de corazón.

Emiliano Tardif
M.S.P.

Padre Emiliano Tardif. M.S.C.
Santo Domingo
República Dominicana

Santo Domingo, R.D. 2-5-94

Señora
María Luisa García
Madrid

Querida hermana:

Algunas palabritas para saludarle y desearle que el Señor derrame sobre Ud. y los suyos todas sus bendiciones.

Comprendo la situación que me expone en su cartita, y créame que le he encomendado mucho al Señor desde ese mismo momento. No pierda la esperanza, pues Dios no se ha mudado; Él es el mismo ayer, hoy y siempre.

Le invito a depositar toda su confianza en su infinita misericordia. Recuerde que Él dijo "Vengan a mí todos los que están cargado y cansados que yo los aliviare".

Le prometo que seguiré orando por todo lo que me ha contado; pero no deje Ud., de orar porque sólo en la oración encontramos la respuesta para cada momento de nuestras vidas.

Le bendigo en nombre del Señor.

A handwritten signature in cursive script that reads "Emiliano Tardif" with "M.S.C." written below it.

Atte. Emiliano Tardif, M.S.C.

Padre Emiliano Tardif. M.S.C.
Santo Domingo
República Dominicana

Santo Domingo, 20 de febrero de 1995

Señora María Luisa García C.
Madrid

Estimada hermana:

La señora Yazmin Acta de Lubera acaba de visitarme y me entregó su amable carta, el libro del Padre Vicente que voy a leer con mucho gusto y también la buena foto que Ud. mandó a preparar para mí. Yo no sabía que podían conseguir hacer una buena foto así con la cara mía. Realmente Ud. consiguió lo que yo no había conseguido hasta ahora. Así que puse esa foto en mi oficina para que los que se cansan mirándome la cara se pongan a mirar más bien mi foto.

También la señora Yazmin le envía unos libros que firmé con mucho gusto. No sé si Ud. conocía el nuevo libro mío: LA VUELTA AL MUNDO SIN MALETA. Es más bien un libro de testimonios de la Renovación en el mundo con un SEMINARIO DE LA VIDA EN EL ESPÍRITU presentado en testimonios en la última parte del libro.

Gracias por todo. Siento mucho no haber recibido el paquete del cual Ud. me habla con el casete de Monseñor Milingo... Parece que se extravió dicho paquete que llegó mientras yo no estaba aquí.

He leído atentamente su carta, y veo que Ud. necesita muchas oraciones por su salud. Le prometo un recuerdo muy especial por Ud. en mis oraciones. Le pido al Corazón de Jesús que la sane de tantas dolencias, Él "que ha tomado sobre sí todas nuestras dolencias, dice el profeta Isaías, y por sus santas llagas somos curados".

Rápidamente le diré que acabo de regresar de Australia donde predique un retiro sacerdotal con el Padre Cantalamesa, un retiro al cual asistieron 170 sacerdotes y 12 obispos. Hemos sido muy bendecidos durante el retiro que se predicó sobre el VENI CREATOR SPIRITUS... El Padre Cantalamesa predicaba la teología, y yo daba más bien la parte pastoral y los ministerios carismáticos.

Luego hemos predicado un retiro de una semana a 600 líderes seculares de la Renovación Carismática venidos de toda Australia. Tuvimos también un gran encuentro con trece mil personas en el estadio de Melbourne donde el Señor manifestó su gloria sanando a muchos enfermos. De verdad podemos gritar que ¡Jesús esta vivo hoy! Los testimonios en el estadio han venido a confirmarlo!

Y yo sigo predicando a tiempo entre retiros en el país y en el exterior del país. Me gustó mucho mi visita al Líbano en septiembre pasado donde hemos visto un pueblo de fe extraordinaria. En la misa de clausura que hemos celebrado por los enfermos, había unas cuarenta y cinco mil personas, según los periódicos de Beyrouth. Qué bueno ver con nuestros ojos hoy “lo que tantos reyes y profetas hubieran querido ver y no lo han visto!”.

Lo que me pregunta acerca de las ofrendas posibles, dígame a sus amigos que si alguien quiere cooperar con nosotros, la mejor manera sería de ayudarnos un poco con dinero para mantener nuestra Escuela de evangelización que va muy bien, pero necesita bastante ayuda económica. ¡Gracias de antemano!

¡Termino dándole mi bendición y la promesa de orar por Ud., por su salud y a sus intenciones!

Handwritten signature of Emiliano Tardif, M.S.C. The signature is written in cursive and includes the initials 'M.S.C.' below the name.

Padre Emiliano Tardif. M.S.C.
Santo Domingo
República Dominicana

Santo Domingo, 24 de mayo de 1995

Señora María Luisa García-Cortés Deana
Madrid

Estimada hermana María Luisa:

Quiero darle las más sinceras gracias a Ud. y a todas las buenas personas que han cooperado con Ud. para enviarnos esa generosa ofrenda de xxxxxxxxxx para ayudarnos a edificar nuestra nueva casa de oración a Nuestra Señora de la Paz, en un barrio pobre de Santo Domingo, casa que sirve como casa de oración, casa de evangelización y donde se reúnen grupos de oración de noche para orar a la Virgen de la Paz de Medjugorje por la paz del mundo.

Deseo, con estas pocas palabras, dar las gracias a todas las personas que han participado en su ofrenda, y a todas les envío mi más cordial saludo y mi bendición en el nombre del Señor.

Atte. las saluda y bendice de corazón, pidiéndole al Corazón de Jesús que les dé salud, paz y mucho amor en sus corazones.



Padre Emiliano Tardif. M.S.C.
Santo Domingo
República Dominicana

Santo Domingo, 24 de mayo de 1995

Señora María Luisa García-Cortés
Peñascales, 17
28028 MADRID

Estimada María Luisa:

Deseo primero saludarla y darle las más sinceras gracias por el gentil regalo de su libro titulado "POR TODO EL MUNDO EL ESPÍRITU DE DIOS SE MUEVE" que leí con mucha emoción. Grande fue mi sorpresa cuando, al comenzar a leerlo me di cuenta que me lo había dedica a mí, "Borriquillo" que lleva siempre a Jesús encima...". Como dice Ud. en la página 15 "Jesús es el que cuando sufras y estés angustiado, siempre saldrá a tu encuentro". La felicito por haber podido derramar en su libro tan hermosos sentimientos de fe y de amor al Señor! Ojalá su pequeño libro pueda hacer mucho bien a las almas!

Quiero agradecerle también por la ofrenda xxxxxxxxxx que Ud. nos envió con María Sangiovanni para ayudarnos a pagar la casa de oración MARÍA, REINA DE LA PAZ, que hemos abierto en un barrio pobre de la capital de Santo Domingo, y donde ya tenemos la adoración del Santísimo expuesto todos los días a

la adoración de los fieles, y donde tenemos de noche asambleas de oración de todo tipo, una noche para las parejas, una noche para la juventud, otras noches con enseñanza bíblica, otras noches con seminarios de vida en el Espíritu. Y todo esto, para evangelizar a los pobres. Y esa casa que estamos acomodando poco a poco, con un gran kiosco al exterior para las asambleas más numerosas, la estamos pagando poco a poco con las ofrendas de bienhechores como Ud. que nos ayudan a pagar mensualmente el equivalente de unos \$3.000,00 U.S. cada mes, pago que esperamos terminar dentro de un año. Con su ofrenda de xxxxxxxxxx que Ud. nos envió con nuestra Directora María Sangiovanni, Ud. nos ayuda a pagar esa casa de oración. Le pido a la Virgen Santísima, la Reina de la Paz, que le devuelva todo eso en bendiciones abundantes para Ud. y para todas las personas que han contribuido en tan generosa ofrenda. Y les prometo llevarlas muy particularmente en mis oraciones por su salud y por la paz de sus familias.

Esta carta es de agradecimiento también por haberme enviado el hermoso libro del Padre Chus "SEMINARIO DE INICIACIÓN A LA VIDA EN EL ESPÍRITU" que ya estoy utilizando en mis conferencias y que encuentro tan sabroso y concreto. Muchísimas gracias. Y También le doy las gracias por el otro libro del Padre Vicente Borragán "NÓMADAS DE DIOS" que es otro hermoso regalo para mí, para alimentar mi predicación y ayudarme a crecer en mi vida espiritual. Como el Padre Vicente, les decía la semana pasada a la multitud de treinta y cinco mil personas reunidas en el estadio nacional de Tegucigalpa, Honduras, con motivo de una misa de sanación, al clausurar la gran reunión del ECLA (Encuentro Carismático Católico de América Latina): "¿ Por qué no hablamos más del cielo? ¿Por qué no nos conformamos con pensamientos tan consoladores? Si yo creyera en el cielo, mi vida cambiaría por completo". (pág. 254)

Como Ud. me lo pide, le envió por correo el libro LA VUELTA AL MUNDO SIN MALETA que Ud. me pide para Ud. y los otros 12 ejemplares del mismo, con mi firma y mi bendición, como me lo pide. No sé cuánto tiempo llevará el envío de esos libros que no enviaré por avión como le envió la carta, pues saldría muy caro el envío, pero se los envió por otra vía.

Y con eso, termino prometiéndole orar por Ud., por la sanación de sus hernias lumbares y por el problema de sus costillas... Siempre unidos en la oración ante el Santísimo, atte. Le saluda y bendice de corazón.



Emiliano Vardij
M.S.P.

Padre Emiliano Tardif. M.S.C.
Santo Domingo
República Dominicana

Santo Domingo, 26 de septiembre de 1995

Señora María Luisa García-Cortés
Madrid

Estimada hermana:

Regresando de un largo recorrido de predicación por Colombia y Venezuela, vengo a saludarla y a darle las gracias por su amable carta que recibí justo antes de mi salida a Colombia. No había podido contestarle enseguida, y vengo a hacerlo hoy para saber de su salud y cómo le ha ido en su cirugía n° 25? xxxxxxxxxxxx.

Le envío copia de la misma hoja que le envíe por si acaso no la recibió, y le doy las gracias de antemano por su ofrenda para la casa de evangelización Reina de la Paz que ya terminaremos de pagar dentro de unos cinco meses, si Dios quiere, y que está sirviendo mucho en la evangelización de aquel barrio pobre de la capital dominicana.

Gracias por su libro que leí con mucho interés y que podrá interesar seguramente a algunos amigos de aquí si Ud. nos envía algunos para ellos. Que el Corazón de Jesús siga bendiciendo su apostolado a través de sus escritos y de sus visitas a los enfermos.

Saldré a Roma a principio de octubre, a San Giovanni Rotondo donde vivió el Padre Pío, para participar en un seminario sobre el ministerio de sanación en el cual tengo que dar algunas conferencias. Y luego volveré al Líbano donde me esperan para una corta visita en octubre, antes de regresar a mi casa. Han recogido doscientos testimonios de sanación recibidos durante mi primera visita en septiembre del 94 en el Líbano. De verdad podemos decir que Jesús está vivo!

Sin otro particular, atte. la saluda y bendice de corazón, pidiendo al Señor que le dé una salud mejor,

Emiliano Tardif
M.S.C.

Padre Emiliano Tardif. M.S.C.
Santo Domingo
República Dominicana

San Giovanni Rotondo, 4 de octubre de 1995

Señora María Luisa García-Cortés
Madrid

Estimada señora María Luisa:

Algunas palabras a la carrera, entre dos sesiones de Seminario de Sanación que estamos celebrando aquí, en San Giovanni Rotondo, en un ambiente magnífico, cerca de la tumba del venerado Padre Pío, para darle las gracias más sinceras por la carta que me acaba de enviar con otra generosa ofrenda xxxxxxxxxxx para ayudarnos a terminar de pagar la Casa de la Reina de la Paz, en un barrio pobre de la capital dominicana, donde nuestra Comunidad de los Siervos de Cristo Vivo está haciendo un magnífico trabajo de evangelización. Muchas gracias por ayudarnos a terminar de pagar esa casa que nos resulta muy práctica para evangelizar con Seminarios de Vida en el Espíritu en la Casa, y reuniones de oración de distintos grupos de jóvenes, matrimonios, y reunión general cuatro noches semanalmente. Dentro de cuatro meses, terminaremos de pagar dicha Casa y le damos las gracias a la Reina de la Paz que tantas bendiciones nos consigue en SU CASA!

Cambiaré sin dificultades las pesetas que me envió cuando llegue a Estados Unidos, para cambiarlas en dólares americanos, lo que es más fácil de cambiar después en Santo Domingo.

Le agradezco sinceramente su carta, y le prometo orar por Ud. durante esta sesión sobre el ministerio de sanación durante la cual tengo varias intervenciones y conferencias con otras personas de distintos países. El hotel donde estamos está completamente lleno. Unas quinientas sesenta personas venidas de muchos países están reflexionando juntas sobre el ministerio de sanación y de liberación que el Espíritu Santo está fortaleciendo mucho en la Iglesia de hoy.

Antes de salir de Santo Domingo, yo le había escrito, xxxxxxxxxxx

Le envió esta carta con el Padre Amado que le contará en detalle el resultado de nuestro Encuentro en San Giovanni Rotondo. Una vez más le prometo orar por su salud y por toda su familia. Le ruego que transmita también mis gracias muy

sinceras a sus amigas que han cooperado en esta ofrenda. Atte. le saluda a Ud. y a todas las personas que han cooperado para reunirnos tan hermosa ofrenda y a todas las bendice de corazón,

Handwritten signature of Emiliano Tardif, M.S.C. The signature is in cursive and includes the initials 'M.S.C.' below the name.

Padre Emiliano Tardif. M.S.C.
Santo Domingo
República Dominicana

Salerno, 12 de julio de 1996

Señora María Luisa
García-Cortés Deana
Madrid

Estimada María Luisa:

De paso por Salerno, cerca de Nápoles, donde estoy predicando un retiro en el estadio de Salerno con una asistencia que pasa de veinte mil personas, quiero aprovecharme de una mañana libre para venir a saludarla y a darle las gracias de nuevo a Ud. y a todas las personas que han colaborado con Ud. para ofrecernos tan generosas ofrendas desde hace unos años: xxxxxxxxxxxx

Las dos primeras entregas nos han permitido terminar el pago de nuestra casa de oración "REINA DE LA PAZ" en un barrio pobre de Santo Domingo donde la Comunidad de los Siervos de Cristo Vivo está haciendo un magnífico trabajo de evangelización. Y la tercera entrega de xxxxxxxxxxxx nos ayudará a mantener nuestra Escuela de Evangelización Juan Pablo II en Santo Domingo. Por todo esto les doy a todas Uds. las más sinceras gracias, y le pido al Corazón de Jesús que les devuelva el céntuplo en bendiciones de toda clase, ¡tanto en bendiciones espirituales como en bendiciones materiales!

Conservo un recuerdo excelente de nuestros encuentros en Madrid, tanto del retiro sacerdotal como del retiro de servidores, así como también de la Asamblea Nacional Bendigo al Señor por tantas manifestaciones de su amor y de su misericordia que nos han dado durante esos encuentros.

Al llegar de Madrid a Italia, fui primero a predicar a Messina en un estadio al aire libre donde se reunieron unas ocho mil personas, y en la misa de sanación, muchas personas han dado testimonio de su sanación. Luego hice un reunión con los miembros de nuestra Comunidad de los SIERVOS DE CRISTO VIVO de Sicilia que son actualmente unos cincuenta y cinco, y juntos hemos decidido comenzar una Escuela de Evangelización en enero próximo en la ciudad de Caltanissetta, al centro de Sicilia, para formarles miembros de nuestra Comunidad de evangelización para que puedan proclamar la Palabra de Dios con ardor y con poder. Hay mucho entusiasmo entre los miembros italianos de nuestra Comunidad para ese proyecto. Creo que todo será posible aquí como en Santo Domingo.

Terminado nuestro Encuentro de dos días en el Estadio de Salerno, saldré a predicar a la ciudad de Bari, luego a la ciudad de Milán, para después dirigirme a Polonia con José Prado Flores que predica conmigo a menudo, y en Polonia predicaremos dos retiros, y otro luego en Lituania. Y por fin volveré a mi oficina a Santo Domingo el 13 de agosto próximo para descansar un poco. Me vendrá muy bien detenerme un poco en el camino, pero mientras yo tenga salud, quiero seguir evangelizando. Como decía Santa Teresita del Niño Jesús:

En mi oración, yo digo al Señor: ¡Dame amor y salud, y yo seguiré anunciando el evangelio!

Sin otro particular, y deseándoles buena salud y mucha paz en sus corazones, atte. las saluda a Ud. y a las demás colaboradores que han participado en tan generosa ofrenda, con la promesa de un recuerdo muy especial en mis oraciones. Las bendigo a todas de corazón,

Emiliano Vardif
M.S.P.

Padre Emiliano Tardif. M.S.C.
Santo Domingo
República Dominicana

Santo Domingo, 4 de diciembre de 1996

Señora María Luisa García-Cortés Deana
Madrid

Estimada hermana:

Esta misma mañana acabo de recibir de la aduana de Santo Domingo la caja de los 48 libros que Ud. nos regaló de su hermoso testimonio, y vengo enseguida a darle las más sinceras gracias por su generosa ofrenda que va a dar a mucha gente, especialmente a nuestros enfermos, la oportunidad de dar gracias al Señor por todas las maravillas de amor que Él hizo en su vida! De nuevo la felicito por su libro lleno de testimonios y de manifestaciones vivas.

Como Ud. se da cuenta, el trayecto por barco desde España a Santo Domingo es muy lento. Supongo que al no recibir respuesta Ud. se imaginó que su caja de libros se había perdido. No, no se perdió pero llegó solamente esta semana. Siempre es así. Los paquetes que vienen por correo aéreo desde Europa siempre llevan mucho tiempo para llegar. Pero por fin llegó, y enseguida, antes de salir mañana a Los Angeles donde voy a predicar un retiro a los latinoamericanos de Los Ángeles. U.S., le escribo unas palabras de agradecimiento.

Me alegro mucho por lo que me cuenta de la reunión de oraciones el miércoles después de la Asamblea nacional de la R.C. y por todo lo que han vivido a través de los testimonios. Acabo de recibir también la Revista NUEVO PENTECOSTÉS de Madrid que cuenta en detalle nuestros retiros y da resumen de nuestras conferencias. ¡Gloria al Señor.!

Lo que me cuenta Ud. del aceite bendecido y del agua bendecida me hace pensar que debemos usar más hoy esos sacramentales que han sido siempre una hermosa tradición en la Iglesia.

Después de mis retiros en España, estuve predicando en Polonia, en la ciudad de Wutch donde había doscientas mil personas en el retiro y en la misa de sanación. Las autoridades consiguieron que se hiciera el encuentro en el aeropuerto militar que estuvo cerrado por un día, para facilitar ese encuentro, pues no había lugar adecuado para ese gran encuentro nacional. Nunca había predicado en encuentros tan grandes. A las 10 de la mañana, cuando llegamos al aeropuerto militar, había novecientos autobuses pullman reunidos en el aeropuerto, que llegaban de todas las

ciudades de Polonia, llenas de gente, y doscientas mil personas en el encuentro. Fue algo muy bendecido, con muchas sanaciones.

Sin otro particular, atte. la saluda, deseándole muy Felices Navidades y Santo Año Nuevo! La bendigo de corazón,



Padre Emiliano Tardif. M.S.C.
Santo Domingo
República Dominicana

Santo Domingo, 23 de abril de 1997

Señora María Luisa García-Cortés Deana
Peñascales, 17
28028 Madrid

Estimada María Luisa:

Regresando de un largo recorrido de predicación en América latina, encontré sobre mi escritorio un aviso del xxxxxxxxxx Ud. xxxxxxxxxx. Le agradezco muchísimo su gran generosidad que nos ayuda a mantener nuestras cuatro Escuelas de Evangelización. Estamos preparando laicos para participar en la nueva evangelización a la cual nos convoca el Papa Juan Pablo II. Y qué alegría ver cómo nuestros laicos trabajan con gozo y mucho espíritu apostólico en la evangelización!

Ya Ud. conoció a María Sangiovanni que estuvo predicando en España, y también a Julio Cesar Castaño y a su esposa Belkys que predicaron conmigo en el Encuentro carismático de junio pasado en Madrid. Conservamos hermosos recuerdos de todo esto, y estamos felices de poder seguir proclamando el evangelio en tantos países. En julio próximo, yo iré a predicar con un Padre italiano, el Padre Miguel Vasallo, a Australia, a Singapur, a Malasia y a Indonesia, para regresar tan sólo en septiembre. Son viajes que cansan mucho, pero el Señor nos pide ser sus testigos ¡hasta los confines de la tierra!

Le ruego que trasmita mis saludos y mi agradecimiento también a las personas que han cooperado con Ud. para juntar tan hermosa ofrenda, y a todos y a todas les envío mi bendición y la promesa de tenerlos presentes a todos en mis oraciones. Las bendigo de corazón.



Padre Emiliano Tardif. M.S.C.
Santo Domingo
República Dominicana

Santo Domingo, 28 de octubre de 1997

Señora María Luisa
García-Cortés D

Estimada señora María Luisa:

Estoy llegando de New Orleans donde estaba predicando, y vengo esta noche a saludarle y a darle las gracias por su amable carta que vino con los cien libros que Ud. nos regaló. El correo ha sido muy lento, y por ser grandes cajas de libros, ese correo que salió de España en agosto llegó a Santo Domingo solamente en octubre. Pero llegó, y le doy las gracias por todo, por su carta y por libros que ya pusimos en venta en nuestra librería para el beneficio de nuestras Escuelas de evangelización. Los vendemos a un precio módico equivalente a tres dólares americanos, y poco a poco la gente los va comprando, y el beneficio lo damos a nuestra Escuela de evangelización "Nuestra Señora del Sagrado Corazón". Le pido al Señor que le devuelva el céntuplo en bendiciones para Ud. y para toda su familia.

Siento mucho lo que me cuenta en su carta acerca de la enfermedad.

Por lo cual Ud. ha tenido que ser operada dos veces más... Es una razón más para aumentar nuestras oraciones para Ud. Le pido al Corazón de Jesús que la sane por los mérito de su Pasión, él que ha tomado sobre sí todas nuestras dolencias nos dice el profeta Isaías y por su santas llagas somos curados.

Haré llegar los ejemplares de su libro al Padre Rubio, y a la señora María Sangiovanni.

Más luego, después de haber leído su libro, le daré la opinión que me pide al respecto. He leído rápidamente el pasaje donde Ud. cuenta su visita a mi oficina y la oración que hice por su salud, y me alegro mucho de los frutos de esa oración.

Sin otro particular por esta noche, atte. la saluda y bendice de corazón, pidiéndole a nuestra buena madre del cielo, Nuestra Señora del Sagrado Corazón, que la proteja siempre.



Emiliano Tardif
M.S.P.

Montreal, 26 de julio de 1998

Señora María Luisa García-Cortés Deana
Madrid

Estimada hermana María Luisa:

De paso por Montreal donde estoy tomando unos días de vacación con mi familia, en esta fiesta de Santa Ana, deseo tomar unos minutos para venir a saludarla y a darle las más sinceras gracias por su generosa ofrenda xxxxxxxxxxxx que Ud. me entregó en mi visita a Castellón para ayudarnos a mantener nuestras Escuelas de evangelización. Realmente su generosidad no tiene límite. Le pido al Corazón de Jesús que le devuelva el céntuplo en bendiciones a Ud. y a todos los bienhechores que han colaborado con Ud. para enviarnos tan generosas ofrenda. Y que la Virgen María, la Estrella de nuestra evangelización, siga intercediendo por Ud. para que el Espíritu Santo la fortalezca en su apostolado y le ayude a producir frutos abundantes para gloria de dios Padre! Dice el mismo Jesús que es GLORIA DEL PADRE DEL CIELO QUE PRODUZCAMOS FRUTOS Y FRUTOS ABUNDANTES!

Actualmente estoy leyendo su último libro "CANTARÉ ETERNAMENTE LAS MISERICORDIAS DEL SEÑOR", y la felicito por haber podido comunicar a través de ese libro las grandes bendiciones que Ud. ha recibido en su vida

a través de la Renovación Carismática. Realmente en este año dedicado de una manera especial al Espíritu Santo, es una idea excelente la de dar testimonio de las grandes bendiciones que Ud. ha recibido durante su vida en esta Renovación carismática, después de haber sufrido lo que Ud. cuenta con tanta sinceridad en su libro. Junto a Ud. y tantos carismáticos del mundo quiero alabar a Dios en este año bendito y darle las gracias por este Nuevo Pentecostés que está regalando a su Iglesia. Como decía San Serafín de Sarov: "La finalidad de la vida cristiana es la adquisición del Espíritu Santo". Le deseo a Ud. y a tantos amigos que hemos encontrado en la Renovación Carismática española que este año 1998 sea para todos un año de GRACIAS para Ud. y para toda su familia.

Quiero darle las gracias también por los hermosos libros que Ud. me entregó, los del Padre Vicente Borragán y el del Padre Chus Villarroel. Los estoy leyendo con gozo en este tiempo de vacaciones tan propicio para renovarse espiritualmente a través de una buena lectura. A todos les doy las gracias y les deseo a Uds. También que pasen muy felices vacaciones de verano. Atte. la saluda y bendice de corazón así como a todos nuestros bienhechores,



Emiliano Tardif
M.S.P.

Montreal, 26 de julio de 1998

Padre Vicente Borragán Mata O.P.
28050 MADRID.

Querido Padre Vicente:

De paso por Montreal donde estoy tomando unos días de vacaciones, quiero aprovecharme de este tiempo libre para contestar a algunas cartas entre las cuales está la suya de fecha 15 de julio último que recibí durante mi visita a la Comunidad de los Siervos de Cristo Vivo en Castellón. Y junto con su carta doña María Luisa me

entregó sus libros que ya comencé a leer en mi viaje de regreso desde Madrid a Montreal. Muchas gracias por tan hermoso obsequio. Ya la lectura del primero “Como un Vendaval” va avanzando, y encuentro muy interesante su testimonio, su reflexión sobre los primeros movimientos carismáticos en la Iglesia y su estudio de la Renovación carismática en la Iglesia Católica. Pero más que todo encuentro de mucho valor su comentario sobre el bautismo en el Espíritu Santo y sus efectos, y las reflexiones que hace acerca de las críticas contra la Renovación carismática, los peligros y riesgos de la Renovación, sus temores y esperanza. Realmente es un libro de mucho valor para todos los que desean conocer este nuevo Pentecostés que el Señor está regalando a la Iglesia de hoy, y su libro podrá cooperar mucho para dar a conocer de una manera clara y positiva esta Renovación. Gracias por este hermoso trabajo que Ud. ha hecho para gloria de Dios.

Después comenzaré a leer su segundo libro: “Ríos de agua viva” que me alimentará durante estas vacaciones. ¡Mil gracias por todo! Me dice también su carta que nos enviará a Santo Domingo varios ejemplares de sus libros para la venta, como obsequio a nuestra Comunidad. ¡Que el Señor le devuelva el céntuplo a Ud. y a los suyos en bendiciones!

Siempre unidos en la oración, atte. Lo saluda,



Emiliano Vardif
M.S.P.

SUS GRANDES PASIONES

El mundo de los enfermos, los pobres, sus hermanos muy amados de la R. Carismática, sus comunidades de Siervos de Cristo Vivo, su comunidad de los Sagrados Corazones de Jesús y María, la salvación de todas las almas (muchísimo más las de los pecadores).

Jesús sacramentado, el gran Amor y Obediencia al Padre, la Pasión de Jesús, la Santísima Virgen Madre de Jesús, Virgen de la Altagracia. Su gran obediencia a todos sus superiores. Su gran amor a su Santidad Juan Pablo II. Fue un gran enamorado de todo lo que era de Dios. Vivía en Cristo, caminaba en Cristo y la única verdad que proclamó al mundo fue la de Jesucristo. Entregó totalmente su vida a Jesucristo, ya que fue siempre el “gran amigo de Cristo”.

EL GRAN “AMOR DEL PADRE” VOLCADO EN EL P. TARDIF M.S.C.

El amor que todo lo puede, “El Padre”, le envolvió en el P. Tardif, y el amor de Dios es recibirlo para entregárselo a la humanidad, tan falta de él.

Lo más importante es que no nos falte El Amor, todo ser humano, fuera del color que fuera (y esto que se lo cuenten a tantos dominicanos) o del credo que fueran, ricos o pobres, poderosos o insignificantes. Del lado del P. Tardif, nadie se iba sin su dosis de amor de Jesucristo.

Lo más importante es que ¡nunca! nos falte el Amor, S. Pablo ya nos lo dice; que aunque nos echáramos al fuego, si no hay amor nada nos vale.

¿O es que nos hemos olvidado que Dios es Amor, encarnado en Cristo?

¿Cómo podemos decir que amamos a Dios, al cual no hemos visto, si al hermano que tenemos al lado le conocemos y no lo amamos?

Somos unos auténticos fariseos ¡claro que el amor sólo Dios te lo puede dar! Pídelo ese gran “don” y verás qué feliz serás en la vida; “casi me atrevería a pronosticarte que tanto, tanto, como lo fue el P. Tardif en este mundo”.

Que ahora desde el cielo nos siga iluminando, bendiciendo e interceda al Padre para que nos envíe su Amor, para poder compartirlo con el mundo ya que el Amor al igual que el sol, te quema y ¡Padre! el mundo se muere de frío.

LAS EMOCIONES DEL PADRE TARDIF

Cuando proclamaba “Jesús es el Mesías”, uno de sus tres Best Sellers.

LAS GRANDES ENSEÑANZAS DEL P. TARDIF M.S.C.

El Padre Tardif me enseñó:

A amar de forma diferente, o sea, con el “gran Amor de Jesús”.

A compartir y ser generosa, ya que lo que pueda tener, el Señor me lo da en “usufructo”.

A dar a cambio de no recibir nada.

A través de su gran humildad “que yo también podía ser humilde” ya que Jesucristo es el mismo para todos.

Que me hiciese pequeña y niña para “crecer en Él”.

Que constantemente “orara” para tener comunicación con Dios.

Que fuera sencilla como lo es Jesús.

Que me reconciliara con Dios y no volviera a recordar mis pecados.

Que por la Preciosísima sangre de Jesucristo he sido salvada.

Que viviera lo que decía, escribía, predicaba o evangelizaba.

Que continuara “siempre con mi gran Fe”.

Que los “carismas” no los arrinconara, sino todo lo contrario, que los usara, ya que éstos no son para uno, sino para compartirlos.

Que Dios me “amaba en las enfermedades” pero siempre que las llevase con paz, resignación y alegría.

Que la gran alegría y mi fantástico buen humor, eso es un gran “Tesoro y un don de Dios”.

Que intercediera, perdonara y orara por todos mis “enemigos” para que el Padre me perdonase a mí.

Que intercediera por los pobres y todos los enfermos.

Que “viviera íntimamente” con Dios, en Dios y solamente para Dios, siendo siempre “fiel a Dios”.

Que siguiera sin importarme el mundo siendo “mensajera” de Dios y sin abandonar mi apostolado y con mi “voceamiento” en la evangelización a “tiempo y a destiempo”.

Fue un “auténtico” padre fiel y espiritual para mí, y yo hija amantísima para él.

Que siguiera amando mucho a los sacerdotes y orara mucho por ellos.

P. Tardif: con su ida al cielo (ya que sé con los ojos de la fe que ya está en la Nueva Jerusalén); interceda por mí muchísimo al Padre, para poder llevar bien estas “maravillosas enseñanzas tuyas”.

CONFERENCIANTE MUY AMENO, CON UN GRAN SENTIDO DEL HUMOR

Con una “Chispa general” la infinidad de sucesos, anécdotas y relatos que se podrían contar por miles, era imposible estar “oyéndole sin reírse y acabar aplaudiéndole”.

Ud., P. Tardif, que nos cortaba rápidamente y nos decía: “creo y espero firmemente que estos aplausos sean para Jesús”. nunca para el “borriquillo”, a un borriquillo no se le aplaude... “nuevas risas”.

Era imposible estar serio en sus enseñanzas, retiros y homilías. Si estabas a su lado, te transmitía y contagiaba su buen humor, su sonrisa “que siempre afloraba en sus labios y si no, mirar por unos minutos la portada y la contraportada, en ambas se refleja enormemente el sacerdote “lleno de Dios” ¿o no?

Cuando le hablé de un sacerdote (también bastante santón que omito su nombre, por su gran humildad) que tuvo también una “chispa” al decirme y hablarme de “mis santas desvergüenzas” y que me siento orgullosísima de ese gran piropo. Atrevimiento del P. Tardif, “la doña”. Yo también estuve un día por decírselo, pero no me atreví, por si se molestaba y eso hubiera sido un “auténtico disgusto para mí”.

El P. Tardif tenía una gran generosidad para el mundo entero, mucha comprensión y mucho amor.

EL AMOROSO PADRE TARDIF

Sacerdote que “amaba mucho a la humanidad” por lo tanto, cuando “amas” mucho respetas profundamente y no puedes herir a nadie. ¡Si amas, no podrás humillar al hermano!; si amas, siempre le disculparás ¿Jesucristo humilló a algún pecador? Como corrección fraternal dijo: “vete mujer y no peques más”.

El Padre Tardif amó muchísimo a los pecadores y su gran “don” fue siempre “salvar almas”; su mayor amor era: amar enormemente a todo lo creado por Dios (luego entonces amaba al mundo entero), así, a pesar de ser canadiense, amaba de manera “muy especial” al pueblo dominicano y muy especialmente y en particular a sus “chiquitines dominicanos”.

Siendo célibe Dios le regaló miles de hijos que tanto amó y ayudó a través de Dios, “dándoles un corazón que latía por esos niños”, que alimentó, calzo y vistió, y los llevó de su mano a Jesús.

Muchísimas personas tenemos que agradecerle habernos “saturado de Jesús”; nos enseñó, día a día, a amarle más y más, a ser auténticos “siervos de Cristo vivo”, y que nuestra caridad aumentara día a día (tan escasa en este mundo), yo hablo por mí; la vergüenza que yo sentí en Santo Domingo, no la sentí en ningún sitio y tuve que entonar “el mea culpa” ¡Padre Tardif gracias os sean dadas por avivar en mí el amor hacia Santo Domingo!

EL PADRE TARDIF AMABA MUCHO A TERESA DE CALCUTA Y ME CONTÓ EN CIERTA OCASIÓN...

Que en la concentración que tuvo la renovación carismática “creo” que en Rimini, esperaban a Teresa de Calcuta (la cual iba a ser recibida por S.S. Juan Pablo II); viendo que no venía le dio verdadera pena... ya que pensaba que no habría podido venir al encuentro por asuntos de “comunidad”... cuando de repente dijo el Padre Tardif que se oyó un gran murmullo y algarabía y es que Teresa de Calcuta como siempre le encantó pasar desapercibida iba detrás de un cardenal muy alto y muy fuerte y por eso mismo no se la veía. ¡Ojalá todos fuéramos de “pequeñez y así tan grandes en el Señor”!, el relato me hizo mucha gracia... y la alegría del P. Tardif mucho más, ya que él en su gran discernimiento del Señor, “sabía que era una gran santa en vida” y muy lógico los “santos se conocen entre si”.

Por lo tanto en su libro y sabiendo “positivamente como el Padre Tardif la ama” me atrevo a poner los siguientes pensamientos de ella:

- ¿El día más bello? Hoy.
- ¿El obstáculo más grande? El miedo.
- ¿La cosa más fácil? Equivocarse.
- ¿El error mayor? Abandonarse.
- ¿La raíz de todos los males? El egoísmo.
- ¿La distracción más bella? El trabajo.
- ¿La peor derrota? El desaliento.
- ¿Los mejores profesores? Los niños.
- ¿La primera necesidad? Comunicarse.
- ¿Lo que más hace feliz? Ser útil a los demás.
- ¿El misterio más grande? La muerte.
- ¿El peor defecto? El mal humor.
- ¿La persona más peligrosa? La mentirosa.
- ¿El sentimiento más ruin? El rencor.
- ¿El regalo más bello? El perdón.
- ¿Lo más imprescindible? El hogar.
- ¿La ruta más rápida? El camino correcto.
- ¿La sensación más grata? La paz interior.
- ¿El resguardo más eficaz? La sonrisa.
- ¿El mejor remedio? El optimismo.
- ¿La mayor satisfacción? El deber cumplido.
- ¿La fuerza más potente del mundo? La “fe”.
- ¿Las personas más necesarias? Los padres.
- ¿La cosa más bella del mundo? ¡El amor!

Madre Teresa de Calcuta

Mi amiga-hermana del “Grupo de Maranatha” “R. Carismática” del Ministerio de Acogida.

Mi gran “agradecimiento a Margot Cámara”; por haberme dado estas maravillosas enseñanzas de “Teresa de Calcuta”.

UNA DIVERTIDA ANÉCDOTA MÁS DEL P. TARDIF M.S.C.

Yendo hacia un pueblo “rebasé los límites de velocidad” y un policía con su moto me abordó con cara de muy pocos amigos; no tenía cara ni de pedirme “oración, de sanación y muchísimo menos de intercesión”.

Me pidió la documentación y al leerla me dijo ¡ah! Es Ud. el famoso P. Tardif, ¡sí! contesté ¿Quiere Ud. que le confiese? Rápidamente me devolvió la documentación. Apretó el acelerador y todavía estoy esperando a que me conteste.

PODER DE CONVOCATORIA DEL PADRE TARDIF M.S.C.

Llamo a Dios el “eterno presente en mis convocatorias”

Si la obra es de DIOS, crece “rápidamente”; si la obra es nuestra, particular, no prospera. Y como todas las obras, “absolutamente todas”, eran de DIOS, JESUCRISTO estaba con él, y “arrastraba almas”.

Comenzaba sus Congresos, Asambleas y Retiros con el siguiente “slogan” “Jesús es el Mesías, Jesús está vivo y vive en nuestros corazones, Jesús es la salud para los enfermos de cuerpo y de alma”... Por tanto Jesús ¡nunca! le dejó en mala situación ya que era su siervo fiel.

Yo he visto “llenársele” de lágrimas esos ojos “azules color cielo” por una sanación de un hermano en Cristo; o bien cuando Jesús no sanaba a esto otro y le seguía purificando a través de sus dolores y consigo mismo, cuando yo le contaba mis enfermedades tan espantosas y seguidas.

Y cuando en Santo Domingo (R.D.) veía tantísima necesidad, niños medio desnudos, descalzos, mojándose en una lluvia torrencial y sin paraguas (el Padre Tardif amaba al mundo entero, pero de una manera “muy especial a sus morenitos”). Siempre que “arrullaba” o tenía en sus brazos a uno de ellos estaba dichosísimo, eso lo he visto yo y va a misa.

Su cara tan serena y angelical se iluminaba y se emocionaba cada vez que sanaba un enfermo. En cierta ocasión tuve la “osadía o santa desvergüenza” y me atrevía a preguntarle por esta “metamorfosis” tan peculiar de su rostro, a lo cual me contestó: La Doña, no solamente es por la sanación de un hermano enfermo, es que JESÚS esta pasando por aquí. ¡Qué maravillosas palabras y qué gran FE!

Cuando comenzaron mis viajes a “llevar la Buena Nueva” y veía esas muchedumbres de “hermanos enfermos” tuve momentos de angustia enorme y dije a mi Señor ¿y si no sanasen? Y JESÚS me contestó “tu ora, Yo sano”. ¡Gracias Señor mío y Dios mío! ¡qué gran tranquilidad y paz me has dado!.. y como “siervo muy obediente” eso es lo que siempre ha hecho.

El poder de convocatoria del Padre Tardif. Sin fechas en estos datos

- Brasil: ciudad de Campinas (Sao Paulo) Congreso de María Auxiliadora, 15.000 almas.
- Italia: retiro a 200 sacerdotes.
- Catedral de Río de Janeiro: 15.000 almas (Retiro).
- Estadio de Monclova (México): 25.000 almas (Asamblea).
- Chile: Catedral de Valparaíso, 17.000 almas (Asamblea).
- Santo Domingo (R.D.): Congreso Nacional (R. Carismática) día de Cristo-Rey. Estadio Olímpico, 60.000 almas (Asamblea).
- Lisieux: retiro a 320 sacerdotes.
- La Romana: Estadio olímpico, 1.500 Grupos de la Renovación Carismática. Fiesta de Cristo-Rey (Asamblea multitudinaria).
- Caracas (Venezuela), Marsella, Paray-Le Moniale, La Ceja (Colombia), Monterrey.
- Montreal: 65.000 almas (Asamblea).
- México: 14.000 almas (Asamblea).
- Miami: 25.000 almas (Encuentros todos)
- Managua: Después de unas cuantas “charlas” en 50 casas de “lenocinio” descendieron a 47; de 47 al segundo día de la charla descendieron a 27; al tercer día de 27 descendieron a 4; hubo un descenso de la prostitución de un 80% ¡Gloria a Dios! Por algo dijo El Señor: las prostitutas nos antecederán en el reino de los cielos (Mt. 21.31)

Les hablaron, escucharon y vieron, creyeron y se arrepintieron.

Poder de convocatoria del Padre Tardif M.S.C. por orden de fechas después de 1973

- 1973 El arzobispo Barquisimeto, 10.000 (Asamblea).
- 1974 En Pimentel (Casa de la Misericordia) 3.000 almas en el parque.
- 1974 Camerún (África) 8.000 almas (convocatoria de la R. Carismática).
- 1974 Senegal: 7.500 almas (Retiro).
- 1974 Quebec: 10.000 almas (Asamblea).
- 1974 Haití: 42.000 almas (Asamblea).
- 1974 Camerún (África) acuden 300 leprosos, sanando 10, al igual que en el evangelio) ¿creéis que es coincidencia?
- 1976 Plaza de Toros de México: 15.000 almas.
- 1976 Nicaragua: Estadio de fútbol 35.000 almas.
- 1977 Montreal: 65.000 almas y 920 sacerdotes (Congreso R. Carismática).
- 1981 Iglesia Nuestra Señora de Guadalupe (Madrid).
- 1981 Cuenca.
- 1982 Mabanda (Zaire): 15.000 almas (Convocatoria).
- 1982 Ríminni (Italia): Congreso Renovación Carismática, 40.000 almas.
- 1982 Polinesia Francesa, 5.000 almas (Retiro).
- 1984 Acapulco (Retiro de sacerdotes, 13.000).
- 1984 Roma: Retiro Mundial de Sacerdotes, 80 Obispos y 6.500 sacerdotes. Renovación Carismática de Querétaro.
- 1985 Islas Mauricio: 10.000 Almas (Convocatoria).
- 1986 Zaire: Estadio Banda, 26.000 almas.
- 1988 Asamblea 12.000 almas.
- 1988 Costa de Marfil 4.000 almas (Misa de Sanación).

PALABRAS O FRASES SUELTAS DEL P. TARDIF

- ✓ Nacemos, vivimos, sufrimos, morimos y resucitamos para irnos al Cielo.
- ✓ “Nunca, intenté meter a Dios en la cabeza de los hombres, pero ¡sí! en sus corazones”.

- ✓ Aunque no queramos “creerlo”, el mundo tiene una gran sed de Dios y de su palabra ¡Aleluya!
- ✓ El cristiano no solamente tiene que anunciar a Dios con palabras, sino con hechos y hechos muy buenos...
- ✓ Una más he visto a mi Señor responderme a todas mis necesidades (P. Tardif a mí).
- ✓ Qué razón tenía Jesús cuando afirmó: que ni un solo vaso de agua dado en su Nombre quedaría sin recompensa en el Cielo (Mc. 9,41); y él añadió después ¡menuda piscina de agua de limón se encontrara la Doña en el Cielo! siempre con su gran sentido del humor (dicho por el P. Tardif a mí).
- ✓ ¡No tenga miedo, morirá de viejecita, pero... siempre en la Cruz de Cristo. Hasta hoy esto va saliendo (dicho por el P. Tardif a mí) (Premonición).
- ✓ Cuando un sacerdote peca “ninguno debemos juzgarle, ya que para llegar a esa “caída”, los tormentos, luchas, sinsabores, desazones y remordimientos, han sido verdaderamente espantosos. Debemos tener sumo cuidado y ante todo, no pecar de “calumnias” contra los sacerdotes; y si en nuestras “mentes enfermas” anida alguna duda, orar, orar y orar, pero primero por nosotros y luego por ellos”.
- ✓ Soy el sacerdote más feliz de este mundo, llevando la Buena Nueva a todos.
- ✓ Quiero a través del Padre “llenar al mundo del Santo Espíritu”.
- ✓ Quiero bendecirla, por su gran “apostolado”; continúe. ¡Jesús la ayudará siempre! (el P. Tardif a mí).
- ✓ No nos olvidemos ¡nunca! del gran regalo de tener un Dios por Padre Bueno. El Poder de Dios está muy por encima de la ciencia de los hombres; si a esto le añadimos su gran Amor por todos sus hijos ¿Qué más queremos...?
- ✓ Oré, oré y oré muy fuertemente delante de la Hostia Santa Viva. Oré y lloré... De rodillas pedí a Jesús por todos los pecadores del mundo. La infinita misericordia de Jesús imposible de entender, solamente a través de su gracia.
- ✓ Estoy francamente muy “orgullosa” de ser su gran servidor y llevarle encima de mis lomos a donde Él quiere que vayamos; ahora, eso ¡sí!, siempre junto a mi Señor. Nada me separa de Dios...
- ✓ El “Poder de la Eucaristía” y el perdón a nuestros enemigos es imprescindible en toda sanación.
- ✓ Siempre he pensado que algo se me pegará de Jesús de llevarle a mis lomos...
- ✓ Y a mí de Ud. ¿“no se me puede pegar algo bueno” Padre Tardif?, yo también soy hija de Dios y, aunque no sea más que por lo mucho que Amo a su hijo, algo se me pegará y me dará Jesús de Ud. (grandes risas del Padre Tardif por mi intervención)...
- ✓ Yo espero, yo imploro, yo ruego, yo deseo que el Padre ha sanado, sana y seguirá sanando a sus hijos. ¡Gracias Padre! por el don de la “Fe”, por ese fabuloso “don” que también me has concedido ¡Amén!

- ✓ Dios siempre está “volcado” en todos sus hijos, y muy “especialmente en los más pobres, enfermos y marginados”.
- ✓ Dios ama tanto... pero a todos los hombres: blancos, negros, amarillos, a todas las razas, religiones e ideologías y es Padre de todos.
- ✓ Cristiano, no hay camino de más verdad que el Cristianismo.
- ✓ Si el dolor lo lleva con Paz y Alegría, ¡nunca será una catástrofe, al contrario es una ¡gran redención!
- ✓ La gente es muchísimo más buena de los que “creemos”.
- ✓ Yo procuro siempre hacer reír y no llorar a mi gente.
- ✓ La alegría es mi gran “chorro de salud”.
- ✓ Por Dios nos vienen todos los bienes.
- ✓ ¿Qué más podemos pedir y desear de tan buen Amigo que está siempre a nuestro lado?
- ✓ Jesús fue el Primero que se puso en el padecer para que todos le siguiésemos.
- ✓ Sirviendo al mundo soy felicísimo.
- ✓ ¡No basta con decir a Dios te quiero! Tenemos y debemos de hacer las obras que “Él” quiere.
- ✓ La Obra de Dios en nosotros es que nos haya “otorgado” el Cielo.
- ✓ Prodigios del Padre ¿cuáles? ¿la vida que nos ha dado o el cielo que nos ha prometido?
- ✓ Al Padre: hay que prometerle serle fiel y cumplirlo.
- ✓ Yo no digo que los carismáticos estén locos todos; pero todos los locos de mi parroquia ¡sí! entraron en la renovación carismática (un párroco amigo mío).
- ✓ Cuando tuve la tuberculosis pulmonar, el Señor me dio el “Don de lenguas” y yo cantaba y oraba en lenguas constantemente, y un sacerdote de mi congregación, muy amigo mío, dijo: Al Padre Tardif el Señor le sanó de su tuberculosis pulmonar, dejándole los pulmones completamente limpios de “cavernas”, pero ahora el pobre ha quedado muy mal de la cabeza.
- ✓ Se juzga al árbol ¡no! por su crecimiento y fortaleza; sino por sus frutos.
- ✓ Ora, ora y ora, según ores irás creciendo en Cristo. Según vayas dejando de orar te irás “enfriando” poco a poco, hasta llegar al punto de no sentir nada por Jesús.
- ✓ “Si un día descuidan la adoración del Santísimo, su comunidad empezará a desmoronarse”.

- ✓ En un “exorcismo” hay que estar muy seguro si es cosa del demonio; yo le hablo en francés y si me contesta en francés u otro idioma que yo le hable, ya no tengo dudas: el demonio sabe muchos idiomas; el campesino apenas sabe el castellano (lo cual me ha pasado varias veces).
- ✓ Escogido por Dios, el sacerdote es su colaborador en su obra de la salvación.
- ✓ Santo es uno de esos tipos logrados, cuya experiencia total arrastra. Una persona feliz, de vida interior exuberante que, sin embargo, actúa con sencillez y hasta con un sentido del humor, mezcla de equilibrio y de seguridad personal.
- ✓ La santidad es el modo peculiar y necesario de ser de Dios.
- ✓ Yo ¡nunca! soy pastor “asalariado” y por eso mismo amo tanto a mis ovejas.
- ✓ Indiscutiblemente, lo que más agrada a Dios es que le acojamos, hinquemos las rodillas, inclinemos la frente ante “Él” y proclamemos “Su Majestad”.
- ✓ Lo más maravilloso que nos ha ocurrido en nuestras vidas ha sido que Jesús nos salvó y suyos somos...
- ✓ Jesús es la salud de todos los enfermos.
- ✓ Todo cristiano reconciliado con Dios no muere ¡vive!
- ✓ Que Dios toque el corazón de todos los hombres.
- ✓ Quiero llevar al mundo entero mi alegría en Jesús.
- ✓ Nuestro Dios Padre, también es Madre en la gran misericordia hacia sus hijos.
- ✓ Cuando en mi comunidad me dicen que soy un santo; si me conocieran a fondo no dirían eso de mí.
- ✓ Orar es llenarse de Dios y dárselo a los demás.
- ✓ Hay que estar mucho en silencio, “en adoración”, para oír la palabra de Dios.
- ✓ La potestad de todos los santos es: que Jesucristo “ora por ellos”.
- ✓ Todo bautizado tiene al amante, al amado y al amor: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- ✓ Dios, sí conoce nuestro futuro ya que es “Espíritu” de consejo y sabiduría.
- ✓ El amor de Dios es un gran misterio.
- ✓ Tenemos que vivir “en Dios y para Dios”.
- ✓ Jesucristo es luz que ilumina a todo hombre; que el Padre ha traído a este mundo.
- ✓ Jesús es el perdón de toda la humanidad.
- ✓ Hemos de anunciar el evangelio con fe, plena y valiente.

PADRE EMILIANO TARDIF M.S.C.

Padre, TÚ has hecho de mí mensajero y testigo tuyo.

Amemos a JESÚS y gritemos al mundo ¡QUE JESÚS VIVE!

Dios me dio un corazón capaz de Amar al mundo entero.

Reivindiquemos al mundo la gran “fuerza de DIOS”.

Enamoradísimo de los Sagrados Corazones de JESÚS y de MARÍA.

ESPÍRITU SANTO de DIOS “inundó” todo su ser.

Mi gran “FE”, mi corazón, mi vocación de sacerdote; solo es JESÚS quien gobernó mi vida.

Inmensas convocatorias, los gritos, las risas, las proclamaciones y los grandes hechos; los hago siempre en nombre de JESUCRISTO.

Lo que más le agrada a Dios es que: “hinquemos las rodillas, acojamos al SEÑOR y proclamemos SU GRAN MAJESTAD”.

Intentemos como bautizados llevar “la buena Nueva”.

Amaba la Paz, era hombre de Paz y transmitía la Paz al mundo entero, la Paz de JESUCRISTO.

Nunca le oí quejarse de cansancio, o fatiga, “guardaba todo lo suyo”; para poder rápidamente “mitigar los sufrimientos a todo enfermo”

Odiaba enormemente el pecado; pero amaba enormemente al pecador.

Tranquila su mirada amorosa; de sus ojos de color cielo, y siempre risueño quería decirte ¿pero no ves, cuantísimo te AMO?

Arrastraba multitudes para “como siervo humildísimo” que era de DIOS... sabía que esas inmensas convocatorias era “arrastradas por JESUCRISTO”...

Recordando siempre que era el “borriquillo” de JESÚS y tan buen “AMO” tuvo que ¡nunca! le “apaleó” pero siempre “mucho le AMÓ”.

Dios sólo le dio un fabuloso “contrincante en convocatorias”, S.S. el PAPA JUAN PABLO II; a quienes amaba todo el mundo. Repartió EL PADRE entre los dos toda clase de “dones y carismas”.

Intentó siempre “reconciliar a todos los hombre con DIOS y PARA DIOS”.

Fue muy “amoroso” con todos los pecadores, presentándoles siempre a un DIOS lleno de AMOR, Misericordioso, PADRE BUENO, y ante todo y sobre todo a un PADRE muy “olvidadizo con los pecados del mundo”

María era fundamental en su vida de SACERDOTE CRISTIANO, la “AMÓ” inmensamente; y como hijo, muy “amado por ELLA”, y toda su vida estuvo “muy arropado” bajo su manto. (Por TAN BUENA MADRE)

Sed mis imitadores como yo lo fui siempre de JESUCRISTO, haced lo que yo siempre he hecho; queridos hermanos muy amados.

C.aminando con JESUCRISTO siempre venceremos al mal. Y haremos el bien (que es lo que le “gusta a Jesús”). “Devolveréis bien por mal y no os arrepentiréis ¡jamás! de hacerlo”.

PERSECUCIONES Y ENCARCELAMIENTOS DEL PADRE TARDIF

*No me avergüenzo del Evangelio, que es fuerza de Dios,
para la salvación de todo el que cree (Rm 1,16).*

CONGO

Por llevar a todos los confines de la tierra la Palabra de Dios, evangelizando en cinco continentes, en ochenta países ¡Amén! multitudinarias misas de sanación e infinidad de Asambleas, llenar polideportivos, catedrales, estadios de fútbol y quedar infinidad de fieles fuera más que dentro de dichos lugares; el más humilde de todos los sacerdotes “carismáticos”, el siervo fiel de Dios tuvo que “topar”, no precisamente con la Iglesia como dice “El Quijote”, sino con el comunismo...

PERSEGUIDO EN EL CONGO

Al igual que todos los santos, mártires y hombres de Dios, fue perseguido en el Congo (ya que el gobierno del Congo es marxista). El mundo persigue a los que llevan la Palabra de Dios por todo el mundo. No es un hecho accidental la persecución; hablar de la Palabra de Dios y con la fuerza del Espíritu de Dios, es un hecho que “escuece muchísimo a los no creyentes”, por lo tanto tendrán que afrontar “persecuciones y grandes amenazas”. Lo único bueno de este desagradable “asunto” es que “nunca” serán vencidos por llevar en sus labios a Jesús, ya que siempre habitará en ellos el Santo Espíritu de Dios (Jesús salva de todo mal y de toda desgracia) S.S. el Papa lo dice bien claro: ¡No tengáis miedo!

Extenuados y casi sin aliento, pero dentro de todos nosotros había una gran alegría. Jesús, una vez más, había anulado completamente y echado por tierra la teoría “marxista” sobre la muerte de Dios ¡Jesús estaba vivo!

Como humano que soy y después de dar el retiro en el que El Señor quiso congrega a 40.000 fieles alrededor de su mesa, estaba muy cansado y agotado, y dije al Padre Kombo: me voy a acostar rápidamente... éstos eran mis pensamientos, pero como yo no consulté con Dios, “los pensamientos de Dios eran muy distintos”.

Estaba acostándome cuando comenzaron a “aporrear mi puerta muy fuertemente”. Tenía la ingrata visita de tres agentes de la Seguridad Nacional que preguntaban por mí; venían a buscarme, no precisamente para que “orase” por ellos y muchos menos para que hiciera intercesión por ellos. Yo dije: ¡Dios mío y Señor mío! tengo aquí la misma historia que en “Medjugorje” (Yugoslavia).

Tengo muchísimo que agradecer a mis hermanos Jesuitas, que con una fuerza y valor que nada más podía venir “de lo alto” y del Espíritu Santo, no consintieron que me fuera solo; ellos recordaban la salida en 1977 del Cardenal Emile Raiyenda, de Brazza-

ville, que ¡jamás! volvió. Fue eliminado, o sea “le dieron el paseo” como se hacía en la “guerra civil” de España, que sacaban a la gente de su domicilio, les ponían en las “Chekas” y haciéndoles juicios falsos les daban la libertad en rojo (que esa era la contraseña) y aparecían “masacrados” en los alrededores de las capitales. Como dije antes, los Jesuitas no consintieron que me fuera solo y me acompañaron “amorosamente” a la oficina de policía, con un gran amor (ya que se “jugaban sus vidas” al acompañarme).

Fui allí su prisionero y allí me enteré de qué se me acusaba; como en todos los sitios, como “un disco rayado”, ¡por entrar ilegalmente en el país! En el visado, según ellos, me faltaba un sello (lo cual era completamente falso). También se me acusó de entrar en el Congo de noche o bien en chalupa o nadando ¡Cuánta fantasía arrastran los comunistas de tendencia marxista...!

Me hicieron interrogatorios hasta la extenuación; buscando la forma de que me contradijese en algo, para rápidamente encarcelarme, mis enseñanzas antimarxistas no les iban, ya que yo hablaba de un Dios bueno, misericordioso, muy amigo de los pobres y muy justo... Yo ¡nunca me he podido explicar en los comunistas tanto temor, malestar y miedo... por un Jesús muerto... lo que les quitaba la “paz” era un Jesús reinante en este mundo, resucitado y vivo, caminante con nosotros, los cristianos...!

En ese momento me acordaba de un hermano muy “amado por mí”, que en los peores y graves momentos de su vida, saltaba con un chiste o una anécdota, infinidad de veces le he comentado que esa alegría y ese buen humor vienen de Jesús. Yo tengo la costumbre de recopilar cosas de unos y otros, de los que siempre, día a día, aprendemos “algo”.

Después de dos horas de exhaustivos interrogatorios, me preguntaron: ¿es Ud. mentiroso? ¡no!

Mientras interrogaban a los pobres Jesuitas, yo, con el buen sentido del humor que Dios “me regaló siempre”, comencé contándole chistes al Padre Kombo, anécdotas, aventuras de mi ministerio; al vernos reír (y bastante) se nos enfadaron muchísimo y nos pusieron a cada uno en un rincón... y ¡menos mal que por suerte nunca fuimos alumnos de “ellos”! En aquel momento me vino a la mente un pensamiento: si no os hacéis como niños, no entraréis en el Reino de los Cielos (Mc. 10,15). En ese momento fuimos “castigados” por no aceptar sus enseñanzas de “tipo marxista”, y nos castigaban de cara a la pared como niños malos, según se hacía en los colegios hace 50 años (los comunistas no progresan nada... están completamente anticuados y otra cosa que ignoran es que... Jesús salva).

Después de retenerme durante tantas horas, me dejaron en libertad, advirtiéndome que mirase bien qué predicaba, no fuera que me tapasen la boca para siempre.

Yo seguí predicando y dando testimonio de que ¡Jesús esta vivo!, sin tener miedo alguno.

CARTA AL P. LUIS M^a TEJERINA S.J.

Padre Emiliano Tardif, M.S.C.
Apartado 21212, Santo Domingo
República Dominicana (W.I.)

Santo Domingo, 24 de abril de 1997

Padre Luis María Tejerina S.J.
Toledo

Estimado Padre:

Me alegro mucho al saber que el Centro María Reina de la Paz de Madrid va a editar un librito con los Mensajes de la Virgen en Medjugorje. Les felicito de corazón. Esos mensajes son muy sencillos y muy importantes. Ojalá sean más conocidos y los podamos poner en práctica.

Me acuerdo con emoción la profecía que recibí en Roma, en el encuentro de los líderes de la Renovación Carismática mundial. Aquella noche del 6 de mayo de 1981, estábamos reunidos en oración con un grupo de delegados en un pequeño salón de la casa Domus Pacis, y el delegado de Yugoslavia, el Padre Tomislav Vlasic nos pidió orar por la Iglesia de Yugoslavia que estaba sufriendo mucho con ese gobierno comunista y no podía actuar con libertad. Él nos dijo "Nuestra Iglesia en Yugoslavia está enferma. Voy a sentarme en esta silla, y voy a representar al clero de Yugoslavia. Oren sobre mí, imponiéndome las manos por la Iglesia de Yugoslavia".

Hemos comenzado a orar por su Iglesia, imponiéndole las manos y seguimos orando en lenguas y cantando en lenguas. Y enseguida recibí en mi corazón una profecía que me vino con mucha claridad. Comunicué al grupo estas palabras que me parecían venir directamente del Señor: "No se preocupen, Yo les enviaré a mi Madre". Pensé que se trataba de una presencia espiritual de la Virgen en la Iglesia de Yugoslavia. Pero qué sorpresa fue para mí la noticia de que el 24 de junio del mismo año 1981 se había aparecido la Reina de la Paz a seis jóvenes de Medjugorje, y que el 25 de junio ¡Ella les había dado sus primeros mensajes! ¡Gloria al Señor!



Emiliano Tardif, M.S.C.

ENCARCELAMIENTO EN MEDJUGORIE (YUGOSLAVIA)

*“El Señor frustra los planes de las naciones,
hace vanos los proyectos de los pueblos;
mas el plan del Señor subsiste para siempre,
los proyectos de su corazón
por todas las edades” (Salmo 33.10-11).*

El gran poder de convocatorias en Medjugorje (Yugoslavia). “Nuestra Señora de la Paz”. El estado comunista yugoslavo hizo todo lo humanamente posible para desconvocar a todos los fieles, para que no acudieran al Santuario de Nuestra Señora de la Paz, pero no pudieron conseguirlo ni asustando a todos los seguidores de la Santísima Madre de Dios; y muchísimo menos a los videntes (no tengáis miedo: Juan Pablo II).

A pesar de todas las amenazas, sustos y amenazas éstas son las cifras que Jesucristo convocó para alabar a su madre:

Primer día	3.000	fieles	acudieron	al	Santuario.
Segundo día	8.000	”	”	”	”
Tercer día	14.000	”	”	”	”

Esto con grandes amenazas ¡anda que si les dejan a los franciscanos hacer propaganda...! y poniendo un humor aunque por desgracia sea humor negro; ¡qué pena tan grande que no hubieran empezado los cristianos además de sus oraciones con los rosarios en la mano (lo cual era electrizante ya que iban con ametralladoras todos los comunistas); hubiese sido impactante que hubiesen comenzado todos los “marianos” a decir, en esta gran manifestación a Jesucristo y su “amada Madre”: chi, chi ¡que vienen!, ¡que vienen!, chi, chi ¡que vienen!, ¡que vienen!, chi, chi ¡que miedo!, ¡que miedo! Ante esta demostración de no tenerles miedo se hubieran molestado muchísimo más que “oyendo” desgranar las cuentas del rosario.

Os quiero contar una anécdota mía que me ocurrió en Nuestra Señora de la Paz: hicimos una peregrinación varias personas de la Renovación Carismática a Medjugorje (Yugoslavia). Me invitaron tanto Amando Sanz, S.J., y también Luis María Tejerina, S.J. Yo acababa de pasar por una muy delicada operación de bocio en la cual se encontraron con un tumor como una naranja. Verdaderamente fueron unos ángeles guardianes, cuando no me veían inmediatamente se ponían a buscarme. Y yo subía como un gamo por aquellas montañas. Fue llegar a Madrid y no podía ni andar; ya que la operación fue muy sangrienta ¡si queréis pasar un rato agradable, comprar el libro “Por todo el mundo el Espíritu de Dios se mueve”, donde hablo de muchísimos viajes, como decía el P. Pedro Reyero en el prólogo, con más viajes que S. Pablo.

Yendo todos hacia el monte de las apariciones y rezando el rosario, íbamos con milicianos alrededor con metralletas y francamente, yo soy muy echada “palante”, pero tengo que confesaros que llevaba ¡mucho miedo! Me arimé al P. Amando ya que como es “grandote” me pudiera tapar (en esta ocasión no era cariño), sintiendo que mis fuerzas empezaban a fallar y me ahogaba le dije el P. Amando: Amando, llevo miedo y voy nerviosa por los milicianos y sus metralletas. Y Amando, con su buen corazón, me dijo: no te preocupes, las metralletas son viejísimas... pues eso mismo es lo que me tiene preocupada, que se disparen solas, y si se disparan seguro que me dan a mí. No os preocupéis ninguno, que a vosotros no os pasaría nada estando yo aquí (no lo decía por que los fuera a defender sino porque siempre me pasan a mí las cosas malas).

Esta anécdota ¡jamás! se me podrá olvidar; ya que cuando el P. Tardif me contó su odisea”, yo le conté la mía y no paró de reírse y reírse ¡bendito seas P. Tardif, que tanto pudimos compartir nuestro buen humor y nuestras alegrías y risas!

Las noticias de las sanaciones corrieron como reguero de pólvora por todo Medjugorje; nosotros, los sacerdotes, estamos una vez más detenidos por “alborotadores”, yo francamente ignoraba que hablar de Jesucristo que es el “Príncipe de la Paz, que trasmite la paz al mundo entero, y que sin “Él” no hay paz, fuese ser “alborotadores”.

En todas las celdas del territorio “yugoslavo” estaba la foto del dictador Tito. Yo sin perder mi buen humor quise hacerme una foto señalándole con el dedo, diciéndole: por ti estoy encerrado aquí. Al querer hacerme la foto se accionó el “flash” e inmediatamente vinieron corriendo dos policías “iracundos” que dirigiéndose hacia mí, me exigieron con muy malos modos, que les entregara la cámara; abrí la cámara y lógicamente el rollo quedó velado.

Después de salvar este mal momento pudimos tener un “fortísimo disgusto” nos dieron veinticuatro horas, obligándonos a abandonar el país o nos volverían a encarcelar y nos tendríamos que atener a las graves consecuencias, yo gozoso, pensé con gran alegría: “Bienaventurados los que por “Mí” son perseguidos” ¡Aleluya!

Fue mi segundo encarcelamiento y persecución por Cristo-Jesús...

Me impactó enormemente antes de todos estos desagradables problemas, cuando arribé a Medjugorje, la treintena de confesionarios y grandes colas de penitentes esperando... y los confesionarios con sacerdotes confesando en todos los idiomas del mundo.

Quiero relataros un episodio (no sé si es verídico o no) pero yo según me llegó la fuente de información y en esta ocasión no era del P. Tardif.

Creo que una monjita pidió en Santo Domingo (R.D.) que quería ver al P. Tardif lo antes posible, el P. Tardif rápidamente la recibió y le dijo: Padre Tardif le traigo a Ud. una “misiva” de que Tito había muerto en el seno de la Iglesia (lo cual no podía ser imposible; ya que si buscó para sus últimos días a una monjita y no buscó a una

enfermera yugoslava y de tendencia comunista, Dios ya empezaba a obrar en Tito). Perseguiste tanto a la Iglesia y tuviste por enemigo público nº 1 al P. Tardif. La gran Misericordia de Dios ¡que nunca ves! al final de tu vida fue volver los ojos a Dios ¡Bendito sea Dios! que para Él nada hay imposible, y es Dios Misericordioso.

(Sé positivamente y no lo dudo por un solo momento, que desde el primer día de su encarcelamiento tanto en el “Congo” como en “Medjugorje”, el P. Tardif día a día “oraba” y pediría al Padre por sus perseguidores y de esta forma demostraba que devolvía bien por mal “por los hechos los conoceréis...”).

MUERTE DEL PADRE EMILIANO TARDIF M.S.C.

“Si vivimos con Él y morimos con Él, con Él viviremos” (Rm 6,8)

El Padre Emiliano Tardif ha muerto, la noticia tan triste no queríamos darla creencia alguna. Los teléfonos “colapsados” del mundo entero comenzaron a sonar. Teníamos la impresión de que la noticia iba a ser desmentida o el Señor iba a “obrar en esta muerte” para su ¡Gloria! Si a través de “Él” fue tantas veces intercesor, ¿por qué razón El Padre no iba a hacer algo grandioso...?

La República Dominicana fue un “caos”; miles de dominicanos se echaron a la calle a “llorar” al que tantos años fue un padre para todos “ellos”.

Murió como “él” siempre se lo pedía al Padre “evangelizando” y ante todo a “sacerdotes, que tanto amaba”.

Su vida en los 72 años, desde la cuna fue una completa entrega a Dios.

Necesitaríamos “el Espasa Calpe” para enumerar todas las sanaciones que hizo Jesucristo a través de su “borriquillo”.

Predicaba siempre en lo que creía: que el alma muere si no se entrega totalmente al Espíritu de Dios.

¡Nunca! Tuvo oro ni plata, pero dejó a sus hermanos una “fantástica herencia”... Las fundaciones de Siervos de Cristo Vivo y sus Escuelas de Evangelización.

*Los santos son los que han luchado con Dios,
y Dios ha vencido en ellos.*

*Es preciosa a los ojos de Dios;
la muerte de sus santos.*

*“Los santos son
el evangelio vivo” (S. Alfonso M^a de Ligorio)”*

Sonó el teléfono y mi amiga-hermana “Cheska” me espetó: M^a Luisa, ha fallecido el P. Tardif, nos vamos para Santo Domingo. Y yo con vosotros. Pero ya en otra parte de este libro explico cómo mi cardiólogo, el gran doctor Vila Costa, me lo prohibió terminantemente.

Colgué llorosa el teléfono, todo me daba vueltas, el corazón con una taquicardia terrible, cuando me llamaron de Santo Domingo y ya no puede más (ni siquiera supe quién fue, creo que su secretaria), me mareé.

No quería creerlo; ¡no podía ser posible! Llamé rápidamente a Pedro Reyero y le dije, Pedro, nos hemos quedado huérfanos y Pedro me contestó: sobre todo tú.

La luctuosa noticia nos sobrecogió a todos (el P. Tardif se fue a la casa del Padre y en el año del Padre).

Murió en Córdoba (Argentina) a la edad de 72 años y hacía dos días que acababa de cumplirlos. Estaba dando un retiro a sus muy amados sacerdotes. El Padre le otorgó lo que él tantas veces dijo: que le gustaría morir evangelizando, y así fue.

Fue sepultado en el panteón de la congregación de los Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús en el cementerio “El Ingenio”. Quiso ser enterrado en la República Dominicana.

Querido P. Tardif, moriste con las “botas puestas” y evangelizando a sus muy amados sacerdotes.

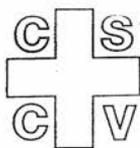
No me extrañó absolutamente nada que su penosa muerte fuera de un infarto ¡”tanto amó al mundo” que su corazón estalló de tanto amar!

Ya tocó el cielo, ya que esa siempre fue su meta; ya ha llegado al lugar donde no hay ni luto ni llanto, ni enfermedad ni muerte.

El Padre le acogerá por su celo evangelizador, por todos sus años de sacerdocio íntegro, por ser siervo suyo y siervo muy fiel.

Por el gran amor que dejó en este mundo, por tanta paz transmitida, por tantas horas dadas a tantos enfermos, por todas sus bondades, por ser un gran sacerdote, un sacerdote digno que estaba en el corazón de Dios.

Desde el cielo, nuestro P. Tardif, intercederá al Padre Bueno y Amoroso, Dios es una auténtico Padre, y yo grito P. Tardif y le digo muy fuertemente: P. Tardif espérenos en el cielo ¡Amén!



COMUNIDAD SIERVOS DE CRISTO VIVO

Y LOS MISIONEROS DEL
SAGRADO CORAZON

Participan el sentido fallecimiento de nuestro
querido padre

EMILIANO TARDIF M.S.C.

Acaecido en la ciudad de Córdoba, Argentina.
El martes 8 de junio de 1999.

La misa de cuerpo presente será celebrada el sábado 12 de junio de 1999, a las 9:00 A.M. en el Poli-Educativo del Colegio Loyola, presidida por su eminencia reverendísima Nicolás de Jesús López Rodríguez y estará en capilla ardiente todo el día.

Saldremos desde la ciudad de Santo Domingo el domingo 13 de junio de 1999, a las 5:30 A.M. desde la Casa de la Anunciación y sus restos recibirán cristiana sepultura el Domingo 13 de junio de 1999, a las 3:00 P.M. en el cementerio "El Ingenio," en la ciudad de Santiago de los Caballeros, Rep. Dominicana.

Favor no enviar ramos de flores, enviar donaciones a la escuela de Evangelización y al Banco de los Pobres.



CASA DE LA ANUNCIACION

" Jesús está vivo "

EL PADRE TARDIF ERA UN AUTÉNTICO “DON DE DIOS”

El P. Tardif era un auténtico “Don” de Dios y un milagro de humanidad enriquecida por el evangelio. Estaba muy seguro en las manos de Dios. Era la manifestación de Dios. Siempre a la escucha de “la llamada de Dios”.

QUÉ GRAN “SOLEDAZ” TENEMOS

Si la cruz y muerte de Jesucristo fueron un hecho incomprensible y para ellos con la muerte de Jesús murieron sus grandes ilusiones y esperanzas, y sus vidas quedaron completamente vacías, como ellos que convivieron con Jesús y no lo comprendían. Nosotros vamos a poder comprender la muerte del P. Tardif (aunque su muerte afortunadamente no fue una muerte tan ignominiosa y muerte de cruz) ¿pero nos hemos parado y hemos pensado, que igual que dos veces pudieron “asesinarle” que le hubiera “masacrado” al igual que a tantos misioneros últimamente desaparecidos; o hubiera podido acabar sus días al igual que su hermano de comunidad P. José Tineo M.S.C., asesinado el 26 de agosto de 1998 (no matarás). Los M.S.C. tienen un mártir más en el cielo.

Tanta sangre
Inocente
No puede seguir
Empañando los
Ojos de la conciencia.

“No matarás”

(movimiento Social por el respeto a la Vida de la revista “Amigo del Hogar”)

“Yo espero, yo deseo, yo ruego, yo imploro, que el asesinato del Padre José Tineo, sea el último que cometa una patrulla policial, es para bien del país y también para el bien de la misma Policía Nacional. Deseo que no haya otro más”

P. Darío Taveras, M.S.C.
Superior Provincial de los Misioneros del Sagrado Corazón

**Extracto de la homilía pronunciada
por S.E.R. Mons. Nicolás de Jesús Cardenal López Rodríguez
en la Eucaristía de cuerpo presente del P. Emiliano Tardif,
en el 12 de junio de 1999, en el Polideportivo Loyola**

San Pablo, en la Carta a los Romanos, nos dice que el Espíritu Santo actúa constantemente en nuestra vida. Cuando pensaba un poco sobre este texto, habiendo tratado muy de cerca al P. Emiliano y creyendo conocerlo muy bien, me atrevo a decir que él vivió de este convencimiento: que el Espíritu Santo actúa constantemente en nuestra vida. Y esto no sólo lo vivió a título personal, sino que lo difundió y lo predicó en todas partes. El Espíritu Santo, dice San Pablo, nos hace hijos de adopción de Dios y nos hace gritar Abbá (Papá), y esto es lo que Emiliano más trató de convencer con su palabra. En Dios tenemos un auténtico Padre, un Padre que a todos nos reconoce como sus hijos y sus hijas, Un Padre amoroso que está constantemente pendiente de nosotros.

Además de ser un predicador incansable, él estaba convencido de que Dios quería que sus hijos estuvieran bien, aunque reconocía que el sufrimiento es parte de la vida cristiana. Esto mismo lo llevó tantas veces a una constante generosidad y entrega sin reservas. Dice el mismo San Pablo: “Si somos hijos de Dios, somos entonces herederos con Cristo”. Y yo creo que hoy venimos todos a reconocer que el P. Emiliano ha recibido ya la herencia que le corresponde de Dios, su Padre.

El mismo San Pablo habla también de que toda la creación está sufriendo terriblemente. El P. Emiliano conoció también el sufrimiento, y yo creo que ésta fue la coyuntura, la gracia que el Señor le concedió para que él diera entonces una orientación distinta a su vida. Desde que lo conocí recién llegado al país, siempre fue un gran sacerdote, pero sin duda que esta orientación a la que me estoy refiriendo la tuvo sobre todo después de la experiencia de su enfermedad. El Señor le concedió esta gracia de sufrir, de ser curado y entonces le llamó para que él se convirtiera en consolador de afligidos, en el que mitigaba la pena de tantas personas. Ahora, como dice San Pablo, lo que nos aguarda es esperar la redención de nuestro cuerpo. Emiliano ya está recibiendo esta redención.

En el Evangelio, Jesús habla del Buen Pastor. “Yo soy el Buen Pastor, conozco a mis ovejas y las mías me conocen. El Buen Pastor da la vida por sus ovejas”. El asalariado que no es pastor cobra por atender las ovejas. El asalariado no conoce a las ovejas, y ante el peligro del lobo que las amenaza, huye y las abandona. Para Jesús, el buen Pastor es la figura que mejor puede definir todo lo que es solicitud, interés, celo, cariño, amor, entrega generosa por el rebaño. Y yo puedo decir delante de ustedes, Emiliano dio su vida sin reservas, y aquí lo encontramos. El Señor lo llamó predicando un retiro en Argentina a un grupo de sacerdotes. Así que, sobre todo en estos últimos 25 años de su vida, después de la experiencia que hice referencia hace un momento, él quiso entregar su vida sin reservas, sin límites a todas las personas y en todas partes.

La Arquidiócesis de Santo Domingo –en la cual trabajó por tantos años, donde estableció esta primera casa de oración (la Anunciación) y la Escuela de Evangelización– tenía obligación de decir al P. Emiliano: “¡Hasta luego!”.

¿A quién despedimos hoy? A un hijo de Canadá que se hizo dominicano de corazón por más de 40 años,; pero que después amplió esa ciudadanía a todo el mundo. Yo siempre le decía: Emiliano, tú eres un ciudadano del mundo, igual te encontramos en New York, Sudáfrica, Australia, en Buenos Aires, en Roma o en cualquier punto de África.

Era un hombre que estaba constantemente en ese afán de viajar por todas partes. Yo mismo he visto, en mis constantes viajes por el mundo, los casetes y vídeos del P. Emiliano en cualquier lugar del mundo. O sea que es un hombre muy conocido. Incluso, con frecuencia llegaban cartas a mí para que yo se las pasara al P. Emiliano, de lugares tan disímiles como Suecia, África, Asia... Entonces le ponía una nota al P. Emiliano: “Te voy a cobrar por ser tu correo, porque las cartas me llegan a mí constantemente para que yo te las mande a ti”. Parece que no sabían a donde dirigirse, y las mandaban al arzobispo, ignorando que yo era un gran amigo personal del P. Emiliano. Así que me alegra tanto saber que la gente lo conocía, lo buscaba, lo quería.

Despedimos hoy a un excelente sacerdote que ejerció con gran dignidad su sacerdocio. Esto no se puede negar: Emiliano era un hombre que trabajaba muy bien, siempre en plan de relación personal de cariño, respeto mutuo con los obispos y sus superiores. Por esa razón su imagen era tan querida y admirada por muchos. Repito que lo conocí muy bien desde mis primeros años de sacerdocio; pero más después cuando él fue superior de los Misioneros del Sagrado Corazón, y cuando, siendo yo obispo de San Francisco de Macorís, le tuve de párroco en Sánchez. Me permitía muchos chistes con Emiliano: En esa ocasión cuando estaba de párroco en Sánchez, después de la experiencia de Pimentel, ya comenzaba a viajar por todas partes y casi no residía en Sánchez. Lo llamé y le dije: “Emiliano, te voy a suspender el nombramiento de párroco, porque tú no resides en Sánchez”. Y me dijo: “No, que va, tú me quieres mucho, tú no me vas a hacer eso a mí”. Ésta era la forma en que nos tratábamos siempre. Mantuvimos una gran amistad, y yo siento quererlo profundamente y sé que él me quería.

¿Cómo percibía yo al P. Emiliano? Siempre vi en él al sacerdote y al misionero. Emiliano es heredero de la tradición misionera canadiense en nuestro país. Era un misionero realmente convencido de su propia vocación. Trabajador incansable, se daba muy poco tiempo para sí. Emiliano era un hombre virtuoso, sencillo, muy amable, profundamente humilde, sobre todo cuando tuvo ya esta dimensión universal. Tanta gente que le quería, le admiraba, le buscaba y pedía su favor y su oración, y él decía: “Yo no soy el que hace los milagros, es Jesús quien los realiza”. Jamás se apropió nada y pasaba como un instrumento del Señor.

La experiencia de su curación personal lo marcó definitivamente. Orientó su vida en una dimensión mucho más comprometida con el mismo Señor. Incluso en ese momen-

to hubo muchas personas que cuestionaban la verdad o validez de esto. Él a todos los oía, pero eso no le quitaba un segundo de sueño. No le interesaba que la gente dijera que se inventó una curación. Muchos, comenzando por algunos hermanos sacerdotes, lo criticaron, pero él no daba importancia ninguna a eso.

Muchas veces conversamos y me daba cuenta que él sentía la necesidad de predicar. Incluso cuando le veía algunas veces un poco más fatigado, yo tenía temor de que le faltara su salud. Él estaba muy confiado de que hasta que el Señor quisiera, hasta ese momento, él estaría trabajando. Por esta razón no se preocupó nunca de si tenía salud o no. Era un hombre optimista, nunca vi en él actitudes de depresión, nada de eso. Un hombre que estaba proyectado en una dimensión distinta.

Me consta del inmenso bien que hizo a innumerables sacerdotes en el mundo. En más de una ocasión, compartí con él algunos retiros internacionales. Recuerdo muy bien que en esos años él tenía particular interés en ayudar a los sacerdotes en crisis, en problemas.

Yo le decía a su superior que me parecía que por ese ministerio merecía que se le dejara liberado para que él continuara trabajando en esa línea. Yo fui testigo con él, predicando retiros a sacerdotes, y siempre le estimulé, y me consta que hizo un bien inmenso.

Ustedes saben lo que el P. Emiliano hizo en la República Dominicana. Esa labor que sólo el Señor la puede valorar en toda su dimensión. A quienes se beneficiaron de su servicio hoy les digo: ¡Alégrese! Porque si Dios, por su misteriosa voluntad, ha dispuesto la partida de Emiliano, ahora él se constituye en el gran intercesor de todos ante el Señor, y esto nos consuela.

Me atrevo a asegurar que ha sido uno de los sacerdotes más queridos por el pueblo dominicano. Ahí están sus obras: casas de oración y adoración, Comunidad Siervos de Cristo Vivo, escuelas de evangelización que se van extendiendo por muy distintos lugares (están esparcidas hoy prácticamente por los cinco continentes)... Por eso creo que se puede decir, con las páginas bíblicas: "Emiliano, amado de Dios y de los hombres, su memoria es una bendición", y esto lo podemos proclamar hoy delante de todos ustedes.

Ante la muerte él siempre proclamaba la Pascua, la glorificación del Señor, el hombre de la trascendencia. Repito: para todos él a partir de ahora se constituye en el gran intercesor ante el Señor, y esto nos consuela. Esta verdad también la tenían muy clara los cristianos de los primeros tiempos. Cuando despedían a sus difuntos lo hacían con el convencimiento de que ellos seguían siendo miembros de su comunidad en una dimensión ya completamente nueva. Habían trascendido los umbrales de la muerte y nos esperan en la gloria definitiva; pero seguían siendo nuestros hermanos, y por esta razón se oraba constantemente por ellos en la plegaria eucarística. Vamos a continuar nuestra celebración con esta seguridad, garantía y convencimiento de que Emiliano está gozando de la gloria inmensa de su Padre.



Leonel Fernández
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

Número: 253-99

CONSIDERANDO: que el fallecimiento del Padre Emiliano Tardif es una sensible pérdida que embarga a los dominicanos, entre quienes dió muestras de alta sensibilidad, profunda vocación pastoral y solidaridad auténticamente cristiana.

VISTA la Ley número 108, del 21 de marzo de 1967.

En ejercicio de las atribuciones que me confiere el Artículo 55 de la Constitución de la República, dicto el siguiente

DECRETO

Artículo 1. - Se declara el viernes 11 de junio de 1999, fecha en que arribarán al país los restos del Padre Emiliano Tardif, Día de Duelo Oficial en todo el territorio nacional.

Artículo 2. - Durante ese día, se pondrán a media asta las banderas en todos los edificios y centros oficiales, nacionales y municipales.

Artículo 3. - Comuníquese a la Secretaría de Estado de las Fuerzas Armadas y del Interior y Policía así como a la Procuraduría General de la República, para los fines correspondientes.

Dado en Santo Domingo de Guzmán, Distrito Nacional, Capital de la República Dominicana, a los diez (10) días del mes de Junio del año mil novecientos noventa y nueve, años 156 de la Independencia y 136 de la Restauración.

(firmado)

Leonel Fernández

**Homilía de Mons. Ramón de la Rosa y Carpio,
obispo de la Diócesis de La Altagracia
durante la Eucaristía celebrada
en la Casa de la Anunciación,
el 23 de junio, vísperas
de la Fiesta del Nacimiento de San Juan Bautista**

“Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía, y antes que nacieses, te tenía consagrado; yo te constituí profeta de las naciones”. (Jeremías 1.5).

“Será para ti gozo y alegría, y muchos se gozarán de su nacimiento, porque será grande ante el Señor; no beberá vino ni licor; estará lleno de Espíritu Santo ya desde el seno de su madre; y a muchos de los hijos de Israel les convertirá al Señor su Dios, e irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y a los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto”. (Lucas 1.15-17).

Juan el Bautista nos anima con su presencia. Juan Bautista, el precursor (el que va delante) de Cristo. Juan Bautista el que se siente servidor de Cristo. Juan Bautista, adornado de una fuerza de predicación maravillosa que convocaba tantas multitudes que la gente pensaba que él era Cristo, el Mesías enviado de Dios. Y tuvo que decir: “No soy yo; detrás de mí viene otro que tiene más poder que yo, a quién no soy digno de desatarle la correa”. Juan Bautista con sus carismas excepcionales, con una vida de santidad a toda prueba, reconocida en todo Israel. Pero Juan Bautista siempre con una referencia a Cristo Jesús, el Señor, el Salvador, el Mesías, el centro de la Historia.

Estoy seguro de que, al escuchar estas lecturas, estamos pensando en el P. Emiliano Tardif. Al oír este plan de Dios, esta vocación de Jeremías y de Juan Bautista, recordamos la vida del P. Emiliano. “Irá delante del Señor”. Eso era Emiliano: Ir delante del Señor como un precursor, servidor de Cristo vivo, con esa expresión tan hermosa que el P. Tardif decía que él era el borrico que cargaba a Cristo. ¡Qué profundidad hay ahí: carga a Cristo dondequiera que iba, como un borrico!

“Irá delante de Él... para hacer volver los corazones... para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto”. Esas frases que se refieren al Bautista, también se pueden estampar mirando la vida del P. Emiliano. Eso fue el testimonio de su vida. Como Jeremías, también hemos tenido un profeta de las naciones, sacerdote adaptado a nuestros tiempo, un precursor como Juan Bautista. Al fin y al cabo, todo cristiano, todo sacerdote, todo predicador, toda persona con carisma no es más que un precursor de Cristo, un borrico que carga a Cristo para que el Señor actúe.

Hay un reflexión que yo he venido haciendo y que es necesario hacer. Con frecuencia, los periodistas me hacen una pregunta: “¿Qué va a hacer la Iglesia ante la pérdida del P. Emiliano?”. Es verdad que es una pérdida: lo hemos perdido físicamente, hay un vacío. Nos preguntamos: Y ahora, ¿qué pasará con esos carismas? ¿Qué pasará con ese carisma de ciencia, ese carisma de sanación, esa fuerza de predicación, ese sentido de amor a los enfermos, esa capacidad de discernimiento? ¿Todo eso ha muerto con el P. Emiliano Tardif? Estoy seguro que ustedes me van a responder enseguida que no. Todo eso no muere, porque esos carismas están dentro de la Iglesia. Ya el Cardenal López, Mons. Flores y un servidor hemos repetido que perdemos al P. Tardif en un sentido: como intercesor visible, como aquél que imponía las manos y oraba por los enfermos, que podía ir a nuestra casa. Lo perdemos en ese sentido: pero ganamos en otro sentido más fuerte todavía: Ahora él como intercesor es más fuerte que antes. Lo perdimos en un sentido, y lo ganamos en otra dimensión más profunda.

Pero otra dimensión más grande y más profunda es la siguiente. El P. Emiliano en su obra siempre se acompañó de laicos. Dondequiera que él iba, le acompañaban uno o dos laicos de la República Dominicana. Laicos de la Comunidad Siervos de Cristo Vivo. Laicos y laicas que tenían los mismos carismas que él tenía, la misma fuerza de predicación, la fuerza de sanación, la fuerza de liberación, la fuerza del discernimiento. Y ustedes lo han experimentado aquí. Muchos de ustedes entran a esta Casa de la Anunciación buscando esa oración, y el P. Emiliano no siempre estaba aquí. La mayor parte de la veces no estaba en esta casa de oración, como no estaba en ninguna de las otras casas de oración que se establecieron en la República Dominicana (la última de ellas en mi diócesis, en La Romana). Pero allí siguen actuando los carismas a través de laicos y laicas con esa misma fuerza, con esa misma gracia.

El Señor, en su bondad, en su amor, en sus planes, iluminó al P. Emiliano para que creara esta comunidad que da seguimiento a su obra, a sus carismas y dones, que da seguimiento al Cristo vivo que actuaba en él. Esta comunidad tiene esa experiencia. El Señor en sus planes lo quiso y lo quiere así. La comunidad tiene que seguir actuando en esta Casa de la Anunciación y en las otras casas que están en la República Dominicana y las que están esparcidas en cinco naciones más.

Estas casas seguirán multiplicándose: Aunque parezca increíble, ahora se van a multiplicar más. Hay algo que es tan profundo y tan misterioso en los planes de Dios. Y sucedió con el mismo Cristo Jesús: Cuando él se va al Cielo, les dice a los apóstoles: “Les conviene que yo me vaya”. (Señor, ¿por qué no te quedaste? Qué bueno sería tenerte visiblemente aquí). Es que si Jesús estuviera visiblemente aquí, ¿creen ustedes que Cristo pudiera actuar en tantos cientos de miles de personas? Todo el mundo lo que quería era buscar a Jesús, no iban a buscar a Pedro, a Santiago, o a Juan. El Señor tenía que irse para que nosotros trabajemos, para que la Iglesia creciera, para que el Espíritu Santo pudiera actuar.

Jesús sigue actuando, pero en nosotros. Convenía que él se fuera y convenía que el P. Emiliano se fuera para que la comunidad crezca ahora. La Comunidad Siervos de Cristo Vivo tiene que asumir esta tarea. El P. Emiliano se iba a ir más tarde o más temprano. ¿Cuántos años más? ¿Diez? ¿Cien? En cien años al P. Emiliano hubiéramos tenido que mantenerlo con pastillas. Se fue con toda la energía, con toda la fuerza para que lo recordáramos así: vivo, auténtico, lleno de vida, lleno de gracia. Pero ahora su obra sigue a través de la Comunidad Siervos de Cristo Vivo, a través de estas casas de oración, a través de la exposición del Santísimo Sacramento (en la que él insistió que debe permanecer siempre), a través de las escuelas de evangelización, formando evangelizadores con fuerza y poder que deben dar testimonio de Cristo vivo, Cristo que vive por el Espíritu Santo.

Por eso los laicos y las laicas tienen que seguir adelante. Ustedes son testigos que vieron con sus ojos, que palparon con sus manos las obras que Dios hacía a través del P. Emiliano Tardif, a través de este precursor de Cristo, a través de este “borrico” —como él mismo se definía— que llevaba a Cristo por todas partes. Es hora el tiempo de retomar esto y asumir el compromiso, porque cuando Cristo se fue y subió al Cielo, los apóstoles adquirieron una fuerza que no tenían antes. Y se esparcieron por el mundo entero, y edificaron esta Iglesia inmensa en la que nosotros vivimos y estamos. Pero lo hicieron porque descubrieron que ése era el plan de Dios. Ahora también lo mismo; continuar esta parte del plan de Dios que el Señor ha querido hacer a través de su servidor, el P. Emiliano, y continuar esa obra.

Estas casas tienen que seguir siendo un lugar de oración, un lugar donde los carismas se sigan manifestando (dones de sanación, ciencia, profecía...). Esta misma obra tiene que seguir esparciéndose por el mundo entero con los laicos y laicas que acompañaron al P. Emiliano a diferentes países, y a través de los cuales el Señor ejerció la predicación y la sanación (no sólo a través de Emiliano). Esos laicos tienen que retomar ahora ese mismo ministerio con nuevas fuerzas, con nueva ilusión, con nuevo vigor. Y no solamente ellos, sino que los que estaban más dormidos tienen que despertarse y ponerse de pie. Fíjense que digo “tienen que”, porque es una obligación, un deber, una responsabilidad. Por eso, esos hombres como Jeremías, como Juan Bautista, como Pablo, como Emiliano, como otros tantos, han de seguir así.

Pienso en la Compañía de Jesús. San Ignacio de Loyola, ese hombre carismático del siglo XVI, crea la congregación de los jesuitas. Cuando él muere se puede pensar que la Compañía de Jesús se iba a perder, se iba a debilitar. Pero después de su muerte es que esta orden toma todas sus fuerzas y toda su energía, y hoy es la congregación que más miembros tiene en la Iglesia. Ignacio de Loyola tenía que morir para que la Compañía de Jesús creciera y se desarrollara en el mundo. Con esto lo que quiero decirles es que el Señor sigue su obra, sigue su tarea, y nosotros tenemos que retomarla con un renovado ardor, un renovado entusiasmo.

La mejor memoria que podemos tener del P. Emiliano es no decir “murió el P. Tardif y nos quedó un vacío”. Sin negar esa realidad, nosotros tenemos que decir: Partió el P. Tardif al encuentro definitivo con el Señor, a una nueva dimensión, y ahora tiene una nueva presencia con nosotros, va a tener con nosotros una nueva responsabilidad de que aquellos carismas que hemos recibido, lo pongamos a funcionar en el nombre del Señor. Y que nosotros seamos lo que él fue: un “borrico” cargando a Cristo a todas partes, y como Juan Bautista, el precursor para preparar un pueblo bien dispuesto para el Señor, Dios nuestro.

PROHIBIDO TERMINANTEMENTE VIAJAR SANTO DOMINGO (R.D.)

Al llegarme rápidamente la luctuosa y gran pérdida por la muerte del P. Tardif, desde Castellón primeramente, y seguidamente de Santo Domingo R.D. me quería engañar a mí misma y llorando a todo llorar decía: no puede ser, tiene que ser una gran equivocación, creo que es una mala pesadilla.

De Madrid no me llamó nadie (sabiendo lo que significó en mi vida tan buen sacerdote). Significaba y significará todo el resto de mi vida. ¡Pero en fin! una pena mas que añadir a mi largo rosario de penas, incomprensiones y amargas.

Llamé rápidamente a mi buen cardiólogo, Dr. Vila Costa, del Rúber Internacional, el cual con el gran amor que le caracteriza siempre hacia mí, con mimos y consideraciones me dijo: lo siento mucho, pero un viaje tan largo Ud. no lo puede soportar y con la voz quebrada (ya que él sabía sobradamente lo mucho que significaba para mí el P. Tardif) dije, es posible SEÑOR DIOS que me quites de decir adiós a mi padre en la tierra... y de darle en su frente un fuerte beso de despedida, ya que ¡nunca! le besé, acercaba su “mano sanadora” a mi mejilla, la apretaba fuertemente y luego con un gran respeto le besaba la mano. ¿Queréis que os diga una cosa?, le encantaba ese “ceremonial” al igual que todas las cartas las comenzaba con Rvdo. Padre Tardif. Comprendo que algunas de las personas que me lean pueden decir, qué anticuada ¡no hay modernismo que valga!, pero se les debe un gran respeto como ministros que son del SEÑOR. Se puede amar mucho a un sacerdote, pues hay muchísima razón para respetarle más todavía, y como a él le encantaba que se lo hiciera “yo particularmente le mimaba así”.

Yo se lo ofrecí a MI SEÑOR que por segunda vez se me truncaba mi viaje a Santo Domingo (R.D.).

Cuando fui al Rúber a mi chequeo y comentando con el Dr. Vila Costa que en 15 días me había quedado sin un padre y sin un hijo (esto va por Pedro Reyero, como todos me supongo que lo habréis cogido) me comentó el cardiólogo, personas tan buenas no se las debía llevar Dios ¡nunca!

Él sabía algunas cosas del P. Tardif comentadas por mí con él, ya que le metí en la “rueda de oración” pues el P. Tardif tenía un gran respeto por los “buenos médicos” y el Dr. Vilá Costa es uno de ellos ¡fabuloso médico!

No olvidemos que en las misas de sanación del P. Tardif nos decía infinidad de veces que JESÚS SANA, pero que debemos siempre después de una sanación hacer caso a los tratamiento de los médicos y seguir con los medicamentos.

¡El Padre Tardif desde el cielo “intercederá” por Ud. y su familia! (ya que en vida ya lo hacía), por su gran ética profesional, y también por ser el cardiólogo que más enfermos tiene de la Renovación y principalmente del Grupo de Maranatha (ven SEÑOR JESÚS) y téngalo segurísimo que todos “oramos” por Ud.

EL DÍA DE TODOS LOS SANTOS. EUCARISTÍA CELEBRADA POR EL P. PITILLAS. O.P.

El P. Tardif, que ya es sabido de todos como amaba a los sacerdotes, y si alguien tiene alguna duda, ya vimos todos como le “llamó” el Padre en el retiro de sacerdotes, que además en otras parte de este libro habló el P. Tardif cómo le gustaría dejar este mundo y Dios se lo concedió.

Tenía un amor especial a los Dominicos; y ante todo y por este orden a Pedro Reyero, Chus Villarroel y Vicente Borragán; a este último por haberle tratado menos ya que era un gran “admirador de su pluma” y siempre tenía grandes lisonjas para él. Pero como en el corazón no se manda y ante todo en el del P. Tardif, su “prefe” era nuestro Pedro Reyero; él ¡nunca olvidó! aquella noche divina según el P. Tardif “de vous parler” de ellos dos; ¡lo que da de sí una larga noche! ¡que maravillas hablarían, cómo le amó después de aquella noche! Yo me atrevería a deciros que tanto como Chus a “Pedro Reyero” que tardó un mes en escribir (y el libro de P. Reyero está siendo un éxito ya que va por la segunda edición), ¡ojalá el mío a mi amado P. Tardif tenga el mismo éxito; ya que hay que tapar mucho agujeros,. El Señor me ayude y el P. Tardif también...

Diréis que a qué viene hablar de todo esto en un día de todos los Santos, pues todo tiene su explicación y vamos a ello.

Coincidió este día de todos los Santos, que estoy segura de que hay muchos más santos anónimos, que los beatificados por la iglesia oficialmente., la Eucaristía celebrada por el P. Pitillas O.P. ¡claro que Pitillas no la dijo! Habló por su boca el Espíritu Santo, y sé seguro que no es sacerdote a quien le gusten las lisonjas (además de verdad ¡no farisáicamente!). Habló de nuestros hermanos que nos precedieron, de nuestra comunidad cristiana, Cristina, Pedro, Ángel, el P. Pedro Reyero y de los que nos precederán y otros de otras comunidades como el P. Tardif tan amado por nuestra hermana M^a Luisa.

Yo sé P. Pitillas plenamente que tu “recuerdo amoroso” hacia el P. Tardif “él”, desde el cielo vio tu gesto de cariño y no lo va a echar en saco roto, y va a interceder al Padre, a Jesús y a nuestra Madre por ti.

Tú lo notarás enormemente, y como estoy segura de que te antecederé en mi marcha; por lo mucho que en vida Jesús me puso amor fraternal hacia ti, me recuerdes con tanto amor como al P. Tardif, ¡que Dios siempre bendiga tu sacerdocio!

¡BIENVENIDO AL CIELO PADRE EMILIANO TARDIF! PORQUE FUISTE MUY FIEL

¡Padre, que muerte más inesperada!, con los brazos abiertos en Cruz y mirando a lo alto (ya que allí me estabas esperando Tú), ahora, lo que sí quisiera decirte ¡qué muerte tan dulce! ¡cuantísimas lágrimas se han vertido por el “borriquillo del Señor!, francamente yo sabía lo mucho que se le ha querido en vida pero, echarse todo Santo Domingo (R.D.) a la calle. Padre ¿verdad que a todos nos gusta que nos quieran? Sus morenitos que tanto ha amado y tanto ha sufrido por ellos. Ya estaba muy agotado y Ud. tan “andariego” “tan evangelizador” tan inquieto por los enfermos del mundo entero. Tú padre, le llamaste para que descansara y disfrutara de la Gloria Tuya.

Padre, Tú quisiste darme gracias, dones, carismas y talentos a raudales. Creo, Padre, que te respondí rápidamente y fui siervo fiel y obediente. Tú me diste la luz, la fuerza y la gracia. Tuve en la tierra la inmensa alegría de tener un inmenso gozo a través de tu SANTO ESPÍRITU poder, en el nombre de tu hijo Jesús, mitigar tanto “dolor y enfermedad”. Yo fui testigo de tu Amor por todos los hombres del mundo.

¡Tú, Padre! me dabas Tu amor para dárselo al mundo, que se muere de soledad y frío por falta de Amor. Todo lo que yo he podido transmitir “todo, absolutamente todo era Tuyo”. Mi único dueño y Señor.

Siempre te pedía, Mi Señor, morirme evangelizando y mucho mejor si era en retiro de sacerdotes ¡y así fue y me lo concediste! ¡cuantísimo me has amado Padre!

Y por eso mismo me llamaste “en el año del Padre”. Fui muy dócil a tu voz y siempre te dije “sí” sin rechistar.

Tú sabes que después de “cratólogo” fui un gran “mariólogo” ya que desde niño mi madre me enseñó siempre a recurrir a María y ¡qué casualidad! A María del Sagrado Corazón. Por eso siempre he dicho, recurrir a María nos lleva a Jesús y Jesús al Padre. ¡Qué gran verdad!

Sé que he dejado mucho vacío en la tierra. Sé, Padre, que desde el cielo Tu mandarás “mejores profetas”. Tu obra crecerá día a día ¡Bendito seas porque me diste gracia para cumplir con fidelidad, Amor y alegría todo lo que me encomendaste, Padre!

Ahora yo, moribundo, recuerdo a Santo Domingo de Guzmán moribundo. Que decía a sus “hijos ¡no! hermanos de comunidad, no me lloréis, os seré de mucha más utilidad en el cielo”.

CAMPANADAS DE GLORIA ¿OTRA TRAVESURA SUYA, P. TARDIF, O SU GRAN SENTIDO DEL HUMOR?

El día 8 de junio; el mundo entero le lloraba y muy principalmente en Santo Domingo (R.D.) y todos los siervos de las comunidades de “Cristo Vivo” de todos los puntos del mundo. Tanto enfermos sanados por Jesús “fabuloso médico” (como Jesús quiso que yo sanara varias veces) a través de sus siervos fieles “Rvdo. Padre Tardif, Rvdo Padre de Grandiss y Rvdo. Padre Manuel Rodríguez (trío de infinito “amor” volcado en los enfermos en sus respectivos corazones a través de Jesucristo) “varón de dolores”.

Padre Tardif, ya está Ud. gozando del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (compañeros de viaje) siempre a su lado; ¡fabulosa compañía! Tanta palabra que siempre le dio tantísimo sentido del humor (que tanto nos hizo reír a tanto enfermos graves y que tanto nos consoló).

Padre Tardif, ¿verdad que siempre se entendió maravillosamente con “Jesucristo”, con ese “gran loco” por Amor a la humanidad, creo que según dicen los “psiquiatras” la locura no se contagia, pero creo y puedo afirmar que Ud., P. Tardif, salió “contagiado” de esa gran locura de Jesús hacia los enfermos, todos los que sufren y no nos olvidemos de todos los hambrientos y desnudos del mundo.

¡Vaya dos! Padre Tardif, qué bien se ha entendido siempre con su buen amigo Jesucristo, ese amigo que no ¡falla! Y sobre todo a Ud. que ¡jamás le falló! Ahora recuerdo algo contado por Ud. infinidad de veces. Cuando llegó a una gran asamblea donde la mitad de los asistentes eran enfermos y Ud. pensó (no es que le faltara la “fe” esa que siempre tuvo muy arraigada) ¡Dios mío! qué puedo hacer yo aquí... y rápidamente Jesús le dijo: “Tú ora, que yo sano”, y Ud. se quedó tan tranquilo ya que todo o casi todo el trabajo era para Jesucristo. “Pero también P. Tardif, tenía Ud. derecho a descansar un poquito”.

La verdad sea dicha, ¡qué bien se entendió siempre con Jesucristo!, nunca le pidió ni aumento de sueldo, ni refunfuñó por tantas hora extras en el trabajo.

Ya en su gran paso a la eternidad descansará. Pienso que “El Padre” le tendrá preparado un buen lugar, para que descanse en la eternidad algo más que en la tierra. Aunque supongo que allá arriba tendrá muchas peticiones y oraciones pidiendo su intercesión por los pobres que hemos quedado en este valle del lágrimas.

HA MUERTO EL “TITÁN” DE DIOS. “SAMARITANO DEL SEÑOR”

La muerte en algunos hombres o mujeres es una gran victoria, hoy muertos que no debemos llorar por ello ya que no tenemos que estar tristes, sino todo lo contrario. De una gran humildad, priorizaba principalmente “la justicia de los pobres”, pasó por este mundo como intercesor de Cristo, sanando a muchísimos seres de enfermedades terminales. Él les abría sus brazos y sus puertas, mientras otros le cerraban hasta el “amor que necesita todo enfermo” (de lo cual yo sé bastante).

El P. Tardif tenía perdón, amor y caridad, su “generoso corazón al igual que Jesús, pasó haciendo el bien en este mundo”, ¡nunca! le abandonó la entrega, la paz y la alegría.

Mientras moría, vivía e iba a lo que es vida de verdad, que el “Padre” le recibiera como “Hijo Preferido” en alabanzas y servicio, y entrega a la Santísima Trinidad.

¡GRACIAS, PADRE TARDIF, POR LO FELICES QUE NOS HICISTE!

Padre Tardif, yo quisiera darle las gracias por lo feliz que fui... y todas las noches se las doy a Jesucristo por el gran amor que puso en mi corazón hacia Ud., en mis “noches grises” (y son bastantes) pongo sus casetes y las oigo; otras noches leo parte de sus libros y riendo me quedo dormida... y cuando “tengo fortísimos dolores” cojo mi silla (la silla donde estuvo sentado), mi silla de director, cuando T.V.E. hizo, para Pueblo de Dios en la Asamblea, un reportaje, (la guardo como una reliquia), ya refiero la anécdota en otro libro.

Quiero contarle una anécdota Padre Tardif (como “creo” que Ud. me está viendo), invité a unas monjitas a merendar a mi casa y como en el respaldo de la silla puse su nombre, las tres monjitas se fueron sentando una a una y me decían angelicalmente ¡qué suerte, M^a Luisa, que suerte, pues ¡sí! Padre Tardif, tuve mucha suerte con poderle conocer; escribirme con Ud., charlar con Ud. (compartir con Ud.) ¿quiere saber una bonita cosa mía que ¡jamás la compartí con Ud.! si el Señor Jesús me hubiese puesto hace 30 años en su camino, yo hubiese ido con Ud. a Santo Domingo a los Siervos de Cristo Vivo... allí se respira amor, tranquilidad, paz, sosiego y ante todo ¡amor, el gran amor de Jesucristo! Y si no hubiese podido entrar en la comunidad, tenga por seguro que hubiese alquilado una casita cerca de la Casa de la Anunciación ¡palabra del Niño Jesús! (como decía de niña).

El Señor le hizo “grande humanamente” pero lo más maravilloso es, que “Dios” le hizo Grande de Espíritu, vivió Ud. la vocación del sacerdote católico ¡fiel al servicio de las almas que Dios le encomendó! ¡fiel al evangelio y no digamos más de una fuerte fidelidad al Papa Juan Pablo II! siendo Ud. de una refinada educación, hombre muy

espiritual; afable y muy sencillo, como suelen ser siempre los llamados a dedo por Dios, siempre leal a Dios y obediente. Su vida fue una auténtica vida de obediencia a Dios, a la Iglesia, al Papa, a sus superiores, obediente al Padre, al Espíritu Santo, como el mismo Jesucristo lo fue. Gran defensor de la vida misma, ya que Ud. nunca podría olvidar la tremenda enseñanza de su mamá cuando dijo: prefiero morir a vivir en pecado, y le “alumbró” un siervo bueno y fiel para Dios. Lo que hubiéramos perdido casi todo el mundo (por lo menos cinco continentes) si no hubiese sido “el nacido”. No siempre amado Padre Tardif, llevó Ud. ese “maravilloso lema” de “hay que obedecer a Dios antes que a los hombres” y Ud. Padre Tardif lo llevó siempre al pie de la letra, para Ud. lo único importante en su vida sacerdotal era quedar siempre a bien con Dios.

Muy buen sacerdote, era hombre de acercamiento a todo el mundo, amable, de una gran ternura para todos y francamente acogedor. Se pasó largas horas escuchando sin interrumpir, siempre animando a los jóvenes a la santidad (lo cual Ud. siempre decía: hemos “nacido para ser santos”, pero todos).

No tomaba casi descanso, unas pequeñas vacaciones con su familia, ya que era un gran “amante de su familia” (siendo todos ellos una auténtica piña) llevaba un ritmo francamente agotador, su vida no le perteneció ¡nunca!, se había consagrado a Dios y era de Dios.

Siempre en actitud de oración y adoración ¡no vivía mas que para la gloria de Dios! así a vivido Padre Tardif por este mundo caminando como un buen sacerdote y buen cristiano, poniendo siempre la mirada en Dios.

¡Gracias por la unidad de todos los hermanos de la Comunidad de Siervos de Cristo Vivo!

¡Gracias por los frutos de su palabra, que a tantísima gente le cicatrizaron heridas muy hondas!

¡Gracias por “reconciliar” a tantísima gente, gracias por sanar, no solamente de cuerpo, sino de espíritu a tantísimos hermanos en Cristo Jesús. Gracias por dar a manos llenas la gran Paz de Dios (esa paz que sin ella nos ahogaríamos). Invoquemos siempre el Santo Nombre de Dios, alabémosle, démosle gracias por el gran “regalo” del Padre Tardif y postrémonos de rodillas y nuestra frente en tierra; (ya que no hay nadie como nuestro Dios).

EL ENCUENTRO QUE JESUCRISTO ME PREPARÓ CON CHESKA (De la Comunidad de Siervos de Cristo Vivo de Castellón)

Conocí a Cheska (ángel o arcángel del Señor) ya que fue Él, exclusivamente Él, quien la puso en mi camino, “no” porque sí, para que nos conociéramos, sino para “algo” mucho más grande que Él tenía dispuesto para las dos.

“Creo y podría asegurar que fue en el año 1995 o en el 96 (eso no tiene importancia alguna) lo bueno fue que El Señor nos puso frente a frente, y El Señor (que es un Señor “lleno de sabiduría” y que escribe recto con renglones torcidos) ya había preparado la “movida”.

Me caí en la asamblea y rodé las escaleras “muy aparatosamente”, me asusté, ya que iba con los vasos de cristal, y para no cortarme con ellos los tiré y los rompí (eso sí era de mi Señor, ya que me dio repentinamente lo que tenía y debía hacer).

Pasé por la enfermería y allí estaba Cheska, mejor dicho, allí me puso El Señor a Cheska, la cual muy “amorosamente” me curó mi rodilla sangrante y herida. Me dijo que por la tarde volviera para que pudiera vérmela por si tenía que volver a curarla.

Dentro de mi gran escozor le dije: me has curado con “muchísimo AMOR” que no podía ser tuyo, tenía que ser del Señor Jesús y quiero hacerte un regalo o mejor dicho, tener una “fineza contigo”. ¡De ninguna manera!, yo he curado a Jesús. Lo que han hecho conmigo quedará escrito en el cielo, pero Jesús no baja a traerte lo que yo voy a traerte y es... agua bendecida del P. Tardif.

¿No me digas que conoces al P. Emiliano? ¡Qué pena! ¿Entonces ya tendrás agua del P. Tardif? ¡no! le he tratado bastante y tenemos una comunidad que el año que viene comenzará a funcionar. Entonces recordé a cierto sacerdote que me dijo, M^a Luisa “tienes una santa desvergüenza” y... como esto se escribirá en otro ya os enteraréis de ello...

Me preguntó que cómo me había “hecho con el agua” y le dije, también tengo aceite, que tuvimos que turnarnos tanto mi sobrina como yo con el dedo dentro de la botella desde Santo Domingo (R.D.) hasta España: el día siguiente Cheska tenía lo prometido es un frasco preciso con lazos y preciosas flores.

Me envió revistas, anotaciones y fui invitada a Castellón, que eso sí que fue un gran regalo del Señor (otro de los grandes y el último encuentro de mi Padre Tardif). Creo que ya viviré poco, pero aunque viviera hasta cien años ¡jamás olvidaría con que gran alegría me recibió, me atendió y soportó “mi santa desvergüenza”! Padre Tardif, al igual que tanto me AMÓ aquí en la tierra, no se olvide de mí en el cielo, e interceda por mí ante El Padre. ¡Amén!

LA COMUNIDAD DE SIERVOS DE CRISTO VIVO

La Comunidad de Siervos de Cristo Vivo se constituye como asociación privada de fieles (Canon 321) y es la unión de personas laicas católicas, que viviendo en el mundo se han asociado para formar una Comunidad de evangelización, no necesariamente viviendo bajo el mismo techo.

La comunidad tuvo su origen en la experiencia de DIOS y de la predicación que experimentaron a través de ocho años el Rvdo. Padre Emiliano Tardif, María Armenteros Malla y Evaristo Guzmán Hilario, lo que les movió a fundar una comunidad que fuera contemplativa y evangelizadora.

La Comunidad de S.C.V. fue fundada el 28 de noviembre de 1982, en la República Dominicana y tiene su sede legal en la ciudad de Santo Domingo.

Actualmente la Comunidad cuenta con catorce casas:

República Dominicana	5 casas.
Colombia	1 casa.
Italia	5 casas.
Miami	1 casa.
España	2 casas.

ESPÍRITU DE LA COMUNIDAD

Buscará estar siempre poseída y conducida por el ESPÍRITU SANTO, siendo el alma y el agente principal de sus iniciativas. E igualmente, estará siempre sujeta al juicio de la Santa Madre Iglesia Católica.

La Comunidad de Siervos de Cristo Vivo ha traído su Espíritu a Castellón (Casa Magnificat, c/ Alloza, nº 187).

Al igual que todas las Casas de la Comunidad, se aspira a que sea:

Casa de Oración y Adoración,
Casa de Intercesión,
Casa de Evangelización.

Por ello:

Todos los miércoles, de 10 a 20,30 h. Estará expuesto el SANTÍSIMO. Al mismo tiempo, se podrá orar e interceder por las personas que lo pidan.

También en Madrid, Comunidad de Siervos de Cristo Vivo (Casa de la Santísima Trinidad, C/ Maqueda, 85 bajo - Aluche)

Todos los martes hay eucaristía a las 12 de la mañana, desde ese momento y hasta las 20,30 está expuesto el SANTÍSIMO.

Se imparten cursos de evangelización.

FINALIDAD DE LA COMUNIDAD DE SIERVOS DE CRISTO VIVO

Las Comunidades sienten la llamada de JESÚS... “para estar con ÉL y en ÉL y para enviarlos a predicar con poder” (Mc. 3,14)

Por tanto, tiene como objetivo esencial la santificación personal de sus miembros mediante:

1º La búsqueda de una relación personal con JESÚS SACRAMENTADO, presente en la EUCARISTÍA.

2º La evangelización, como testigos de “JESUCRISTO MUERTO Y RESUCITADO”, a través de todos los medios.

3º La construcción, día a día, en comunión de FE y AMOR, de una Comunidad a la que se pertenece como miembro y en la que se participa como siervo.

PRIMER VIAJE A CASTELLÓN. COMUNIDAD SIERVOS DE CRISTO VIVO. LA VUELTA AL MUNDO SIN MALETA (3º libro del Padre Tardif M.S.C. y José M. Prado Flores)

Aunque lo mío era muchísimo menos importante, ya que solamente iba dos días a Castellón a la misa de sanación del P. Tardif, no tenía ni que dar testimonios, ni charlas, ni que poner sillas; me citó el P. Tardif para hablar de “cosas bastante importantes referente a sus casas de evangelización”. También, como él me decía: disfrutar de mis pequeñas charlas, entrega total a sus obras y mi gran sentido del humor. Decía que no había cosa “más triste que un triste santo”; por desgracia yo no soy Santa, aunque sí tengo la obligación de intentar llegar a serlo.

¡Total! No quiero alargarme mucho, vamos al grano: de repente me di cuenta de que había perdido mi cartera, con el D.N.I., tarjeta de ASISA y cheques, tarjeta de la Seguridad Social, billete de autobús de ida y vuelta, teléfonos de mi hermana Cheska, y el de la Residencia de sacerdotes Casa de Nazareth, al lado del obispado, donde tenía que pernoctar, y el de mi buena hermana Margarita de Badajoz (quien me había prestado ayuda y colaboración en la venta de mis libros), dinero llevaba poco, ya que gracias a DIOS, el dinero para los cambios de los libros lo dejé en casa, para cuando hiciera el equipaje. Salía a las cuatro de la tarde y eran la una y media; bajaba la calle de Antonio Toledano “a toda pastilla”, el corazón me hizo pararme en seco, llorando a todo llorar. Cuando me sentí mejor, me dirigí hacia mi casa diciendo, creo que sabréis de quien hablo o mejor dicho escribo (pero sin dedicarle una sola letra), te vas a “chincar”, el billete tiene arre-

glo (compro otro), me voy sin tarjetas de médicos, si me sucediese algo como tener que ir a urgencias, el SEÑOR JESÚS, me pondría a mi dulce Ángel de Guarda para que me ayudase (ya que los ángeles existen). Te vas a fastidiar “enano insignificante”, ya que en este mismo instante me pongo en la comunión de los Santos con mi Padre Tardif y me voy a Castellón, me voy a Castellón y me voy a Castellón (pero todo esto lo decía en voz alta y la gente se paraba y me miraban... y se reían, ya que en el barrio tengo una fama de... ya me entendéis todos, como hoy en día hablar de JESUCRISTO está tan “demodé”).

Parecía como si JESÚS me dijera, M^a Luisa, aventúrate y vete a Castellón sin documentos. ¿O es que tú, siempre confiando en Mí, piensas que no voy a ayudarte y a estar pendiente de ti? ¡Ahora desde luego!, lo que sí tienes que volver a pagar es el autobús (milagritos tan insignificantes, YO no los hago). Pero “MI DULCE JESÚS”, soy tan hormiguita, tan ahorrativa, “TÚ” lo sabes igual que yo (luego lo tengo para otras cosas mucho más importantes, que yo hago para “tratar de agradarte”) mi SEÑOR. Es muy lindo confiar en DIOS y su providencia, pero de eso a no pagar el autobús es otro rollo.

Pasé como anteriormente he escrito, y me llamó una amiga, la dueña de una boutique:

M^a Luisa, no te disgustes que me he encontrado tu cartera. Una amiga y yo la abrimos y vimos que era tuya. ¡Anda que la pobre estará disgustadísima, ya que se iba a ver al Padre Tardif esta tarde! Esta amiga mía le di agua bendecida para su local, pues estaba pasando un pequeño “bache” en la tienda, y en tantos años que tenía la “boutique” ¡jamás! la había bendecido. La echamos por toda la tienda y resurgió el negocio como el Ave Fénix. ¡DIOS MÍO! La que se armó en el barrio... no daba “abasto” a llevar botellas con agua bendita, tanto para enfermos, como para comercios y casas. Además, JESÚS a través de la bendición del agua y del aceite, me dejó en muy buen lugar, ya que dio mucho a todos.

Me bajé con una caja de 150 libros, dos maletas de cosas que tenía que llevar y le pedí a mi SEÑOR poder llegar al final del viaje.

En la estación de autobuses, una señora comentó, ¿viene Ud. sola? ¡sí! y ¿todo esto lo quiere Ud. meter en el autobús? ¡sí!, pues no la va a ayudar nadie, ¡bueno! Y además, la van a cobrar dinero extra. Pues señora ya lo pagaré. Cuando de repente aparece el autobús y un chiquito de unos dieciocho años se dio inmediatamente cuenta de mi situación: señora, no se preocupe, que ni la van a cobrar nada y yo le meto los paquetes, la maleta y el carrito. ¡Qué ángel más grande, eso sí que era un mensajero! Para el autobús, y el chiquito que estaba pendiente de mí, vino corriendo y me sacó de allí (me había equivocado) y el conductor riéndose me dijo, menos mal que su hijo se dio cuenta de que no estaba en el autobús, sino no llega Ud. a Castellón.. El “crío” se reía a todo reír.

Llegamos a Castellón y como era noche cerrada no la veía a Margarita, y cuál sería mi asombro cuando vi que ya había sacado todo del autobús, pero la caja más grande, la de los 100 libros, se había roto, todos los libros por los suelos. Pero como mujer “prevenida” vale por dos, yo siempre llevo fuera de los carritos o maletas unas tijeras colgando y cuerdas. Me lo arregló lo mejor que pudo la criatura y como veía que miraba mucho hacia los libros... Bueno sé que tú puedes merendar, pero te doy estas 1.000 ptas. Para que meriendes o te vayas a un cine, por favor, no me lo tomes a mal, me fuiste de gran ayuda. No señora, si Ud. fuese tan amable, prefiero un libro de “ésos” que se le han caído, ya que a mi madre le encantan los libros religiosos y más si son de la Virgen. Pero hijo, que alegría tan grande, si además soy la autora. Y le di las dos cosas. El SEÑOR (que es mucho SEÑOR) me puso a un “cirineo” ¿Gracias, SEÑOR, por lo detallista que siempre fuiste conmigo, eres y seguirás siéndolo.

De repente, apareció Margarita, que se había retrasado, ya que al llegar el autobús salió a llamar por teléfono a un taxi. El taxista se perdió y yo le pregunté ¿Pero no sabe Ud. donde está el obispado? Mire, señora, yo no sé nada de curas. Y mi contestación fue rápida, ¡pues anda!, cómo el día de su muerte no tenga cerca uno, “apañado va Ud. mozo”... Pernocté en la casa de Nazareth (residencia de sacerdotes al lado del obispado).

Llegué y estaba cerrado; llamamos y nadie nos abría ¿Dios mío! Que me veo en un banco durmiendo. ¡Menos mal que hacía un calor insoportable y por lo menos no tendría frío! Al poco tiempo salió una señora, que resultó ser franciscana, un ángel más en mi camino, a abrirnos y que fue el tercer “regalo” del SEÑOR, ya que me ayudó muchísimo a llenar mis 50 litros de agua (ya que llevaba desde Madrid las bombonas vacías, primeramente para no gastarme en otras cinco y luego por el factor tiempo, ya que lo teníamos muy cogido).

Al día siguiente y teniendo cita con el P. Tardif de repente exclamé ¡DIOS MÍO! Si se me ha olvidado el aceite; que cara pondría, que Margarita asustada dijo, te va a dar algo. Pero la Franciscana, persona muy práctica, me dijo: M^a Luisa, al final de la calle hay un supermercado. Salimos las tres corriendo como si detrás lleváramos un toro, cuando de repente, aparece un coche y al lado del conductor el P. Tardif sacando la cabeza por la ventanilla y llamándome con la mano... y yo que no quería perder por todo el “oro del mundo” ni un solo minuto de los tres cuartos de hora que me concedía, seguí corriendo y diciéndole; enseguida vengo, no tengo el aceite. Se sonrió, pero estoy segurísima de que con lo bueno que es siempre y que ¡nunca juzga!; pensaría: a esta loca, qué le ocurre que ni siguiera me hace caso. Al saber la franciscana cómo Margarita que me tenía guardados tres cuartos de hora, quise compartir con ellas un cuarto de hora de menos con Mi PADRE TARDIF y dejárselo a ellas dos (total, solo tuve media hora con él).

Margarita estaba con mucha depresión y tanto fue el impacto que recibió a través del P. Tardif, que a los ocho días había mejorado muchísimo. Y la franciscana que tenía verdadera devoción al P. Tardif, y su gran ilusión era confesarse con él, debido a mi generosidad lo consiguió. Ahora si yo hubiera sabido de mi último “vous parler” con mi muy amado Padre Tardif pienso que no me hubiera perdido ese cuarto de hora ¡estoy segurísima de que no hubiera sido tan generosa!

Dentro de mi corto coloquio con él llevaba de mi hermano en Cristo, de un grupo de Badajoz, el encargo de que en la misa pusiera a su hijo, en otra ocasión le impuso las manos el P. Tardif, ya que tenía una lesión cerebral y mejoró algo, me puso conferencia y me dijo:; M^a Luisa no puedo llevar a mi hijo a Castellón y yo tampoco puedo ir. Inmediatamente le dije, mándame una foto de tu hijo. Esto me atrevía a decírselo ya que el P. Tardif, infinidad de veces comentó que se puede “sanar” a través del teléfono, la radio, la T.V. (y si no acordémonos en “Pueblo de Dios” que estando el P. Tardif, le llamó una señora pidiendo “sanación”, que llevaba 10 años casada y que quería ser madre, ya que su esposo echaba de menos a un hijo. Y todavía al contároslo me dan verdaderos escalofríos; el P. Tardif le dijo escuetamente estas sencillas palabras: señora Ud. concebirá y al año que viene vendrá con su “hijita” aquí a T.V.E. a “Pueblo de Dios”, que ya tendrá tres meses y así lo hizo DIOS para la GLORIA de ÉL.

**INAUGURACIÓN DE LA CASA “MAGNIFICAT”
DE LOS SIERVOS DE CRISTO VIVO (1998).
MISA DE SANACIÓN PRESIDIDA POR EL RVDO. PADRE TARDIF**

Sólo el que mucho ama, es capaz de hacer grandes sacrificios por el amado

Comenzó la “Homilía” del P. Tardif con una gran alegría, siempre sus Misas de Sanación solían ser muy alegres en el Señor, pero ésta era más alegre que las de costumbre. ¿Queréis saber por qué motivo? sencillísimo, pues que en este día 22 de julio, el Señor Jesús le sanó, era por lo tanto el vigésimo quinto aniversario de su “curación” (22-julio-1973), el Señor sanó a su “borriquillo” pero ya Jesús ¡nunca jamás! le relevó de que le acompañara siempre.

Jesús entró en su habitación, o mejor dicho, irrumpió en su habitación, y le sanó. Sanó a su siervo fiel de una gravísima tuberculosis pulmonar, y por esto comenzó esta Eucaristía dando muy fuertemente gracias a Dios, como hijo muy agradecido.

Era la inauguración de la primera casa de oración de España de “Siervos de Cristo Vivo”, Casa “Magnificat” en Castellón. Se reunieron 3.000 personas para Alabar a Dios. Este grupo es una Escuela de Evangelización de las muchas inauguradas por el Padre Tardif y la primera en Castellón.

La misa de sanación fue en la “Pérgola”.

Presidida por el Rvdo. Padre Tardif, comenzó por decir: que en estos 25 años desde su “sanación” no dejó de proclamar que “Cristo Vive” y está en éstos momentos paseando entre su pueblo... Y pido de todo corazón que a Uds. les sane al igual que a mí, les regale la salud ya que es uno de los “dones” más divinos.

Llevo diecisiete años acompañando por todo el mundo a las 57 casas fundadas de la Renovación Carismática de Siervos de Cristo Vivo extendidas por todo el mundo... Santo Domingo (R.D.), Colombia, Italia, Miami y ahora España, siendo ésta de Castellón, la primera de este país.

En la visita de S.S. Juan Pablo II a Santo Domingo (R.D.) le pusimos su nombre a la última Escuela de Evangelización (1991)

Tantas comunidades que se van haciendo y renovándose en el Santo Espíritu de Dios.

La primera comunidad que se creó en Santo Domingo (R.D.) y de la que soy director espiritual es una comunidad de laicos que se preparan por los muchos frutos, y hoy por esto quiero dar gracias, pero muchísimas gracias al Sagrado Corazón. Las escuelas de evangelización son un medio excelente para “llevar” a los laicos como decía S.S. Pablo VI; la Iglesia existe para evangelizar y es hermoso ver cómo nacen comunidades de evangelización laicas.

En el mes de diciembre me dijo una señora: qué alegría tan grande tuve al ver como los laicos ayudan a los sacerdotes en la evangelización... Perdona Ud., señora, pero yo no estoy de acuerdo con Ud. Los laicos no nos están ayudando, están descubriendo, como bautizados, que todos tenemos que ser evangelizadores, llevando siempre la “buena noticia”.

Tú eres Iglesia, yo soy la Iglesia, todos somos Iglesia del Señor, y todos absolutamente todos, somos llamados a evangelizar; en el mundo entero “prolifera” Comunidades de Evangelización, renovando la fe en la Iglesia, así que esto es un fruto que está resurgiendo de la Comunidades de Cristo Vivo (C.V.) y han ido resurgiendo escuelas, en total 50 de esas escuelas. Los evangelizadores están haciendo la misma labor que los pastorcillos, les anuncian una buena noticia que os servirá de alegría: hoy ha nacido un Salvador, no para condenar al mundo, sino para salvarlo, Dios ha enviado a su hijo Jesús.

El mundo tiene hambre de Dios y a pesar de que el materialismo lo está invadiendo todo, estamos viviendo un momento muy especial y si no vean nuestra asamblea hoy, a mitad de semana, una asamblea “muy especial” y está completamente llena.

El Señor nos está llamando a “algo”; el cura de Ars decía en su diario: vendrá un día que el hombre estará tan cansado de oír hablar del hombre que llorará de alegría el día que oiga hablar de Dios y ese tiempo ha llegado.

Hermanos, estamos asombrados de la cantidad de gente que se reúne para escuchar la palabra de Dios y van dejando atrás psicólogos, psiquiatras, curanderos de humanidades, ciencias humanas. Queremos algo más, queremos fervientemente que nos hablen de Dios. Ya que Dios nos ha creado en este mundo para alabarlo, bendecirlo, amarlo, adorarlo y servirlo a “Él” y a los hermanos y luego tendremos toda la eternidad para ser felices.

Tendremos siempre un gran poder si evangelizamos con el poder del Santo Espíritu de Dios. Jesús nos ha prometido y “Él” lo cumplirá. Vayan por todo el mundo con el poder del Espíritu Santo bautizando en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

El que “crea” en Jesús se salvará y el que no crea se condenará. Fíjense Uds. qué grande es la “Fe”, tenemos que anunciar la buena noticia del evangelio y los signos y servirle en este mundo a “Él” y a los hermanos. Tendremos un gran poder si evangelizamos con el gran poder del Espíritu Santo. Y para que el mundo “crea” llevaremos la buena noticia y les hablaremos de Jesús hasta los confines de la tierra. “Él” nos amparará con sus “signos” y he aquí los signos que nos acompañarán: 1ª Señal, expulsarán demonios. Cuando Jesucristo expulsaba demonios y comenzaron a criticarlo muy fuertemente dijo: Si yo con el dedo expulso o echo demonios “el reino de Dios está muy cerca”; Impondrán las manos a los enfermos en mi nombre “y los enfermos sanarán” y quedarán completamente curados.

Estamos en un Nuevo Pentecostés; y el Espíritu Santo de Dios está en la Renovación Carismática Católica.

Hace dos años hicimos una encuesta en el Vaticano con un gran esfuerzo (cuántos carismáticos había entre los católicos), dicha encuesta dio una cantidad “fabulosa” ya que éramos 72 millones y lo que sí es una auténtica realidad de la Renovación Carismática es que está en 140 países, siendo las comunidades “lugar de acogida, perdón, fiestas y alegría”. S.S. Juan Pablo II nos dice: que esta nueva Evangelización tiene un “ganador” ya que lo da el “Espíritu Santo de Dios”.

Y cuando el Papa nos convocó en el Vaticano nos dijo a los de la Renovación Carismática Católica que nuestros métodos tenían que ser:

- Nuevos en su expresión.
- Nuevos en sus frutos.
- Y nuevos en su evangelización.

Yo después de mi sanación cambié rápidamente sobre la opinión de que los “Carismáticos estaban locos” y por lo tanto comencé a frecuentar grupos de oración de la Renovación Carismática en Santo Domingo (R.D.) y me encantó, me en-

traron unas grandes ganas de entrar en la Renovación Carismática; yo que siempre fui un sacerdote muy serio, arrastré a muchos sacerdotes y a pesar de llevar tantísimos años sigo siendo un sacerdote muy serio...

Da una fuerza tremenda a la evangelización ya que ésta suele ir casi siempre acompañada del “Carisma de Sanación”.

Varios testimonios dados en la Misa de Sanación de la “Pérgola” (Castellón)

Era una niña ciega de nacimiento y su madre la llevó al oftalmólogo y el médico le dijo que era una cosa muy grave del nervio óptico, sin solución alguna; la niña tenía 7 añitos. La mamá regresó a Santo Domingo (R.D.) y llorando la llevó a una Misa de Sanación (esto ocurrió hace dos años) y la niña comenzó a ver poquito a poquito, y al cabo de un mes veía completamente.

El médico, muy ateo, dijo que era imposible con la lesión que tenía que viera y entonces la mamá le contestó: para Ud. no tiene explicación, para nosotros los creyentes ¡sí la tiene! el mismo que curó al ciego en Jericó, curó a mi Isabelita.

Otra maravillosa sanación fue de una enferma de SIDA de 21 años, que por complacer a su mamá acudió a una Misa de Sanación oficiada por mí en Francia. Se inyectaba “heroína” dos veces al día y había contraído el SIDA. Era el día del Sagrado Corazón de Jesús y como para Dios “nada hay imposible” el Señor la saca de la “droga” y la sana del “SIDA”.

Y hoy es carmelita descalza y es francamente ¡felicísima! lo que nunca fue en su prostitución. El Señor sana rencores, envidias, adulterios, etc.

VIAJE A CASTELLÓN. LA PÉRGOLA (CASTELLÓN). Una curación colectiva reunió en la “Pérgola” (Castellón) a personas de toda España. La “FE” obró milagros en la “Pérgola” (Castellón)

Afortunadamente, España es un pueblo creyente y de “FE” y como la “FE” mueve montañas, la gente ante la convocatoria de la “misa de sanación” del P. Tardif, acudió en número de 2.500 personas. Quiero contestar al periódico “La Región” debido a lo que se escribió, tanto referente al P. Tardif, como a mi persona.

Primeramente el P. Tardif no sana, es el “Gran Amado de Jesús” por el cual como intercesor de JESUCRISTO sanaba. El P. Tardif en vida constantemente lo decía, “él” oraba y JESUCRISTO sanaba. Ésta fue su cuarta visita a España, ya que yo al menos lo he seguido unas diez ocasiones.

No fue esa “FE CIEGA” de los seguidores del P. Tardif, es que Jesucristo estuvo en la “Pérgola”, al igual que baja millones de veces y diariamente en las Consagraciones y hace “milagrosamente” que el pan y el vino corrientes se conviertan en SU CUERPO y SACRATÍSIMA SANGRE” ya que nos dijo “No es dejaré solos...”.

Ud. pone fundador de la “Comunidad de CRISTO VIVO”. Esta comunidad es la primera de España, pero han sido 27 las comunidades del mundo entero. No fueron 25 los sacerdotes que concelebraron con “él” sino 31, con varios párrocos de la diócesis de Segorbe (Castellón) y dice Ud. en su artículo que sorprendentemente ¿de que se sorprende Ud. Sr. (y omito su nombre) cuando el P. Tardif arrastra Obispos, Priors, etc. etc., y “creo” que más se sorprendería Ud., ya que incluso fue recibido dos veces por la más alta jerarquía de la Iglesia “S.S. el Papa Juan Pablo II”?

¡Menos mal! Que la enfermedad del P. Tardif no la ha tergiversado Ud. y al menos no ha dicho que fue “sanado de un simple catarro”.

El SEÑOR una vez más fue y estuvo al lado del P. Tardif, sanando sordos, gente tullida, una niña parálitica, personas medio ciegas, y para mí la más importante que es sanar odios, rencores, envidias, rencillas familiares, etc., etc.

Y ahora viene mi indignación ante Vds. (he sido nieta de periodista; al que llamaban el “segundo Mesonero Romanos” y prima de periodista en la actualidad) los cuales siempre han estado muy bien documentados antes de escribir todo lo que escribieron Uds..

Por culpa de su periódico y de Uds. dos (ya que han sido dos periodistas, por separado los que han llevado estas informaciones) me gané una “corrección fraternal”. Cuando hablé con Uds. y quedé citada para que se retractaran de este asunto, yo sabía de antemano que no iban a aparecer en dicha cita.

Sr. Periodista X, Ud. me dijo telefónicamente, de las cosas que había escrito de mí, que había comprado mis libros, mucho peor para Ud. ya que en mis libros no hablo absolutamente nada de cosas económicas.

Primeramente yo ¡jamás! He tenido un tumor cerebral, sino dos infartos cerebrales. Yo ¡nunca! he vendido nada bendecido, ni recordatorios, estampas, aceite, o agua bendecida para enfermos. ¿Sabe Ud. que los objetos bendecidos no deben cobrarse? A mí me cuesta mucho más dinero de lo que Ud. puede pensarse tanto frascos como cajas, tarjetas y fotografía que mando hacer yo, o recordatorios.

Y referente a los libros, desde el primero al quinto, todos los derechos de autor han sido “cedidos” para distintas necesidades de la Renovación Carismática Católica, ya que habrá Ud. de saber Sr. Periodista, que somos pobres.

Espero poder saludarle en el próximo “encuentro” y explicarle muy bien cómo nos “movemos”, cómo “obramos” y, sobre todo, cómo “amamos, incluso a los que

nos pueden hacer mucho daño”, sin querer hacerlo al fin y al cabo. Rezaré por su periódico y muy principalmente por ustedes dos.

SEGUNDO VIAJE A CASTELLÓN

Invitada por segunda vez a la Comunidad de Siervos de Cristo Vivo, a las misas de sanación oficiadas por el P. Vassallo (discípulo del P. Tardif y colaborador suyo durante 20 años) fueron cuatro hermanos conmigo, M^a Carmen García Cea, Manolo Lovelle y su esposa, Amalia Aparisi, los cuales colaboraron grandemente en la venta de mis libros. ¡Que Dios les bendiga siempre!

Por segunda vez pernocté con mis hermanos de comunidad donde pudimos descansar ¡Gracias a Dios! dos noches los cuatro juntos, en la casa de Nazareth “residencia de sacerdotes” del obispado.

Los hermanos de la comunidad de Cristo Vivo de Castellón fueron a buscarnos, lo que pudieron ayudar. Nos traían y nos llevaban ¡cuánto amor derrocharon en nuestros corazones y en nuestros cuerpos cansados!

En mi vida, desde que vendo los libros he tenido tanta organización. Con ellos había pasado toda una tarde y no nos habíamos estrenado ¡mal iba la cosa! Cuando de repente se nos acerca una señora y nos pregunta por el precio de los libros, se lo doy y dice: vendo cosas para niños minusválidos; le dimos tres libros y unos rosarios... fue abrir el Señor la caja metálica del dinero de la venta de libros, el Señor da el mil por uno ¡Qué gran verdad!

Entró un padre bastante joven con sus cinco hijos y nuestra exclamación, tanto de Mary Carmen como la mía fue: ¡si no se llevan ni un año! Los cinco “enanitos del Señor” de unos a otros no se llevaban un palmo. Se quedaron mirando la mesa tan “rebosante de cosas del P. Tardif”, llamándoles enormemente la atención unas cajitas rojas que llevaban rosarios dentro. Les regalé uno para cada uno y comenté con Mary Carmen “fomentaremos en estos niños, que se ve que tienen un padre cristiano, el amor a Jesús;” cuál sería nuestro asombro cuando vimos a los “enanitos del Señor” llevarse los rosarios a la boca y comenzaron a “chupetearlos” creyeron que eran caramelos ¡tremenda desilusión! nos miraron muy dignos y uno a uno al paladear que no eran de caramelo, se los colgaron del cuello; y Mary Carmen y yo no tuvimos más remedio que reírnos y emocionarnos.

Otra anécdota, ésta por desgracia no tan simpática como la anterior, fue la de una pobre madre con su hija. La madre tenía cara de sufrimiento, parecía una dolorosa; la madre quería acercarse a su hija primeramente a “Jesús sacramentado” y al P. Vassallo, no había forma alguna de hacerlo, hasta el punto que ésta salía corriendo de la iglesia.

Le dije a Mary Carmen, a esta niña le ocurre algo muy grave. Nos acercamos a la madre, la niña con 10 añitos tenía un tumor cerebral terminal, tanto Mary Carmen como yo la pusimos a los pies de Jesús Sacramentado y la encomendamos al P. Tardif.

En líneas anteriores os he dicho que fue un derroche en Castellón, de atendernos, traernos, llevarnos, cargar, irnos a buscar. Entonces a uno de nuestros hermanos de los Siervos de Cristo Vivo le regalé un libro y en la dedicatoria, le puse: El P. Tardif era el “borriquillo que llevaba a Jesús encima y tú, mi querido hermano, en mis tres días de estancia en Castellón has sido “el borriquillo” de M^a Luisa.

Me miró fijamente y me dijo: la dedicatoria del libro te la dio el Espíritu Santo y era la que yo estaba necesitando tanto.

Querido hermano: ¡hasta la próxima! Y que ¡Dios te bendiga! por tus servicios a estos cuatro hermanos de Madrid.

Acabamos el “evento” con una comida de hermandad, donde no faltó la alegría, el amor, las risas y el buen yantar. Hermanos de Castellón os amamos, y si Dios quiere nos volveremos a ver en el “tercer viaje” para gozar de vosotros y ser “un solo corazón en Jesucristo”.

SEGUNDA PREMONICIÓN DEL P. TARDIF

“Dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”. (Mt. 20,21)

Tengo por costumbre y “crea que es bastante buena”, que cuando tengo una premonición o sexto sentido, decirlo antes de que me ocurran las cosas y mucho más si éstas son del P. Tardif y con muchísima humildad las mías; ya que si no las dijese antes (podría haber “alguien” que pensase que me quería apuntar ese punto, bien a mí o a cualquier hermano de comunidad); por lo tanto yo me anticipo a ello, para que no haya complicaciones.

Referente al P. Tardif le podía dar “boato” y hacerle “propaganda divina” por lo mucho que le he querido siempre ¡nada más lejos del P. Tardif! él no tiene, ni necesitó ¡nunca! de esas propagandas ni de ese “plumaje” ya que todo lo que pronostica siempre le “vino de lo alto”. Por ejemplo mi familia, los García-Cortés y los Colcheros, toda la familia tenemos un sexto sentido para las cosas (que muy humildemente digo: que ese sentido nos viene ¡no! como al P. Tardif... pero sí humanamente, que desde luego el Señor también lo regala).

Confesándome con el P. Tardif y hablándole de la ruina que tenía con un piso, ya que durante 20 años tuve un promedio de 30 juicios y los últimos fueron llevados por testigos, procuradores y abogados de la Renovación Carismática (y pen-

sando que con tantas oraciones los iba a ganar), ya desesperada llegué a la conclusión de que si Dios no me ayudaba en estos juicios algo tenía que ver con Dios.

A esta persona (y perdonar mi falta de caridad) su marido la abandonó con un niño de tres años. La ofrecí trabajo en mi peluquería y belleza y para que ganase más la puse al cabo de un mes de encargada. Les presté para que de momento viviesen en mi piso donde yo había vivido con mi esposo, que era frente por frente de mi negocio, sin cobrarla absolutamente nada de alquiler ni la comunidad.

Entonces quedándome libre mi peluquería de la ciudad de Los Ángeles (o mejor dicho mi Academia de Belleza) y al tener que alquilar el piso donde vivía yo con mi esposo (q.e.p.d.) por razones económicas, ya que al fallecer mi esposo, no es que me quedara en la ruina ¿pero tenía que hacer frente a grandes gastos, ya que casi todo estaba sin pagar. La ofrecí en un alquiler “irrisorio” la parte de peluquería y una habitación para ella y su niño, y yo puse a dos niñas al frente de la belleza; me echó por tres veces a las personas que tenía al cargo de la belleza; me cambió la cerradura e incluso me pegó varias veces. Yo imploraba a mi Señor que cómo podía ser posible que una persona ¡que tanto hice por ella, pudiera ser tan malísima conmigo!

Tuve una inundación en mi apartamento de Peñascales, donde acabaré mis días y donde trabajo y entonces el juez me dio un documento para que me dejase entrar a por una caja tremendamente grande de parquet; al saber “esto” mi buen hermano Manuel Santana se prestó a acompañarme. Para que yo no lo sacara de las habitaciones, que estaban cerradas y que ella me había descerrajado, ya que pesaba enormemente la caja, se descaró con él de muy malos modos y no le consintió la entrada (ante este hecho y echando las tripas) no podía “amarla”.

Os he tenido que dar estas explicaciones para poner en el “sitio de los hechos” ¡ah! otra cosa que se me olvidaba importantísima, es que intentó llevarse a todo mi personal ¡que cruz, Señor Dios! (si Tú lo hubieses consentido) con nuevo personal en mi peluquería me hubiese arruinado (ya que estaba muy acreditada en el barrio y hubiera tenido que comenzar de nuevo) pero afortunadamente dicen: que cuando Dios cierra una puerta, siempre abre una ventana, ¡y qué gran verdad es!

El piso pagaba más de comunidad “pero bastante más que el alquiler”, me era del todo imposible el amarla ¡qué digo amarla! tengo que confesar que la odiaba; al único que “amaba” era al “morito”, su hijo de tres añitos, que siempre que iba a cobrar la insignificancia, me miraba con una carita, que era el único amor que Dios ponía en mi corazón de piedra.

Y mis muy fieles seguidores lectores diréis ¿qué tiene aquí que ver el P. Tardif en este “evento”?, pues ¡sí! y muchísimo...

En Castellón, el P. Tardif, me tomó, con ese “gran don del Señor” y que me perdone el P. Tardif, que yo a pesar de mis risas “tenía algo gordo”, me invitó como

siempre a compartir con él mis penas, y mi confesión. Después de ella expuse mis quejas... que tenía remordimientos hacia esta persona, ya que a lo mejor no estaba “obrando bien” y que por eso mismo las cosas me salían tan mal, aunque yo en esta ocasión que tanto bien había hecho a esta persona, no entendía a mi Señor ¡lejos de juzgar a mi Dios!, pero francamente no le entendía...

Divina enseñanza la del P. Tardif:

La Doña, el Señor también es el Señor de los negocios y el Señor no quiere que la roben, ya que Ud. es cristiana que comparte y comparte mucho y la están robando; por lo tanto el Señor cuidará de sus negocios. Sabía palabra, hace muchos años haciendo el seminario de las siete semanas, mi hermano Pepe Pérez Torres, “pionero de la Renovación Carismática” diciéndole yo un día lo difícilísimo que era para mí hacer las siete semanas y “perder un día más” ya que el miércoles acudía al Grupo de la Milagrosa y menos mal que las siete semanas eran en la Parroquia del Pilar, que me pillaba francamente muy bien desde casa, hablando del gran sacrificio que esto me costaba de dejar dos días mi escuela de esteticistas, uno para ir a Maranatha y otro para el Seminario, Pepe Pérez Torres me dio, muchos años antes que el P. Tardif, la misma enseñanza: M^a Luisa; tú cuida los negocios del Señor que el Señor cuidará siempre de tus negocios. A partir de ese día así lo hice y me fue maravillosamente (sabias palabras).

Veinte años después el P. Tardif me aconsejaba, muy bien aconsejada, lo mismo que mi gran hermano Pepe Pérez Torres, y es que cuando habla el Espíritu de Dios, habla para todos y a todos lo mismo...

El P. Tardif me aconsejó: La Doña, métase, y ésta será la última vez, en otro juicio, y lo va a ganar Ud. Pero P. Tardif, después de 25 juicios, en los cuales me he gastado cerca de tres millones de pesetas ¡no lo dude! la están robando, se lo repito y esto Dios no lo quiere, que la estén haciendo esto a Ud., la Doña, que se portó como una verdadera hermana con ellos.

Y luego P. Tardif, para venderlo está la ciudad de los Ángeles llena de carteles de “se vende”. No se preocupe absolutamente por nada, Ud. lo venderá y muy rápidamente y en el mes de diciembre. El desahucio fue seis meses antes, en el mes de agosto (el Señor me concedió seis meses antes del desahucio) y si lo vendí seis meses después fue porque lo pusimos a nombre de mi primo y me faltaban innumerables papeles ya que se habían perdido. Puse el cartel de se vende y a las tres horas estaba vendido y en el mes de diciembre.

Doy innumerables gracias por todas las oraciones hechas desde el corazón de los hermanos de la comunidad de Santo Domingo (R.D.) y muy principalmente a mi P. Tardif ya que en vez de venderlo el día 31 de diciembre lo vendí el 2 de enero.

Este último regalo de Jesús, hermanos y hermanas de Maranatha sabían esta conversación del P. Tardif y yo: una vez más la “premonición” se cumplió.

Montreal, 1 agosto 1998

Señor José Castilla Tino

Badajoz

Estimado hermano:

En mi visita a Castellón la señora María Luisa, su amiga, me pasó la carta que Ud. le escribió el 11 de julio pasado con la foto de su querido hijo, Francisco Javier, para que la pusieramos sobre el altar durante la misa de sanación, lo que hicimos, y le escribo hoy para decirle que sigo orando por su hijo, pidiendo al Señor que tenga compasión de él y que le devuelva la salud poco a poco como lo ha hecho para otros que habían sufrido accidentes semejantes. Es una dura prueba que Ud. y su familia están sufriendo con el accidente de Francisco Javier, y me recuerdo muy bien de su visita a Madrid durante el retiro sacerdotal y la oración que habíamos hecho por él. Le escribo hoy algunas palabras para saludarlo y decirle que sigo unido con Uds. en la oración, pidiendo al Señor que manifieste su gloria devolviendo poco a poco la salud a Francisco Javier. No perdamos la esperanza. No hay noche tan oscura que no sea seguida de una mañana clara, y en todas nuestras dificultades, descarguemos sobre el Señor nuestra carga. "Él ha tomado sobre sí todas nuestras dolencias y por sus santas llagas somos curados", nos dice el profeta Isaías.

Regresando de España vine a Montreal donde participaré dentro de unos días en el Congreso Carismático Nacional de Ottawa con algunas conferencias y el ministerio de sanación, y le prometo tener una intención muy especial en mis oraciones y en mis misas de sanación por Francisco Javier. Y también por Ud. y su familia. Y como Ud. lo pide en su carta, tendremos también presente a la hermana Margarita que pide oración.

Deseándole muchas bendiciones del Señor, le pido a la Virgen Santísima, nuestra Madre del cielo, que siga intercediendo por Francisco Javier para que el Señor le ayude a recobrar la salud. Sin otro particular, atte. los saluda y bendice a Ud., a Francisco Javier y a toda su familia,

Emiliano Vardij
M.S.P.

José Castilla Tinoco
06171 Almendral.-Badajoz

Rvdo. P. Emiliano Tardif
Santo Domingo.-R. Dominicana

Mi muy respetado P. Emiliano:

Permítame recordarle quién soy, pues serán tantas las cartas, visitas, etc. que recibiré Ud.

Soy el padre de Francisco Javier, el chico de la foto que junto a mi carta le llevó María Luisa García-Cortés Deana para que la pusieran en el Altar durante la Misa de Sanación que iba a celebrar el día 22/7/98 en Castellón de la Plana (España). Le uno fotocopia de la suya para mayor recordatorio. Ya he podido apreciar de que Dios también le tiene dotado de gran memoria por lo que le pido perdón por mi comienzo.

Me escribió Ud. desde Montreal. Recibir carta de tan ilustre hermano no es cosa de todos los días. Sí, ilustre y digo bien; ilustre en las cosas del Señor por tanto bien como va haciendo por el mundo en nombre de Él. Pues como digo anteriormente, recibir carta de Ud. supuso una alegría indescriptible a nivel familiar y ¡cómo no! A nivel de mi grupo de oración: “Nuestra Señora del Fuego del Amor” (en Badajoz) y que tuve a bien llevar y leer y hacer fotocopia para Margarita. Esta hermana testimonia haberse sanado de su estado anímico que era muy deplorable. ¡Gloria al Señor!

Yo no tengo palabras para expresarle en mi nombre y en el de mi familia nuestro agradecimiento por sus palabras y por lo que promete de pedir en las Eucaristías por mi hijo, por esa recuperación que deseamos intensamente, y sólo puedo decirle: ¡Gracias! Y que pedimos al Señor le siga conservando con salud y con ese carisma de sanación para mayor honra y gloria de Él y bien de nuestras almas.

Tanto mi amigo Manuel García Barquero y yo, quien me acompañó cuando llevamos a mi hijo a su presencia en el Colegio de los Dominicos de Madrid el día 3-7-96, hemos comprado y regalado su libro “Jesús está vivo” con la idea de propagar esa realidad. En cierta ocasión procuramos llegara un ejemplar a manos de un conocido nuestro, médico, afectado de cáncer, muy poco o nada creyente de las cosas de Dios. Pues demos gracias al Señor porque este hombre se ha sanado doblemente; espiritual y físicamente. Se le ve comulgar, visitar al Señor, etc.

En cuanto a Francisco Javier, como novedad, tenemos que decir que su pierna derecha que antes sólo movía si se le estimulaba, ahora y sólo estando en la cama la mueve un poco sin tocarle, la recoge y la extiende. Es un pequeño avance, pero para nosotros es mucho dentro de su incapacidad. La pierna izquierda y brazo izquierdo, sí los ha movido siempre aunque incontroladamente. Lo referido nos sigue dando confianza y esperanza pese a los pronósticos médicos que siempre han dicho que nunca volverá a ser lo que era y que quedará con unas secuelas terribles. Un ser inerte. Yo nunca me he resistido a ello, a oírles eso, y siempre, como un reto y movido por el Espíritu, les decía entre otras cosas que se pondría bien, que teníamos que confiar en la Misericordia Divina. Ellos callaban. El amor de padre, la confianza en Jesús, no sé, lo que sí es cierto que desde el día del accidente, cuando los médicos de la UCI o UVI nos dijeron que no podían hacer nada, y ya con la extremaunción, les dije que hicieran todo lo que estuviera en sus manos que nosotros íbamos a poner de nuestra parte. Nuestra parte fue ir a la capilla de la Residencia Sanitaria presidida por un Crucifijo en el Centro y una imagen de Nuestra Señora de Fátima, ¡preciosa!, al lado derecho. Mi visita se dirigió a la imagen de la Virgen y de allí, tras conversar con Ella, salí convencidísimo de que mi hijo se salvaría, y repartía esta seguridad y confianza a mi esposa, familia y amistades. Y así fue, se salvó, pero está en esa situación que conocemos. Es una cruz muy pesada aunque con la ayuda del Señor se hace más ligera. Aún tenemos fuerzas físicas para moverlo, lavarlo, etc., pero van saliendo dolencias propias de los esfuerzos y años (58 y 56 madre y padre). Esperamos que el Señor proveerá antes de que no podamos hacer lo que ahora hacemos.

Una cosa hay muy positiva sobre lo ocurrido a nuestro hijo: Con ello nos estamos santificando y con ello nos consta que una ingente muchedumbre ha orado y ora por él. Sabemos de personas que antes ni siquiera lo hacían. ¡Bendito y alabado sea el Señor¡ porque de los males saca bienes.

La oración es nuestra fortaleza, nuestro baluarte, nuestra mejor aliada. Necesitamos de ella y de la lectura de nuestros libros de la RCC, revistas y ¡cómo no! Cartas que como la de Ud. nos alimenta fuertemente la fe y llena de alegría tan necesaria en estas situaciones.

Con nuestro agradecimiento por todo, reciba un abrazo en Cristo y M^a Inmaculada de esta familia que espera de Jesús le diga a Francisco Javier: “Levántate y anda”.

Almendral, 11 de Julio de 1998

José Castilla Tinoco
06171 Almendral.-Badajoz

D^a M^a Luisa García-Cortés Deana
28028 Madrid

Hermana amadísima en el Señor:

Me pediste que colaborará en las ventas de tus libros durante los días de la XX Asamblea nacional y así lo hice. Hasta se agotaron algunos. -¿Te acuerdas? Y ahora como tu misma me dijiste tantas veces como clientas te llevaba en aquellos días, te adjunto fotografía de mi hijo Francisco Javier muy resumidamente te hablo del suceso acaecido:

Francisco Javier era un joven de 18, muy deportista y no de estos díscolos que tanto abundan por desgracia. Estudiaba en el Colegio de los Jesuitas en Villafranca de los Barros (Badajoz).

El 14 de Agosto de 1994 tuvo un accidente y quedó en coma sufriendo trauma craneo encefálico con lesión difusa. Estuvo ingresado 3 meses menos un día. Cuando le bajó la fiebre que durante dos meses tuvo de 38 a 39^a lo trajimos a casa donde se halla. Ya despierto pero con secuelas muy graves, se alimenta por sondas nasogástricas. Sólo mueve algo y de forma incontrolada brazo y pierna izquierda. Tiene hecha la traqueotomía y no habla nada; sólo emite algunos sonidos guturales sin control (si al menos el Señor quisiera devolverle el don de la palabra).

Eso es María Luisa muy resumidamente la cruz que nos ha tocado llevar hasta que el Señor quiera y que con su ayuda es más llevadera, menos pesada. ¡Bendito sea!

Ahora te digo lo que también me dijiste te contara por carta: El día 3 de Julio de 1996 a las 12 de la mañana llevamos a Francisco Javier a presencia del P. Emiliano Tardif (dirigente en la XVIII Asamblea Nacional) en el Colegio de los Dominicos en la Carretera de Burgos donde se hallaba dando una charla a dirigentes de nuestra RCC y a sacerdotes. Allí, en el Sagrario y en presencia de todos le impuso las manos y pidió por su sanación y habló en lenguas: "No pierdo la esperanza de que algún día puedas visitarme en Santo Domingo (República Dominicana) siguiera sea por la fe con que tus padres te han traído hasta aquí". Estas palabras nos llenaron de mucho consuelo y esperanza. Pero aún no ha llegado el día.

Hermana María L. Sé que eres una persona muy ocupada y no quiero hacer monopolio de tu tiempo. Sólo una cosa, ya que nosotros no vamos a ir a Castellón por razones obvias, con Francisco Javier, dile al Padre Emiliano que la foto que te man-

do la ponga en el Altar donde vaya a celebrar la misa de sanación el día 21 de los corrientes y pida por una hermana que también te compró libros y habló contigo y se llama Margarita.

Un abrazo en Cristo de José y María Inmaculada.

ENFERMEDAD DE FRANCISCO JAVIER

Francisco Javier tuvo un accidente el 14-8-96 cuando tenía 18 años. Estuvo ingresado 3 meses menos un día. El diagnóstico fue trauma craneoencefálico con lesión difusa. Se alimenta por sondas nasogástricas. Sólo mueve, incontroladamente, brazo y pierna izquierda. Tiene hecha traqueotomía para aspirarle mucosidades. No habla nada. Emite sonidos guturales.

El día 3 de Julio de 1996 lo vio el P. Emiliano Tardif en la Iglesia del Colegio de los Dominicos en Madrid y dijo que no perdía la esperanza de que algún día pudiera visitarlo en Santo Domingo (República Dominicana).

Aún no ha llegado ese día, pero confiamos en el Señor porque todo cuanto se pide con fe en la oración lo recibiremos (Mat. 21.21-22) y sabemos que el P. Emiliano lo pide con una fe inmensa que el Señor le ha dado. ¡Bendito sea el Señor!

Almendral (Badajoz) 11 de Julio de 1998.

Nota de la autora: El publicar estas cartas y poner la grave enfermedad después del grave accidente de Francisco Javier, es por mi gran “fe” y sobre todo por la “fe” de los padres de Francisco Javier. Quiero y deseo que leáis muy atentamente lo que dijo y escribió el Padre Tardif el 3 de Julio de 1996 “Que no perdía la esperanza de que algún día pudiera visitarlo en Santo Domingo (R.D.). ¡Amén! yo espero, yo confío y tengo “fe” de que esto ocurra, por lo cual publico la carta, para que si Dios quisiera hacer este gran milagro cono su intercesor P. Tardif M.S.C. (que quede constancia anticipada de ello).

RECIBÍ “CAÑA” DE UNA HERMANA MIEMBRO DE LA REGIONAL

*La Iglesia es Santa por su fundador, por su doctrina y por sus sacramentos;
pero está fundada por miembros pecadores.*

He estado cerca de un mes de un lado para otro sin forma de que “dieran la cara la regional” pedí que me dirán “un chamicito” para poder vender mis libros y sobre todos los de mi muy querido Padre Tardif. Me dijeron que no querían zocos

dentro del recinto; entonces pregunté muy amablemente que me dejaran que les ayudara en la librería, ya que uno de los “dones” que creo que me ha dado el “Señor Dios” es el de “acogida a los hermanos, que hoy por desgracia me es de todo punto imposible ejercerlo por mi osteoporosis y mi rotura de cadera; mi confesor me ha dicho miles de veces: M^a Luisa, si te condenases (que no lo creo que ocurra) y fueses al infierno estoy seguro de que venderías Biblias y cruces “allí abajo”.

Entonces la insinué que siempre que me compran un libro en el cual hablo del Padre Tardif doy una “fineza” de él o bien una bendición, o un aceite bendecido o agua bendecida. Conservo cartas del Padre Tardif (las cuales van en el libro) diciéndome que siga con esos sacramentales tan olvidados por la Iglesia.

Yo no sabía que en la vida de una persona “creyente” pudiese existir tanta falta de caridad... a mí por la gracia de Dios ¡nunca! me suelen hacer daño los no creyentes, los ateos, los agnósticos, o los marxistas, ya que estos últimos son “perseguidores del Espíritu Santo” y esto no lo digo yo sino que lo dice S.S. Juan Pablo II, ya que su lema es: “Ni Dios, ni patrón...”.

Esta hermana me trató con un despotismo sin educación alguna; ¿pensaste en algún momento si tanto conocías al Padre Tardif en lo educado que era y mucho más en Jesucristo que fue un auténtico señor “divinamente” pero también “humanamente”...?

De las cosas humanas no me gusta ¡nunca! fardar... pero muchísimo menos de las cosas de mi Señor, he conocido y me he escrito muchísimo con el Padre Tardif y tengo testigos por doquier de “cómo amaba al Padre Tardif” y lo maravilloso que me ha ocurrido en mi vida es que él “me amaba tantísimo...” que veía a Jesucristo andando por Santo Domingo ¿a qué viene decirme que tú también conocías al Padre Tardif ¡aleluya! ¡ojalá! le hubiese conocido toda la Renovación Carismática...

Es envidia o caridad, si entre los apóstoles hubo sus más y sus menos y fueron elegidos por Cristo a dedo ¡échale hilo a la cometa!

Faltaste a la caridad; pero lo que no tienes es gracia ¡Ninguna! cuando me dijiste... empezaste con el aceite y ahora con el agua ¿no se te acabó el manantial?

Siento enormemente fastidiarte, pero el “manantial del agua de mi Señor”, ése, ¡jamás se me acaba!; el gran amor que siento por todos mis hermanos (el cual es de Jesús, tampoco se me puede acabar) ¿y tú quién eres para juzgarme en nombre de Dios y del Padre Tardif?

Al día siguiente he estado bastante mala, ya que habrás de saber que estoy muy enferma del corazón y estoy tratada con “Sintrom”, ahora en mi fe en ese momento, haz examen de conciencia y el Espíritu de Dios no estaba en ti, ya que el Espíritu de Dios está en el que es pobre, humilde y sobre todo en el hermano que tiene un gran amor a los hermanos...

Además, modérate, ya que ésta no es la primera vez que eres “peleona”, ya que según ha llegado a mis oídos y por hermanos de verdad, que me “aman muchísimo” ésta es la quinta vez que “chocas y muy fuertemente” con los hermanos, procura ser más dulce ¡amén! que das un trato déspota a tus hermanas.

Quiero hacerte una “gran corrección fraterna” el altercado que tuviste en el “templo” con una hermana “igual de valiente que yo y que también se enfrentó contigo” respecto a la “Adoración de Jesús Sacramentado” que la quisiste “anular”, ¿quién eres tú para intentar quitar la “adoración” y como con la “Fuerza del Espíritu de Dios” no lo conseguiste “revolviéndote contra los presentes, diste una gran rebotada y disolviste la sesión y dejaste a todos tus hermanos de grupo (que no debes olvidar que son Jesucristo) a todos absolutamente a todos con dos palmos de narices.

Y a otro sacerdote que harto de “aguantar impertinencias tuyas y ¡muchas! y aburrido de “polemizar se tuvo que ir de tu lado”. Tu lengua ¡grita muy alto! NO a los hermanos. Por qué no “voceas” ¡QUE DIOS ES SEÑOR DE SEÑORES! Verás que bien te encuentras ¡Ah! se me olvidaba una cosa... con todos los “carismas y dones que me enumeraste en Alcobendas que poseías. ¿déjanos algunos para los “pobres hermanos”, que no poseemos ninguno.

Después del desagradable “altercado” quiero comunicarte querida hermana que la última vez que vino el P. Tardif a Castellón me bendijo 10 litros de aceite del cual solamente doy frasquitos pequeñitos y 50 litros de agua bendecida por él mismo. Los Siervos de Cristo Vivo de Castellón me ayudaron a meterlos en el coche de línea, éstos son mis testigos... por lo cual el manantial puede seguir manando... ¡Gracias a estos hermanos... verdaderos siervos de Cristo vivo! y ten presente. Otra cosa, yo miento poco, pero siempre que lo hago es por graves necesidades o por llevar la Paz a mis hermanos (¿aclarado ya todo y tranquila?).

LOS ACEITES Y AGUAS BENDECIDAS POR EL P. TARDIF

*Entonces el reino de los cielos será semejante a diez virgenes,
que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo.*

Cinco de ellas eran necias y cinco prudentes.

Las necias tomaron sus lámparas, pero no se provieron de aceite, mientras que las prudentes tomaron aceite en las aceiteras, junto con sus lámparas (Mt. 25.1,4).

Me llamaron de Antena 3 TV para un programa “sobre los milagros”; llevaba el programa “esa gran señora” (de las que cada vez van quedando menos) Ana Rosa Quintana, Estuvo francamente “encantadora y cariñosísima conmigo”.

De Antena 3 se pusieron al habla conmigo pidiéndome permiso, si podían dar mi teléfono para los enfermos de todos los puntos de España, que llamaban. Yo obediente pedí permiso al P. Tardif. Si me autorizaba para enviarlo. Una vez dado su beneplácito, tenía un promedio de 20 a 30 envíos; unos sanaron, otros no, y algunos mejoraron bastante, otros aceptaron con mucha resignación su enfermedad; pero a mí, particularmente, de las cartas recibidas, las más impactantes, fue... la paz que recibieron. Casi un 70% al hacerlos la señal de la cruz con el aceite bendecido y bebiendo el agua (ya que entonces se podía beber) hoy en día ya sólo se puede hacer más que la señal de la cruz por ser la última que me bendijo el P. Tardif en Castellón en la última misa de sanación concelebrada en España.

Fui corregida fraternalmente por varias hermanas, aunque un poco “agriamente”, que si estaba gastando dinero en frascos, cajas, bendiciones, etc. etc., en vez de dárselo a los pobres. Yo rápidamente las contesté: a mí el Señor me ha hecho libre para hacer y deshacer lo que mi conciencia me dice; pero Dios es tan maravillosamente bueno “que también me da para los pobres”.

Me quedé muy “dolida” por tanto juzgarme algunas hermanas de la Renovación, cuando abro el buzón y allí estaba la carta con fecha 3 de diciembre de 1996 y escribiéndome el P. Tardif desde Santo Domingo (República Dominicana) me contestaba “lo que me cuenta Ud. del aceite bendecido y del agua bendecida me hace pensar que debemos usar más hoy esos sacramentales, que han sido siempre una hermosa tradición en la Iglesia (tengo la carta guardada ¡esa y todas!).

Otra de las costumbres que me “inculcó” el Padre Tardif y me “metió en mi corazón” fue que obsequiara a los recién casados agua bendecida para que se bendijeran los hogares cristianos (se sobreentiende que casados por la Iglesia), no quiero ni comentarlos... que como yo soy más “papista” que el “Papa” lo he ampliado a los bautizos, que obsequio a todos los padres cristianos con agua del “río Jordán” y ya el sacerdote bautiza al grupo completo de paso, ¡angelitos de Dios!

Os hago esta objeción ya que personas casadas por lo civil me lo han pedido; desde luego no la he dado ¡Dios mío! ¿no habré pecado de juzgar? Doctores tiene la Iglesia, que me lo expliquen rápidamente para la paz de mi alma.

Mis obsequios de botellas del agua bendecida por el P. Tardif tienen prioridad de preferencia mis niños de la Renovación Carismática y sobre todo los niños de Maranatha.

Si Jesucristo tuvo “sus preferencias” ¿por qué razón, yo pecadora no voy a tener las mías, con mis “prefes”?

BENDICIÓN DEL AGUA

Señor Dios todopoderoso
que eres la fuente y el principio
de la vida y del espíritu,
dígnate bendecir esta agua
que vamos a utilizar con fe para implorar
el perdón de nuestros pecados
y para alcanzar la protección de tu gracia
contra todas las enfermedades
y asechanzas del enemigo.
Concédenos, Señor,
por medio de tu misericordia,
que el agua viva nos sirva de salvación,
para que podamos acercarnos a Ti
con un corazón limpio
y evitemos todo mal de alma y cuerpo.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R/Amén.

(Cedida por Luis María Tejerina S.J.)

CUANDO LA FE MUEVE MONTAÑAS

*“Pero YO he rogado por ti
para que no desfallezca tu FE” (Lc. 22,32)*

La oración es de las “cosas” que mejor funcionan; pero a través de la oración hecha con “FE” hay cientos de casos comprobados por la medicina de recuperaciones imposible. Los médicos sostienen: las ganas de vivir del enfermo, el poder del psiquismo humano, etc., etc. Nosotros, los creyentes, creemos que solamente DIOS utiliza su gran “poder” y responde rápidamente a nuestra “FE” y plegarias.

Primeramente en toda enfermedad es primordial nuestro abandono a DIOS y decir con el corazón ¡no! con la boca SEÑOR: “Hágase tu voluntad y no la mía y de-jo todas mis “dolencias” en tus manos. DIOS escucha siempre y hay que estar completamente convencida del poder curativo de nuestras plegarias.

¿Creemos en “FE” que DIOS nuestro PADRE BUENO puede influir sobre nuestras enfermedades y nuestra maltrecha salud; hay “alguien” que escuche nuestras plegarias? ¿Las curaciones milagrosas existen? Evidentemente que ¡sí!

Ahora, no todas las curaciones son milagro. En Lourdes, de 15.000 casos de “sanaciones” solamente 70 sanaciones han sido, muy estrictamente, consideradas “sanaciones milagrosas” (datos dados por el Padre Apeles en Tele 5 en el programa del Puente. Y éstas 70 “sanaciones” después de pasar por la oficina de Constataciones Médicas de Lourdes han sido aceptadas como “sanaciones sobrenaturales”.

La oración hecha con “FE” a DIOS tiene grandes y misteriosos “efectos”. Te produce un estado de paz (que no puedes explicarlo) te disminuye el ritmo respiratorio, cardíaco, te relaja la tensión arterial y te relaja las tensiones musculares, la ansiedad te desaparece. Inmediatamente que te pones en oración “sientes” que “ÉL” te ama, que no te abandona... y esto indudablemente te hace sentirte fuertemente protegida... ya no te sientes solo, hasta te podría decir que no tienes necesidad del amor de familia y amigos, tienes el mayor AMOR de tu vida. ¡Aleluya! Tus plegarias hechas desde el corazón fueron “escuchadas” y te comienzan a surtir un gran efecto. Encomiéndate a los santos, a tu ángel de la guarda, a tus seres queridos fallecidos (que ya están en la Gloria y te protegen). Reza a DIOS y verás que pronto “ÉL” te responde y cuánto más fuerte e incurable es la enfermedad. “ÉL” rápidamente está “ahí”. Lo más triste de esta vida y lo más angustiioso no es morir sino estar muertos por dentro aunque vivamos.

Infinidad de “agnósticos” e incluso “ateos” con la honradez que toda persona puede “llevar” dentro de él, me han comentado: en aquella “grave situación” yo que no creo... pero oré a ese “SER INVISIBLE” y me respondió... por lo tanto he llegado a la conclusión que “algo hay”.

Una gran enfermera y una monjita me dicen que cuando “oran” el enfermo mejora (aunque sea desde lejos del enfermo). Dicho por los médicos, los creyentes evolucionan en su curación tres veces más rápido que los agnósticos. La imposición de manos hecha por sacerdotes e incluso seglares han dado resultados fabulosos en la recuperación de dichos enfermos.

En casos de enfermedad es francamente “fabuloso” orar en comunidad al Espíritu Santo por ese hermano enfermo. De los grupos de oración para enfermos, debemos sacar el mejor “provecho posible”. Una persona con “FE viva” ve a DIOS concediendo todo a través de la oración. La “FE” es curación. Arrodillémonos ante la MAJESTAD DE DIOS y con toda humildad y pleno convencimiento de que nosotros nada hacemos, ya que la GLORIA es sólo para “ÉL” pidamos la sanación del enfermo.

Principales prácticas para la sanación del enfermo: llevar el gran AMOR de JESÚS, hacerle la señal de la cruz con agua o aceite bendecido, preferiblemente por algún sacerdote con el “don” de sanación, (aunque como el sacerdote no es el que sana sino “sana” el gran AMOR DE DIOS”, cualquier sacerdote o seglar vale). Y... el enfermo arrepentirse de sus pecados, confesar y comulgar y esperar con muchísima “FE” la misericordia de DIOS.

Pídele al SEÑOR la sanación física y mental pero, principalmente pídele al SEÑOR paz y sanación espiritual. Hay en muchos hospitales (ya está bastante extendido) grupos de oración que oran por la curación de enfermos terminales, ya que los resultados de las oraciones son mucho más positivos hechos en “comunidad”, interceder con mucho AMOR unos por otros. Los “oradores” tienen que tener fuertes dosis de “humildad” en la solicitud. El poder de la imposición de manos hecha con verdadera “FE” es uno de los dones más grandes de la Iglesia. Solamente puede “sanar” una persona por DIOS. Y la “FE” puesta en DIOS es muy importante, ya que el “SER” que guía sus manos es el TODOPODEROSO. Siempre que oramos por los enfermos éstos mejoran.

LOS “TRES PILARES” DEL PADRE TARDIF

El Padre Tardif no necesitaba de “pilares humanos” ya que tenía los tres pilares de la Santísima Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Pero como la misión del Espíritu Santo es unir personas; todas las Sagradas Escrituras dan una grandísima importancia a la unión de los encuentros humanos en todos nuestros hermanos.

El Padre Tardif adoró al Dios Trino “vio a tres y adoró a uno” y a un solo Dios verdadero, Padre de Jesucristo y que le “envió a su Santo Espíritu”; (Espíritu de Dios y Verdad) “Has visto a tu hermano... has visto a Dios”.

Cuando tenemos estos grandes encuentros humanos, el Señor Dios “sabe lo que hace” por lo cual una vez más nos tenemos que ¡Gloriar que tenemos un Dios, lleno de sabiduría!

El Padre Tardif, como también Dios le otorgó el “don de la inteligencia” sabía muy bien “elegir a sus servidores con la presencia de Dios: laicos, pero sobre todo a los sacerdotes...”.

El Padre Tardif tenía una cierta preferencia; y más de una vez le pregunté que cuánto amaba a los dominicos y ¡nunca me contestó! seguro que con la gran “finza” que Dios le dio no quiso dar molestia alguna a otras comunidades... ¡pero qué barbaridad tan grande estoy diciendo, al Padre Tardif Dios le había concedido un corazón de carne inmenso para amar a todas la comunidades y al mundo entero!..

Amaba muchísimo a mi Pedro Reyero y como no debo de ser nada “posesiva” y ante todo en las cosas del Señor Dios, diré a nuestro Pedro... luego amaba a Chus; él siempre le llamaba “Chuf” y ya sabemos todos el “sentido del humor y cómo se las gasta”, Chus se reía un montón cuando me daba recuerdos en las cartas y hacía mención en sus cartas Chus para nosotros “Chuf” para el Padre Tardif.. y al “callado y siempre sonriente Padre Vicente Borragán, el cual cuando fue a la

misa de sanación de Zaragoza se presentó el P. Vicente Borragán (al cual conocía a través de su “fantástica colaboración de mis libros” y de “cosillas” que yo compartí con él). Una de las cosas que más le impactaron de Vicente fue cuando le conté que en una enseñanza, en plena enseñanza, con ese “vozarrón” que Dios le ha otorgado, nos dijo en una gran alabanza: si no “alabais a Dios” no importaría... ya que las sillas, las mesas, las lámparas, las ventanas lo alabarían y aclamarían su Majestad y los techos se romperían y se abrirían y dijo: ¡a ti gritamos Señor! Yo francamente de esta “gran alabanza” he hecho más de una vez “plagio” pero siempre diciendo como dice el P. Vicente Borragán... (como además sé que no me iba ¡nunca” a pedir cuentas por el plagio...) en cuanto “decaía” un poquito la alabanza; con esta gran alabanza subía como humo al cielo.

La gran humildad del Padre Tardif llegaba hasta decir que de Vicente Borragán, había cogido de su libro: y que Dios le había dado una pluma maravillosa para ser pura alabanza de Dios. De Chuf (como él le llamaba) de su libro “La vida en el Espíritu” también se había documentado y estaba muy de acuerdo (le empapaba por todo su ser su grandísima humildad) y ya el “acabose mío” fue cuando dijo: y como bien dice Ud. en sus libros: cuando peor te van las cosas más rápidamente sale Jesucristo a tu encuentro para aliviarte.

TARDIF, SACERDOTE DE LA CURACIÓN, VIENE A PALMA

El carisma del Padre Emiliano Tardif.

A decir de sacerdotes mallorquines, el Padre Tardif tiene el don de conocimiento y el don de curación. Él mismo sabe quién está enfermo y quién se curará, aunque la curación puede no ser instantánea. Estos sacerdotes, también carismáticos, al igual que el Padre Tardif afirman haber visto enfermos en silla de ruedas que entraron a las misas de este hombre sentado y salieron de las celebraciones andando por sus propios pies.

También insisten estos sacerdotes en señalar que Tardif no sólo cura física, sino también espiritualmente. De sus misas han entrado personas ateas y no creyentes que han salido totalmente renovadas interiormente. Tardif no le da importancia a su persona, él dice que es Jesucristo el que se manifiesta en él mismo.

El Padre Tardif, sacerdote católico canadiense llegará a Mallorca el próximo martes. Este sacerdote perteneciente a los grupos de renovación carismática, es conocido en el mundo entero por sus curaciones de enfermos de todo tipo de dolencias. Él mismo fue curado hace quince años por unos jóvenes carismáticos que rezaron imponiendo las manos sobre él. En nuestra isla celebrará, los próximos martes y miércoles dos misas en iglesias de Palma, en las que se prevé una asistencia multitudinaria.

El religioso celebrará en nuestra isla dos misas para enfermos.

El próximo martes día 11 llegará a Mallorca el sacerdote canadiense Emiliano Tardif. Quizá a la mayoría de los lectores este nombre les sea totalmente desconocido, pero el caso es que de la mano de este presbítero se están llevando a cabo milagrosas curaciones de enfermos.

Tardif viene a nuestra isla con el ánimo de celebrar dos misas de curación, o lo que es lo mismo, celebraciones como las de cualquier día de precepto u ordinario en las que el sacerdote sanará a los enfermos de cualquier dolencia mediante la extensión de sus manos.

Las misas se celebrarán el día 11 a las 20 horas en la iglesia de Santa Catalina de Siena, calle San Miguel 48, y el día 12 a la misma hora en la iglesia de la Santa Cruz, en la plaza de Santa Catalina, al final del paseo Mallorca.

Los carismáticos

El sacerdote católico pertenece a un grupo llamado de renovación carismática, movimiento que congrega alrededor de 75 millones de personas, no sólo católicos sino procedentes también de otras ramas y religiones, como por ejemplo los anglicanos, ortodoxos, protestantes, musulmanes.

Este movimiento cuenta con el beneplácito de las autoridades eclesiásticas, empezando por el Papa y llegando hasta Ángel Suquía, presidente de la Conferencia Episcopal, quien afirmó que cerrarles las puertas a los componentes del movimiento carismático sería como cerrárselas al Espíritu Santo, refiriéndose a la ayuda que se les puede prestar a los carismáticos españoles.

Este movimiento está compuesto no sólo de sacerdotes, sino también de seculares. De hecho, los primeros componentes fueron jóvenes universitarios americanos decepcionados con la etapa que les tocó vivir aquellos años, la era del Vietnam. Más tarde el movimiento se fue extendiendo, hasta hoy en día en que incluso cuenta con una oficina central en Roma la ICRO.

Pero volviendo al Padre Tardif, oí decir de él que es un misionero de los Sagrados Corazones destinado en un primer momento por su orden a la República Dominicana. Sin embargo y debido a su humanitaria labor el sacerdote en los últimos tiempos no hace más que recorrer países sanando enfermos.

El sacerdote descubrió que él también poseía la virtud de sanar enfermos, dedicándose plenamente a esta labor.

Y realmente ha obtenido resultados increíbles, pero él no se da importancia a sí mismo y afirma que no es él el que lleva a cabo las curaciones, sino Jesucristo. Según Tardif: no soy más que el borriquillo sobre el que monta Jesús, es el Señor, el mismo Jesucristo que está vivo.

De las innumerables curaciones que el Padre Tardif ha llevado a cabo, hay algunas que se asemejan a las descritas por los apóstoles en el Nuevo Testamento. Es el caso de la curación de 10 leprosos, al igual que lo hizo Jesús, como lo relata San Lucas en su evangelio capítulo 17 versículos del 11 al 19.

La primera curación que el Padre Tardif llevó a cabo fue en Santo Domingo, cuando celebró una misa sustituyendo a otro Sacerdote, y de 30 personas enfermas 12 sanaron.

Problemas

Es desde este momento cuando el Padre empieza a recorrer el mundo haciendo uso de su virtud que incluso algunas veces le ha ocasionado problemas ya que fue encarcelado en el Congo (más que por otra cosa, por el mero hecho de ser un sacerdote cristiano), también ha sufrido persecución en algunos otros países e incluso algún médico se ha opuesto a su forma de hacer las cosas.

En su viaje a Mallorca, que se prevé sea todo un acontecimiento eclesial, el Padre Tardif estará acompañado por el Padre Lucas, sacerdote belga también católico y carismático que según nos han contado sacerdotes mallorquines es conocido en el mundo de los carismáticos por la amena forma que tiene de celebrar las misas, amenizándolas con muchos cánticos e himnos.

También hay que decir de este hombre que ha escrito innumerables libros en los que narra sobre todo acerca de las curaciones que él y otros carismáticos ha llevado a cabo en los últimos años.

TESTIMONIO DADO EL 27 DE MAYO DE 1992 (MES DEDICADO A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA)

*Entonces fueron llenados todos de Espíritu Santo
y comenzamos a hablar en diversas lenguas
palabras que el Espíritu Santo ponía en sus bocas (Hc. 2, 4)*

En los 18 años que llevo en Maranatha ¡nunca! he visto llenarse a todos los hermanos de discernimiento del Santo Espíritu de Dios y la cosa fue de esta manera: por obediencia llevaba 2 años sin dar testimonio, cuando mi muy amada hermana Pepa Viana me nombró para que hablara de mi gran conversión; di un testimonio sobre el P. Tardif, que en otras páginas de otro libro lo doy con muchísimo Amor y más detalladamente; mi gran problema era que tenía para las Carmelitas de Futuro Vivo, medicinas y juguetes, y esas criaturas morenitas no saben lo que es un mata-suegras, una serpentina y un espumillón, pero al enviárselo allí, era más cara la alforja que el burro, y... ese paquete tenía que esperar a que yo pudiese reunir dinero para enviárselo por avión.

Acabando de dar el testimonio se me acercó un chicarrón fuertote y me dijo; yo quiero conocer al P. Tardif y rápidamente le contesté (pues como no te vayas a Santo Domingo, pero no aquí a la Plaza de Santo Domingo, sino a la R. Dominicana), y... me contestó: me llamo Santos, soy piloto y dos veces al mes voy allí. ¡Señor, qué maravilloso eres! cuando son tus obras y no nuestras obras cómo tu Santo Espíritu se mueve por todo nosotros, en tus grandes obras cómo te vuelcas para que nos podamos ayudar unos a otros, cómo nos haces coincidir.

Si ese día yo no salgo y no doy testimonio, Santos no me conoce y yo a él tampoco; sobre todo, hubieran tenido que recibir las cosas más de tarde en tarde y de esta forma hemos podido suministrarles a través de Santos muchísimas medicinas.

Santos me ha traído desde allí libros del P. Tardif, pues los primeros firmados por él que eran 150 se me agotaron rápidamente y... lo mejor es que ellos están en contacto y se “arropan” uno al otro.

Cuando el P. Tardif se fue de España, me fui al aeropuerto para despedirle, y él siempre con esa educación tan esmerada (fiel imitación de Jesús; por que ¿os habéis fijado en lo gran Caballero y lo educado que fue Jesús en sus 33 años, que en el pasaje de la Samaritana, le dice: bien dices que no tienes marido y que has tenido cinco y ninguno de los cinco era marido tuyo?). No quiero meter a nadie en este evangelio, pero yo misma se lo hubiera dicho de una manera muy distinta.

Al igual que, cuando estuve en Zaragoza, con las hermanas que fui, les dijo: esta señora siempre tan obsequiosa y que fue hasta Santo Domingo detrás de mí, (él sabe lo mucho que lo amé y cómo me impactó), entonces en ese momento yo muy osadamente le hice una petición: si sus libros han tenido entre los enfermos la acogida que han tenido y a través de ellos incluso la gente se ha sanado, ¿no haría “esto que le pido” para nuestros hermanos que están en el lecho del dolor? Me contestó: no tengo costumbre de hacerlo ¡Qué gran pena! A mí algo interior me decía: puede ser una gran obra y (eso) puede dar gozo y mucha paz a los enfermos (eran sus bendiciones con su foto, hoy como por desgracia falleció nadie le puede importunar con las bendiciones).

Fui acompañada al aeropuerto por el P. Sanz Escorial S.J. y ambos cambiaron saludos e impresiones. Por si yo no podía hablar con él en el aeropuerto le llevaba escrita una carta y se la entregué para que la leyera (con esa petición mía) y, hermanos, a vuelta de correo me la enviaba (perdonar que no os lo diga abiertamente lo que era pues no quiero que se le complique la vida más en el Señor, pues francamente no sé de dónde puede sacar tanto tiempo y atender a tanto hermano). Desde estas líneas quiero comunicarle que a cada enfermo que se lo entrego, se les mitiga enormemente el dolor; que sonrían, que tienen gozo y paz (y eso ya es una gran sanación). ¡Bendito seas P. Tardif en el Señor Jesús! ¡Aleluya, Señor, por haber podido contactar con Ud.!

Si ese día el “Equipo de discernimiento” no me llaman los morenitos ¡que son lindos! y mi sobrino Manolillo más todavía, los chiquitines, no hubiera podido disfrutar de estas “cositas”. El P. Tardif (Q.E.P.D.) no hubiera podido hacer tan buena amistad con Santos Toledano y lo que es muchísimo peor, el P. Tardif no hubiese podido “pernoctar” 2 noches en la casa de Santos.

Y como el Señor de Señores quiso poner al piloto y ver la gran obra del Señor a través de su querido hijo “piloto celestial del Señor”.

¡Gracias P. Tardif! por poner diariamente a mis sobrinillos a los pies de “Jesús Sacramentado” y ahora desde el cielo no los olvide.

Si ese día no doy mi testimonio de conversión, si mis hermanos no son llenos del Espíritu Santo, los “morenitos” hubieran tenido que esperar bastante tiempo y allí en “Guerra (R.D.)” las monjitas esperaban las cosas para celebrar el día de la Madre con todos los niños.

Yo amorosamente les llamo siempre así (morenitos), ya que tengo un sobrino dominicano y español, que el P. Tardif diariamente le ponía a los pies del Señor.

“OPERACIÓN JUMBO”

Juan Carlos de Mercado y Santos Toledano, después de ponerse en contacto con el equipo de F.V. vieron la posibilidad de hacer un envío de material de primera necesidad (alimentos no perecederos, medicinas, colchones, ropa, herramientas...). Santos, comandante de Iberia, apoyado por otros compañeros, consiguió tras mucho esfuerzo que Iberia se hiciera cargo del transporte de la mercancía. El problema era conseguirla.

Con el apoyo de M-80, a través del programa de radio de Gomaespuma, se solicitó la colaboración de los oyentes y de empresas de alimentación y laboratorios farmacéuticos.

SEUR se hizo cargo de la recogida y entrega de la mercancía que generosamente iba llegando desde todos los puntos de España, mientras que colaboradores de “Ayúdales a Vivir” y “Amigos de Futuro Vivo” se encargaron en los almacenes (primero en uno altruistamente cedido en S. Sebastián de los Reyes y posteriormente en los locales de la empresa BOYACA) de clasificar y preparar el envío.

Es de destacar la generosa colaboración de la gente de Segovia y pueblos de la provincia, así como la que se hizo desde otras sedes de Amigos de Futuro Vivo (Oviedo).

“GUERRA, D.N.”

Mientras tanto, al otro lado del Atlántico, los miembros del equipo de Futuro Vivo que habitualmente trabajan como promotores de los distintos barrios, campos y bateyes

(barracones y chabolas donde malviven los haitianos que se trasladan a la República Dominicana para la zafra) de la zona de Guerra, fueron inmediatamente a conocer la situación en que se encontraba la población tras el huracán. También ampliaron su zona de trabajo al conocer la trágica situación en que habían quedado muchas familias. Aunque la mayoría de la población se vio afectada, las promotoras hicieron un enorme esfuerzo para elaborar un censo de las familiar más necesitadas. Esto facilitaría enormemente la distribución de la ayuda. Su trabajo no terminó ahí, repartieron (regaron como dicen allí) tickets a la gente a la que se entregaría la ayuda, y les convocaron para su recogida.

De las 40 toneladas de carga que inicialmente se pensaba transportar, se pasó a 70 Tm., la carga completa de Boeing 747 “García Lorca”. La generosa respuesta hizo que se quedaran en Madrid otras 110 Tm. pendientes de envío. Santos y J. Carlos se encargaron de gestionarlo.

ORQUÍDEA (TESTIMONIO)

*Bienaventurados los afligidos, por ellos serán consolados.
Observad como se visten. Observad como crecen lo lirios del campo,
no se fatigan ni hilan.*

*Pero yo os digo que ni Salomón en toda su gloria
se vistió como uno de ellos. (Mt. 5.5, y 27 y 29).*

Como esté capítulo va dedicado a una hermana con nombre de “flor” y no a un hermano, si así hubiese sido en vez de “Orquídea” lo hubiese titulado “Lirio”. Aunque sea la flor que sea todas son maravillosas y es donde vemos en un simple ramillete de flores al Dios Creador.

El Señor en su vergel, “posa sus manos” de vez en cuando en algunas flores y las infunde su gran olor (el cual sube hasta el Cielo) pero ese gran olor no solamente es un olor super-agradable, es un gran olor de Amor por los hermanos a los que es igual como es lógico para Dios y éste ha sido mi caso, por lo tanto quiero escribirlo para que perdure en vuestras memorias...

Me fue a visitar una muy “amada hermana” y la cara que puso cuando me vio tan desmejorada (19 kilos perdidos) y como dice el refrán, lo que es bueno para el bazo es malo para el espinazo, ya que para la cadera, huesos y corazón es ¡fabuloso! pero sin embargo yo me he quedado que casi no puedo arrastrar mi “mermada humanidad” ni poder con una silla, ni subir una cuesta, ni nada de nada, hasta el escribir a máquina, ya que bastante parte del libro tuvo que ser escrita a mano y os puedo asegurar sin historismo alguno, que pienso en mi gran “fe” que el P. Tardif me ayuda “enormemente desde el Cielo” ya que estuve cinco semanas muy enferma y con una fiebre de 39° “yo”

creo y estoy segurísima, que con el gran sentido del humor, desde el cielo dirá: ¿será posible que M^a Luisa no me pueda dejar “en mi paz aquí arriba”? Pues ¡no! P. Tardif, si es que Ud. no tira de mí para ir al cielo “seguiré incordiándole en todo momento”, pero yo que “alardeo” de haberle conocido en vida tanto ¿a que le gusta? además ¿y la cantidad de gente que está orando a Ud. para que el libro se acabe; como desde “arriba” creo firmemente que todo se sabrá Ud. P. Tardif sabe que es verdad.

Mi muy “amada hermana Orquídea” ya vuelvo a ella otra vez, ya que cada vez que escribo “algo” a la tercera línea tengo, sin poderlo remediar que “escribir de mi P. Tardif”. Esta hermana hacía como un año y medio que no nos veíamos... y por mucho que me decía: estás guapísima, al igual que para animarme me lo dicen muchas amigas y sobrinas, pero ante todo en Maranatha ¿qué delgada, qué guapa, es imposible que estés tan malita, inclusive con ese brillo de ojos. Yo rápidamente les contesto; yo de la cara no me quejo y el brillo de ojos, ¡vanidad de vanidades! son unas gotas que me pongo, preguntad y os lo diré. Esto no os lo censuro absolutamente, ya que sé con cuánto amor me lo hacéis, os lo agradezco enormemente y muy principalmente a mi amiga-hermana Orquídea, pero... la procesión va por dentro.

La enfermedad la llevo con muchísima Paz y esto viene de lo alto, pero gracias a vuestras oraciones, que como incienso llegan al Cielo ¡Gracias! Comprendo que El Señor de Señores consiente mis enfermedades.

Moratones debidos a la ingestión del Sintrom, dolores fortísimos debido a mi “diverticulosis” y colitis... desganar e inapetencias y, siento hablar de “estas cosas en el libro”, pero me encantaría que lo pudieran leer algunas hermanas o personas que me juzgan y dicen: es una llorona, no sé de qué se puede quejar, siempre tiene la casa llena de gente, amigos, clientas, vecinas y hermanas de comunidad; es que aburre con sus enfermedades, y tiene un carácter y un protagonismo. Pues puede ser que sea verdad... ya que mi esposo (q.e.p.d.) siempre se reía y comentaba con sus amigos diciéndoles: yo siempre que voy a algún sitio soy el esposo de M^a Luisa, ¡nunca! el Sr. Gasparinni. Espero que estas “buenísimas amigas-hermanas ¡no! conocidas si me sobreviven si es que van a verme al “tanatorio” no digan que una vez más estoy siendo o queriendo ser “protagonista” y por eso me he muerto.

Queridas mías, como yo a pesar de todo soy... muy por debajo del P. Tardif que él era el borriquillo que lleva a Jesús encima... yo soy la mula parda que no hacen más que darme “palos” y juzgarme... Y a pesar de todo El Señor me da Su Amor para vosotras, ahora lo que sí, desde luego, os recomiendo es: “que en mi discernimiento humano” eso no es del Señor... eso ¡nunca, puede ser del Señor, al menos del Señor Jesús de Nazareth... (el mío).

Yo sé como Mi Señor me quiere y de lo mucho que me ¡ama! y eso siempre me lo he creído desde muy niña... por todo lo que hizo por mí la familia García-Cortés, mi familia paterna.

El Gran amor del Señor después de una ingratitud, de un palo, de un juzgarme... antes de una hora de recibir la llaga ya me está dando el bálsamo para la herida y de eso da fe muchísima gente de mi alrededor.

Por eso ese mismo día que Jesús puso a Orquídea en mi casa y he querido compartir con vosotros lo que compartí con ella “esa maravillosa tarde” ya que en su visita todo fue Amor, Serenidad, comprensión, y según ella, mucha Gratitud hacia mí.

Cuando se enteró de mis hemorragias debido al “Sintrom” me ofreció de sus hijos la sangre (ya que son donantes de sangre) ¿Pero Orquídea, que he hecho yo para merecer tanto amor? Pues cuando estuve tan grave me trajiste la bendición del P. Tardif, una cajita de plata con su aceite.

Orquídea querida espero todo del Señor y ya sabes lo que nos dejó dicho el P. Tardif, al igual que lo dijo Santo Domingo de Guzmán: Os seré de más utilidad desde el Cielo que aquí en la tierra. Espera que el P. Tardif siempre lo que ha prometido nos ha sido fiel y lo ha cumplido.

JOAQUÍN Y ROSA

A los cuatro meses y medio de embarazo me brotó la varicela. ¿Puedes imaginar que impacto!

Me ingresaron. Adelgacé 4 kg. En tres días. Tú dejaste de crecer y de moverte. Y yo no hacía más que llorar. Me sentía tan culpable... estabas dentro de mí, era yo quien tenía que alimentarte, protegerte... y era mi propio cuerpo el que te estaba agrediendo.

Me rebelé contra Dios:

-“Primero nos das un hijo, y ahora... ¿¿por qué? ¿qué hemos hecho?!

Nos dijo el ginecólogo que podías nacer ciego, sordo, mudo, deficiente, inválido, con problemas de piel, músculos, huesos y, sobre todo, que te podría afectar al sistema nervioso. Y añadió:

-“Podéis hacer dos cosas, o tenerlo, o...”.

Respondí inmediatamente:

-“No voy a abortar. Vamos a tenerlo”.

También nos sugirió hacer una prueba, la coriocentesis, sacando sangre del cordón umbilical para comprobar las posibles lesiones. Pero es, en sí misma, una prueba complicada de alto riesgo para el feto. Por eso nos negamos también.

La varicela en un adulto es muy dolorosa, ya que proviene de la misma cepa que produce el herpes zoster. Fueron días de retorcerme, llorar, gritar hasta quedar totalmente afónica. No podía tomar la medicación adecuada para no dañarte a ti.

Joaquín y yo oramos y el Señor respondió. Nos corrigió duramente porque nosotros “los jefes de Xacobe (Biblia en gallego), estáis adorando a otros dioses”. Pero también nos consoló con Tobías “tranquila hija, que el Señor ya sabe de todo esto y el que tú sabes está bien”.

Comprendí entonces por qué papá había estado tan calmado y sereno desde el principio. Habíamos hecho un ídolo de ti. Ni siquiera era cierto que yo fuera la única que podía cuidarte. Lo importante no era que “nacieras sano”, como todo el mundo suele decir, lo importante es que eres de Dios, y que Él te ama así. Lo importante no es tener un hijo perfecto, sino un hijo SANTO. Y, para eso, ninguna de tus posibles enfermedades sería una dificultad.

Desde ese momento, cesó mi angustia. Pedí perdón. Cada visita que recibíamos llegaba con cara de circunstancias, y éramos nosotros los que teníamos que animarles e, incluso, rezar por ellos.

La varicela fue tan agresiva, que las dermatólogas no salían de su asombro e incluso pidieron permiso para hacerme fotos, como caso clínico. Aún hoy en día tengo todo el cuerpo marcado.

Cada día, en el hospital, papá me llevaba la comunión. Eran momentos de intimidad en lo que el sufrimiento se transformaba en paz y alabanza. Él imponía el viril sobre mi vientre, y el mismo Cristo te bendecía, Xacobe. Escuchó nuestro corazón de padres, y te protegió “como a las niñas de sus ojos”.

Dimos gracias a Dios por aquella prueba en la que venció Jesús con la fuerza de su Espíritu.

Me dieron el alta, y la ecografía seguía anunciando tu crecimiento cero y tu inmovilidad. Unos días después (fueron casi dos semanas de hospital), marché para Madrid, al encuentro de servidores y a la Asamblea nacional. En Alcobendas se estaba celebrando también el de sacerdotes. Estábamos llevando la música en la Casa de Campo. Por eso nos ofrecimos para ayudar en la semana de oración de los sacerdotes, y nos dijeron que fuéramos al menos a los laudes y eucaristías de sacerdotes. Una de esas tardes, llevábamos al P. Emiliano en el coche, por la M-30, desde la Casa de Campo hasta Alcobendas. Entonces Javier le contó lo sucedido y él respondió:

“DIOS SIEMPRE SALE GARANTE DE LOS QUE DAN LA CARA POR ÉL. SOIS UNA PAREJA JOVEN QUE BUSCA A DIOS. ÉL OS PROTEGE. VOY A PRESENTARLO EN LA EUCARISTÍA”. (Padre Tardif M.S.C.)

Un rato después estábamos celebrando la eucaristía de sanación que cerraba el encuentro de sacerdotes. Después de la comunión, empecé a orar por ti imponiendo la mano sobre mi vientre. Javier también oró por ti. Y yo me vi totalmente sorprendida al sentir que tú estabas mal, cosa que no esperaba, y que el Señor te estaba sanando. Fue una certeza profunda, honda y, como mi imaginación está siempre

muy viva, le pedí al Señor que el P. Tardif diera una palabra de conocimiento que lo confirmara. Él continuó dando palabras a los sacerdotes, que llenaban de blanco la cripta de los dominicos. ¡La asamblea era sólo de sacerdotes!

Pero no dijo nada de ti. Así que, yo pensé que era mi cabeza, y no Dios, la que hablaba.

Volvimos a la Casa de Campo. Yo estaba feliz, sabía que tú estabas bien, fuera como fuera. Para mí, aquella promesa de presentarte en la Eucaristía era mucho más que mil intercesiones especiales que el P. Tardif pudiera haber hecho. Yo no busqué el contárselo, sabía que Dios haría lo que tuviera que hacer.

Al día siguiente, papá llegó a la Asamblea, venía de trabajar (por eso no pudo ir antes) y los dos subimos a hablar con Emiliano. Fue cosa de Javier. Yo le había contado lo experimentado. No le íbamos a pedir nada especial, sólo una foto, porque a Joaquín le encantan esas cosas. Nuestra sorpresa fue inmensa cuando él nos mandó sentarnos y, junto con un amigo suyo (que aparece en la foto) rezaron por nosotros. Al acabar, él nos dijo: el otro día: -“ayer, en la eucaristía sentí que Dios sanaba a un bebé dentro del vientre de su madre”. Yo le compartí lo que había sentido y nos contestó que él también sintió lo mismo. Él había sentido que “Dios sanaba a un bebé en el vientre de su madre., ¡yo era la única embarazada! Sólo estaba Velkys y los demás eran sacerdotes. En la primera adoración que hubo, empezaste a moverte dentro de mí. Fue algo grandioso. Al volver a casa, la ecografía afirmaba que había recuperado con creces la talla y el peso perdido, además de la movilidad.

EL DEDO DE DIOS TOCÓ MI VIENTRE, MI SENO QUEDÓ MARCADO POR EL PODER DE CRISTO RESUCITADO. NUESTRA VIDA CAMBIÓ POR COMPLETO.

El 11 de noviembre de 1996 naciste. Los médicos y conocidos preguntaban “¿está bien?, pero, ¿de verdad está bien?”.

Como nos había dicho que podrían aparecer lesiones hasta dos años después del nacimiento, esperamos para dar testimonio. Hoy tienes 3 años y medio y, gracias al bendito Dios, estás perfectamente bien y ya sabes toda la historia del P. Emiliano Tardif.

LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS

¡NO! ¡NO! No era la Comunión de los Santos lo que el Padre Tardif M.S.C. tenía hacia mí. Me amaba como un verdadero Padre, o mejor dicho era un Padre Amoroso y al igual que “el Padre” del cielo me amaba también con entrañas de misericordia de Madre (por lo cual tenía un cordón umbilical hacia mí).

No ha habido una sola vez que yo haya caído enferma que “EL” a tantísimos Kms. de mí no me llamase para interesarse por mi grave salud, me reconfortara, me diera ánimos, me diera una gran Paz, una Paz inmensa que eso ya es “sanación” al menos para

mí, yo al menos así lo pienso; en una enfermedad no todo es sanación corporal, es muchísimo más importante y sobre todo para mí, y creo que para todos los “creyentes” la gran sanación interior. Estando varias veces en la U.V.I. móvil en mi casa, me ponía conferencias desde los sitios más inverosímiles del mundo y saber de mis graves dolencias. Una de las cosas que más me impactó en mi vida fue el día que tuvo hacia mí una “Primera y gran premonición”, diciéndome: “La Doña, no tema, esta enfermedad no es de muerte, Ud. va a vivir muchísimos años pero no solamente entrando y saliendo de hospitales, quirófanos, pruebas dolorosísimas sino de incomprendiones, faltas de Amor, críticas, envidias, juicios, etc., etc. Pero querida hermana... siempre en la Cruz, en la Cruz como la quiere Nuestro Señor Jesucristo; ahora eso sí siempre estará la Doña con muchísima Paz y Alegría que eso son dos “dones del SEÑOR” (esto al igual que la segunda premonición del piso lo saben muchísimos hermanos de la Renovación Carismática del grupo de Maranatha) la primera se está cumpliendo y la segunda “premonición, ya se ha cumplido” ¡Gracias Señor!, por el día que me pusiste en el camino al Padre Tardif, en mi camino de espinas y abrojos y que cambia mi vida en un camino de “rosas olorosas” ¡Gracias PADRE BUENO, JESÚS Y ESPÍRITU DE DIOS! por haber conocido en este “malévolo” mundo la “ANTESALA DEL CIELO... “ ¡Gracias MI SEÑOR Y DUEÑO! por haber llegado a los 73 años... ¡Gracias por saber “aguantar” mis dolores! y llevarlos con la alegría (que ésa viene de “TI” ¡Gracias! por mis grandes soledades... ¡Gracias por la vida que me has dado...! ¡Gracias por mi familia paterna: los García-Cortés! ¡Gracias por las monjitas de San Luis de los Franceses! ¡Gracias! por tantos sacerdotes que me quieren y me miman ... y desde que el Padre Tardif M.S.C. se fue al cielo, tratan de “mimarme” mucho más para que su gran ausencia sea más pasable en mi soledad. ¡Gracias! pues hasta la hermana María Armenteros Sangiovanni, que siempre me trató con mucho cariño y mimos (ya que Jesucristo habita en ella) se volcó el gran amor de “ESTE” a través de María, que ya es decir...

Yo no sé si es que voy camino de la vejez pero lo que sí os puedo decir que cada día que vivo, siento mucho más el Gran Amor del SEÑOR a través de la familia, los amigos, y los sacerdotes y hermanos de comunidad. ¡Gracias JESUCRISTO! por tanto Amor que me envías a través de todos ¡MUCHAS GRACIAS!

CARTA DE JUAN PABLO II AL CONGRESO MUNDIAL DE LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA EN RIMINI

¡Queridísimos hermanos y hermanas!

Os envío con gran gozo mi saludo con ocasión del “Encuentro Mundial de la Renovación Carismática Católica” que se celebra en Rímimi. Desde hace varios años la “Renovación en el Espíritu Santo” celebra alrededor del comienzo de mayo su

“encuentro nacional”, con ocasión del Año Jubilar este encuentro ha asumido una dimensión especial por la presencia de numerosas personas de grupos y comunidades carismáticas provenientes de otros países del mundo. Precisamente porque vuestro encuentro se desarrolla con el patrocinio de un organismo, el ICCRS (Servicio Internacional de la RCC), al cual corresponde coordinar y promover el intercambio de experiencias y de reflexiones entre las comunidades carismáticas católicas dispersas por el mundo. Gracias a lo cual, la riqueza presente en cada comunidad se convierte en beneficio de todos, y todas las comunidades pueden percibir el vínculo de comunión que nos están legando a nosotros y a toda la Iglesia. Saludo cordialmente al Presidente del ICCRS, Sr. Allan Panozza, y al Coordinador Nacional del “Rinnovamento nello Spirito”, Sr. Salvatore Martinez, junto con todos los miembros de la Coordinadora Nacional.

Este encuentro Internacional de Rímini constituye para vosotros una etapa de la peregrinación jubilar. Celebrando el acontecimiento del bimilenario de la Encarnación, todos estamos llamados a volver nuestra mirada a Cristo, “Luz de las Gentes”. Mirándole, se renueva en nosotros el asombro y gratitud: el Hijo de Dios se ha hecho hombre, ha muerto por nuestra salvación, ha resucitado y vive.

¡Cristo vive! ¡Él es el Señor! Ésta es la certeza de nuestra fe. Mientras la proclamamos con humildad y firmeza. Sabemos con certeza el hecho de que esto no viene de nosotros. Si hemos podido conocer a Cristo, es porque él mismo se nos ha dado conocer, dándonos su Espíritu. Nadie puede decir “Jesús es Señor sino con el Espíritu Santo”. (1Co 12, 3).

Dándose a conocer, Cristo no nos ha dejado solos. En el Espíritu nace el nuevo Pueblo de Dios. “A Dios le plugo santificar y salvar a los nombres no individualmente, y sin ninguna unión entre ellos, sino que ha querido constituirlos en un pueblo, que lo reconoce en la verdad y le sirve en la santidad” (Const. Lumen Gentium, 9). Cada comunidad eclesial auténtica es una parte de este pueblo, que desde hace dos mil años recorre los caminos del mundo. Y sea perteneciendo a una comunidad determinada, cada bautizado, está por tanto, abierto para acoger la riqueza de la Iglesia Universal que es la Iglesia de todos los siglos.

La Iglesia ve con gratitud el florecimiento de comunidades vivas, en las cuales se vive y transmite la fe. En este florecimiento, se reconoce la obra del Espíritu Santo que nunca hará que falten las gracias necesarias a la Iglesia para afrontar las nuevas situaciones que tal vez sean difíciles. Muchos de vosotros recordaréis el gran encuentro que tuvo lugar en Roma el 30 de mayo de 1998 en la vigilia de Pentecostés. En esa ocasión dije: “En nuestro mundo, frecuentemente dominado por una cultura secularizada que fomenta y reclama modelos de vida sin Dios, la fe de tantas personas está sometida a una prueba tan dura que a menudo es sofocada y muere. Con urgencia se advierte la necesidad de un anuncio fuerte y una formación cris-

tiana sólida y profunda. Por eso, cuánto se necesitan hoy de personalidades cristianas maduras, conscientes de su identidad bautismal, y con vocación misionera en la Iglesia y en el mundo. ¡Cuanta necesidad tenemos de comunidades cristianas vivas! Y así, aquí están los movimientos y las nuevas comunidades eclesíásticas: ellos son la respuesta, suscitada por el Espíritu Santo, a este reto dramático del fin del milenio” (en L’Osservatore Romano, 1-2 de junio 1998 pp 6-7).

En esa ocasión observad también una nueva etapa en los movimientos, “esa madurez eclesíástica” (ibid). También las comunidades carismáticas están llamadas hoy a dar este paso y estoy seguro, que por la maduración de la conciencia eclesíástica en las distintas comunidades carismáticas católicas extendidas por el mundo, el ICCRS podrá tener un papel importante. Aquello que dije entonces en la Plaza de S. Pedro, os lo repito a todos los que estáis reunidos en Rímíni: “La Iglesia espera de vosotros frutos maduros de comunión y de compromiso” (Ibid).

En vuestras comunidades, en distintas circunstancias, para cada uno de vosotros ha comenzado un camino que lleva a una consciencia y a un amor de Cristo cada vez mayor. ¡No interrumpáis el camino emprendido! Tened fe: Cristo completará la obra que él mismo ha iniciado, “¡Aspirad a los carismas superiores!” (1Co 12, 31). Buscad siempre a Cristo: buscadlo en la meditación de la Palabra de Dios, buscadlo en los sacramentos, buscadlo en la oración, buscadlo en los testimonios de los hermanos, sed agradecidos a los sacerdotes que acompañan vuestra comunidad como pastores: a través de su ministerio es la Iglesia la que os guía y os asiste como madre y maestra. Acoged con gozo las ocasiones que se os ofrecen para profundizar en vuestra formación cristiana. Servid a Cristo en las personas de vuestro entorno, servidlo en los pobres, servidlo en las necesidades de la Iglesia: ¡una, santa, católica y apostólica!

Estoy particularmente contento de saber que participan en vuestro encuentro representantes de otras Iglesias y Comunidades eclesíásticas y deseo saludarles cordialmente. Uniéndoos en la alabanza común, habéis acogido mi invitación formulada en la Bula de inducción del Gran Jubileo: “Corramos todos, desde las diferentes Iglesias y Comunidades eclesíásticas extendidas por todo el mundo, hacia la fiesta que se prepara: llevemos con nosotros lo que nos une y miremos sólo a Cristo que permite que crezcamos en la unidad que es fruto del Espíritu” (Incarnationis mysterium, 4).

Mientras tanto ruego con vosotros a la Virgen María para que cada uno acoja el don del Espíritu para ser testigos de Cristo ahí donde vive, os imparto con agrado mi afectuosa bendición hermanos y hermanas queridos y a vuestras familias.

Vaticano, 24 de abril de 2000
Juan Pablo II

¡NO! AL ABORTO, ¡SÍ! A LA VIDA

En el año 1982 escribí un libro sobre belleza (pero en esta ocasión no fue para el alumnado) sino debido a tantísimas consultas que tenía, tanto telefónicas como en mis academias, congresos y seminarios de belleza, pensé hacer un libro completísimo para la mujer: “MANUAL DE BELLEZA PARA LA MUJER”

Aprovechando la edición de este libro y como entonces estaban tan en “auge las abortistas”; ya que hoy en día no están tan revueltas ya que poco a poco la gente se va haciendo a ello y le quitan importancia ¡NO MATARÁS! sigue estando en el quinto mandamiento o ¡NO!

Mi objetivo no es “politizar” el aborto, es simplemente un consejo a tantas jóvenes, como si fuese una buena madre cristiana (ya que a todas mis alumnas las he amado como si hubiesen sido mis propias hijas) (ya que de todos es sabido que siempre he sido una madre frustrada...) y una gran admiradora de “toda mujer que siendo soltera, por encima de todo sabe ser madre y no aborta”.

Con mis inquietudes de siempre me fui a la Asociación de Pro-Vida (donde siempre han ayudado “muchísimo a toda madre soltera” en la editorial me dijeron: esto que quiere Ud. poner en el libro y tantos “santos” la puede quitar (venta de libros), a lo cual enseguida contesté: estoy muy tranquila... y tantos santos ..., más hay en el cielo y cada santo está en su capítulo. Acabemos de una vez, lo editan o no lo editan, si no ya lo editaré yo (fue un “farol” mío ya que estaba sin una peseta). El libro se editó y se vendió muy bien. Y EL SEÑOR, UNA VEZ MÁS, ME AYUDÓ (NO TENGÁIS MIEDO).

Centímetros de feto: 1 mes, 8 cm; 2 meses 9’5 cm; 3 meses, 11 cm; 4 meses: 13’5 cm, 5 meses 18 cm, 6 meses 22 cm, 7 meses, 33 cm, 8 meses, 38 cm y 9 meses y último, 40 cm.

El feto es completamente anfibio, pues durante todo este tiempo está húmedo en el claustro materno. Si tuviéramos el valor de coger a un recién nacido y tirarlo al agua, veríamos, con gran asombro, cómo salía nadando sin ninguna clase de natación.

Aborto: entendemos por ABORTO la interrupción de la gestación antes de que el feto sea capaz de continuar su desarrollo fuera del organismo materno; por lo tanto es abortiva toda interrupción dentro de las primeras 28 semanas (ésta es la diferencia entre el aborto o un parto prematuro).

Hay diferentes clases de aborto, a saber:

Aborto “precoz” la interrupción del embarazo antes de la semana dieciséis.

Aborto “tardío” el que se origina después de la semana dieciséis.

Aborto “espontáneo” en que se ocurre sin ninguna intención de provocarlo.

Dentro de este último aborto podemos distinguir el aborto “terapéutico” y el “criminal”.

Existe también el aborto “incompleto” cuando el huevo no es expulsado totalmente. Pero yo quiero asesoraros únicamente sobre el aborto “criminal”.

A este último es al que trato de orientar al ama de casa; como creo que hay mucha gente que opina que “interrumpir” un embarazo no es nada importante, quiero aclararle este tema: desde el primer día de la fecundación hay vida, por lo cual una nueva vida empieza a desarrollarse (esto ocurre en la primera semana). A los quince días el embrión mide 1,5 mm. Entre la tercera y cuarta semana comienzan a formarse los ojos, la columna vertebral, los pulmones, el estómago, el hígado y los riñones. ¡Ah! y el corazón comienza a funcionar. En la tercera semana, el embrión mide, 2,5 mm. en la cuarta semana, el embrión mide 4,5 mm. El esbozo cardíaco y la placa auditiva se forman a los 18 días, el tubo neural a los 24; las extremidades superiores a los 26 días. La placa óptica, los pulmones, el páncreas y las extremidades inferiores a los 28 días. La placa olfativa a los 30 días, las manos a los 42 días. El corazón está completamente formado aproximadamente a los 49 días. En la quinta semana, los ojos ya tienen retina y cristalino, los oídos comienzan a formarse y a parecen los dedos de las manos y de los pies. Las uñas de los mismos se desarrollan más lentamente, la cara aparece muy alargada.

Entre la sexta y octava semana, todos los órganos están completos y formadas la cara, la boca y la lengua. En la séptima semana el cerebro está completamente formado, los ojos se sitúan más hacia delante. El niño puede sentir las cosquillas.

Octava semana: Completos los dedos de pies y manos, el feto ya tiene sus huellas digitales con las que nacerá y morirá. Los oídos se forman muy abajo, a cada lado de la cabeza.

Novena semana. Los párpados se reúnen y se fusionan, y permanecerán cerrados hasta el séptimo mes de la vida uterina. El recién nacido no es ciego, como lo son muchos mamíferos.

Undécima y duodécima semana: todos los sistemas funcionan, los músculos y nervios se sincronizan. Los brazos y las piernas se mueven. ¡y de qué manera! Empiezan a aparecer las uñas de los dedos. El feto pesará alrededor de 29 gramos. Las uñas crecen como hemos dicho antes, muy lentamente, llegando a la punta del dedo en el noveno mes. Las uñas de los dedos de los pies alcanzan posteriormente su total desarrollo.

En el tercer mes ya no empleamos la palabra “embrión” y ya le llamamos “feto”. A los 3 meses el “feto” está formado y sólo le falta crecer. Entre el tercero y el noveno mes está caracterizado por un gran aumento en el tamaño. El tamaño de la cabeza sigue siendo grande en proporción al resto del cuerpo, el cuello es muy corto. Los miembros inferiores son muy pequeños comparados con la parte superior del cuerpo. El “feto” en el momento de nacer medirá aproximadamente unos 42 centímetros de largo y alrededor de 3 kilos de peso.

JESÚS SANÓ A UN SORDOMUDO

Durante el verano pasado, en julio y agosto. Prediqué en dieciséis ciudades de Italia. Fue un verano un poco duro, con una temperatura muy caliente, en particular durante el mes de agosto. Pero el Señor manifestó su gloria en muchos retiros durante aquellas semanas.

PALERMO

Después del retiro en el estadio de Palermo, donde se habían reunido unas treinta mil personas durante tres tardes, en un ambiente de fe admirable, hemos podido escuchar unos veinticinco testimonios, bien seleccionados y muy alentadores para los enfermos. Y después de ese encuentro, un gran periódico de la ciudad publicó un artículo cuyo título decía en letras grandes: “VEINTICINCO CURACIONES EN EL ESTADIO DE PALERMO”, y ese artículo llevaba como subtítulo: “TODAVÍA LA IGLESIA NO HA DICHO NADA”.

CALTANISSETTA

Al otro día, yo predicaba en otra ciudad, en Caltanissetta.

En la homilía de esa reunión yo comentaba el artículo del periódico que decía “TODAVÍA LA IGLESIA NO HA DICHO NADA”, y les dije a la multitud. “Pero, ¿qué va a decir la Iglesia? Lo único que puede decir es ¡Gloria a Dios, Aleluya!” Qué mas puede decir la iglesia.

LAGO DI COMO

En Suello, cerca del Lago di Como, teníamos un ministerio de sanación. Como el obispo no permitía celebrar la misa fuera del templo, tuvimos una misa con una ochocientas personas en la iglesia parroquial, y unas cuatro mil personas fuera del templo. Habían instalado una televisión fuera de la iglesia con pantallas gigantes.

Después del ministerio de sanación, como lo hacemos habitualmente, pedí testimonios a las personas que Jesús había sanado. Se acercaron muchas mujeres a dar testimonio y eran hermosos, pero ningún hombre venía a dar testimonio. Entonces, después de media hora de ministerio, dije: “¿Dónde están los hombres que Jesús ha sanado? Ninguno ha venido a dar testimonio. No es verdad que aquí Jesús ama tan sólo a las mujeres. Según las palabras de conocimiento, hay también hombres que han recibido sanación. Yo los invito a venir a dar testimonio”.

Seguimos orando. Más mujeres. Ningún hombre venía. Entonces dije: “Qué pena, aquí no vamos a tener ningún testimonio de un hombre sanado. Sigamos orando”.

De pronto un joven de veintiún años de edad gritó. Como dice el profeta Isaías: “La lengua del mudo lanzará gritos de júbilo (Isaías 35,6). Era un sordomudo que acababa de sanarse. Y fue al micrófono a gritar su alegría, con señas de que ya estaba oyendo.

Le invité a decir por el micrófono “Jesús”, y él, con dificultad pero con tonalidad clara, gritó: “¡JE-SÚS!

El Señor acababa de sanar a un sordomudo que fue a dar testimonio con gozo. Por fin un hombre fue a dar testimonio.

La misma noche, ese sordomudo que acababa de sanarse llamó por teléfono a su padre y le dijo: “¡Papá, guarito!” (“¡Papá, estoy sanado!”).

¡Qué grande es el Señor!

Cuando el Señor manifiesta su gloria, como en Caná de Galilea, como leemos en San Juan 2, 11: “Jesús manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en Él”. Así pasa en cada manifestación de la gloria del Señor: ¿la fe de los discípulos crece!

TESTIMONIO ENSEÑANZA

Evangelio de San Lucas 10.38-42 Festividad de Santa Marta

“Yendo de camino entró en un pueblo, y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. Tenía ella una hermana llamada María, que sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra mientras Marta estaba atareada en muchos quehaceres. Acercándose pues, dijo: Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en el trabajo? dile que me ayude. Le respondió el Señor. Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas y hay necesidad de pocas o mejor, de una sola, María ha elegido la parte buena y no le será quitada.”

Cuando estaba en oración contemplando la palabra que acabamos de proclamar y meditando a cerca de lo que el Señor le dijo a Santa Marta y qué es lo que el Señor quiere decirnos a nosotros esta tarde, concluía que el Señor nos quiere decir lo mismo que transmitió a Santa Marta, porque nos quiere hacer tan santos como es ella.

Aquí es donde viene el problema, ¿qué es lo que el Señor le dijo a Santa Marta?, eso es lo que vamos a intentar averiguar. Una de las cosas más bellas que oí cuando entré en la Renovación Carismática y que repetimos con frecuencia es que tenemos que abrir el corazón al Señor. Esto es, que tenemos que dejar que el Señor entre en nuestra vida y haga su obra, pero parece que hay ocasiones en que no sabemos cómo hacer esto. Tenemos que darnos cuenta que todo es gracia, que el Señor nos ha agarrado con toda su fuerza, que en alguna ocasión le hemos dicho “sí” al Señor, le hemos dicho que SÍ, que queremos vivir la vida que Él quiere para nosotros, que SÍ queremos ser como Él quiere que seamos, y el Señor se ha tomado muy en serio este SÍ original y no nos va a dejar decirle que no.

Toda la experiencia que yo podría contaros es que el Señor, de alguna manera, me ha arrollado. Yo he dicho sí en esta comunidad y gracias a esta comunidad. Recordad el pasaje del libro del Apocalipsis 3, 20-ss “estoy a la puerta y llamo, si alguno me abre, entraré y cenaremos juntos” y recordad también Jn 1.11-12 “vino a su casa y los suyos no le recibieron, pero a los que les recibieron les da poder para ser hijos de Dios”. De esto se trata.

Hay un ejemplo de mi infancia que siempre tengo muy presente y que me ayuda a comprender todo esto. Cuando era pequeño mi familia se mudó de casa, fuimos a una casa más grande, y se planteaba el problema de los muebles, necesitábamos una consola para el recibidor, y mi padre, de alguna manera rescató un mueble de apariencia vieja y sucia. Yo pensaba que mi padre se había confundido, pero él todas las tardes después del trabajo se afanaba en recomponer aquel mueble. Con gran paciencia y delicadeza, usando un pequeño trozo de lija que le cabía entre los dedos fue limpiando poco a poco lo que allí había acumulado, fruto de los distintos sitios donde había pasado. Un día el mueble tenía una capa de color azul, otro de color verde, etc. Al final cuando se le quitó toda la suciedad resultó ser un mueble precioso, en su color natural.

Esto es lo que el Señor hace con nosotros, es decir, es un proceso. Poco a poco nos va curando, poco a poco nos va sanando, por pura gracia. Simplemente lo que tenemos que hacer es tener fidelidad. Hemos de tener en cuenta que el Señor es soberano y se manifiesta donde quiere y no donde a nosotros nos da la gana, con frecuencia tenemos ideas geniales sobre cuál es la forma para que el Señor actúe en nuestras vidas, y el Señor siempre marca otro camino. El Señor nos ha traído aquí, es pura gracia estar aquí; éste es el lugar donde el Señor actúa en nosotros y no otro, a pesar de todas las tentaciones de escaparnos que nos sobrevengan porque esto de curarnos duele un poco.

Recuerdo que cuando llegué a la Renovación venía de ser católico de toda la vida, educado en una cultura de méritos, debía ganarme el cielo con mis puños, existía una lista de preceptos que cumplir, esto es lo que buscamos con frecuencia, un manual de cómo salvarse en 10 cómodas lecciones, y con cumplirlas vale. El Señor me revolvía mucho esa forma de vivir, se caía por su peso, ya no se sujetaba, pero yo seguía empeñado en presentarme como cristiano de siempre y cuando me quedaba sin argumentos sacaba mis méritos, ser catequista desde hacía 15 años, profesor en hospitales desde hacía 8 años, visitar asilos con frecuencia, y en definitiva van todos mis supuestos méritos pues era lo único que me podía agarrar.

Un noche, terminado el seminario de las 7 semanas, veníamos muy gozosos de Maranatha, aunque yo estaba muy revuelto como os digo, y a la altura de la Plaza de las Cortes, oímos gritos, una persona sufría un ataque de epilepsia y se golpeaba la cabeza contra el suelo. Yo que era un acumulador de méritos le dije al Señor

no te preocupes que aquí estoy yo, llamamos a una ambulancia y atendimos al enfermo, me quité la chaqueta y se la puse debajo la cabeza y me manché las manos de sangre. Reprochaba a los compañeros del herido que no le atendiesen y me alegraba de mi actitud, de pronto una de estas personas me dice “Tenga cuidado, tiene el SIDA”, ante la amenaza de muerte real me aterroricé, abandoné al herido, y cuando llegó la ambulancia les obligué a que me atendiesen a mí primero.

Y cuando las cosas se hacen desde nosotros mismos tienen un límite, por lejos que esté. Cuando se trata de ir más lejos, nosotros nos quedamos. Si no es el Señor el que nos mueve, si no es el Señor el que nos impulsa, si no es el Señor el que lo hace todo nosotros vamos a llegar a muy poquito, y se trata de dar la vida, la fastidiamos, ahí nos quedamos.

A partir de este momento empecé a comprender lo que es la gracia. Es muy importante que le pidamos al Señor que nos haga comprender estas cosas. Veía que yo no puedo, que yo no llego, que yo me quedo. Éste es el momento ideal, este darte cuenta es una gracia que el Señor te da para que le pidas que Él te haga capaz.

En cuanto a las obras que tenemos que hacer ... Flp 2,13: “Dios suscita en nosotros el querer y el obrar”; Ef 2: “habéis sido salvados por gracia, no por vuestras obras, para que nadie se gloríe ... en orden a las buenas obras que de antemano dispuso que practicáramos”. Para nosotros, acostumbrados a hacer todo aquello que nos habían señalado, acostumbrados a tener un manual de cosas bien hechas, todo esto nos sitúa en el vacío. También ésta es la situación ideal porque así se puede acoger el don de Dios y hacer su voluntad.

Si hubiésemos conocido a San Pedro y nos hubiese pedido consejo acerca de la conveniencia de abandonar profesión, familia y propiedades para seguir a un “tal Jesús de Nazaret”, lo más probable es que le diéramos una opinión razonablemente moderada y juzgásemos excesivas sus pretensiones. Pero San Pedro, Santa Marta y todos los santos sentían que hay algo que supera la razón y el límite donde nosotros podemos llegar y que ahí es donde se encuentra el Señor. Eso es la gracia, saber que hemos sido arrollados por Dios, elegidos por el Señor, antes de la creación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia (Ef 1,4). Nosotros, los carismáticos, tenemos una misión muy importante en la Iglesia, el Señor nos ha confiado una forma nueva de entenderle, una forma nueva de orar, una forma nueva de ver las cosas. Todos tenemos experiencia de que el Señor ha cambiado nuestra forma de verle, de relacionarnos con Él. Creo que si no tenemos más fundador que el Espíritu Santo, si no tenemos un santo Fundador que nos sirva de referencia, es porque hemos sido llamados a renovar la Iglesia. Hemos sido llamados a que todo esto que tenemos en este cenáculo salga fuera, hemos sido llamados a evangelizar, empezando por nosotros y nuestras familias. Es algo de lo que no podemos escapar.

En este contaros una forma de vivir en la que el esfuerzo estaba muy arraigado, hay que tener en cuenta que el esfuerzo es algo muy importante. Si no estudias no apruebas, si no trabajas no tendrás dinero para vivir. Pero en este momento hablamos de otra cosa, hablamos de la relación con Dios de la realidad del Espíritu Santo.

Todo lo que puedo contaros es que el Señor me trajo aquí sin yo querer, porque a mí me invitaron no se sabía muy bien a qué, el Señor me arrastró a todo esto sin contar conmigo, sin preguntarme y aunque todo este proceso me ha dolido lo he experimentado gozosamente porque hay dolores que aunque se sufran uno sabe que le están curando,

Cuando vine aquí por primera vez podría decir que todo iba bien, vivía cómodamente, dedicado a opositar pero sin mucho ahínco, el Señor me reveló que esa conducta no era correcta, así que decidí ponerme a trabajar, pero no fue fácil encontrar trabajo, por fin encontré un trabajo de vendedor de calle, consistía en ir puerta por puerta llamando e intentando vender alarmas. No fue fácil, me costaba vender y un buen día mi jefe me dio un ultimatum: si no conseguía vender algo esa semana sería la despedida. Era lógico, un vendedor que no vende sirve para poco, pero aún así me animaba a visitar a mis pendientes (pendientes son las personas visitadas “pendientes de tomar una decisión”). El día anterior a mi anunciado despido no había vendido nada, estaba consternado y como el Señor no me auxiliase todo acabaría en desastre, me puse en oración y al abrir la Biblia salió Is 45, 2 ...: “Yo iré delante de ti allanando las pendientes”. Esa tarde vendí mi primera alarma, hasta el punto de que aún hoy vivo de ello. En esos días empecé a orar de otra forma, aprendía a escuchar a alabar, comprendí que todo es gracia aunque tuviese que trabajar y esforzarme.

He comprendido que estamos metidos en un proceso en el que el Señor no nos va a dejar, que el Señor se ha empeñado a llevarlo a buen término a pesar nuestro, aunque no queramos. Estamos metidos en un proceso que a veces no podemos ni comprender.

Sabéis que estos años de atrás el Señor nos eligió a Conchi y a mí, junto con otros hermanos para estar en el ministerio de discernimiento, también todo ha sido gracia, hasta nos casamos. Cuando al terminar me han preguntado que cómo es eso del discernimiento no he podido contestar, todo lo que sé es que el Señor actúa de una forma que no puedo comprender, que vivimos la gracia de una manera arrolladora, es como el que se mete en el mar y las olas le arrastran sin que pueda hacer nada.

También hemos aprendido una forma nueva de relacionarnos con nuestro pecado. Hemos entendido que de lo que se trata no es sólo amar a Dios sino dejar-nos amar por Él y acoger su amor y entender que no nos ama pesar de ser peca-

dores sino precisamente por ser pecadores. El Señor nos ama tal y como somos y si abrimos el corazón poco a poco irá haciendo su obra. Igualmente es importante querernos a nosotros mismos y tener paciencia con nosotros mismos. A veces algunos hermanos se desesperan porque les parece que no crecen, pero si el Señor tiene paciencia nosotros también tenemos que tenerla y dejar que Él haga su obra.

En esta forma nueva de vivir nuestro pecado he entendido aquello que grita el pregón Pascual en la Vigilia del Sábado Santo “dichosa la culpa que nos dio tal Redentor”. Por supuesto que el pecado es malo y hay que abandonarlo porque es lo que nos separa de Dios, pero estamos en sus manos, él nos va exigiendo que le entreguemos nuestras cosas y eso es lo que hay que ir haciendo. Además, pensar que el demonio no tiene poder sobre la Iglesia ni sobre la comunidad, nuestro pecado cuando es confesado sacramentalmente, cuando se pone en conocimiento de los hermanos para que nos auxilien, en definitiva, cuando uno decide dejar ese pecado y dejar que la gracia actúe ese pecado pierde poder sobre ti. Si alguno de vosotros ha vivido en el campo sabrá que el lobo no ataca al rebaño custodiado por el pastor y los mastines, los lobos hacen presa fácil en aquellos que se alejan.

San Agustín cuando litiga con Pelagio, un hereje que negaba el valor a la gracia y la sustituía por el esfuerzo, señalaba que es la gracia la que nos hace entrar en la vida de Dios. El mayor fundamento que él tenía era la propia experiencia. San Agustín ha sido un pecador terrible, pero tenía experiencia de cómo el Señor le había sacado de allí poco a poco, cómo le había perseguido y cómo no le había dejado escapar. El Señor se empeñó en que San Agustín fuera San Agustín y no había forma de escapar. El Señor también quiere que nosotros seamos santos y es una obra en la que tenemos que colaborar.

El catecismo es un libro precioso y en su parte tercera (La justificación y la gracia) recoge las palabras de San Agustín: “cuando el hombre le dice que sí a Dios, está actuando la Gracia, ese “sí” es gracia, ese continuar la obra de Dios, ese colaborar con la obra de Dios es gracia”.

¿Qué tenemos que pedir al Señor?, que nos abra el corazón, que seamos como Santa Marta, que centrados en la última parte de este pasaje del evangelio pasamos por alto una cosa preciosa “una mujer llamada Marta le recibió en su casa”, eso es lo que tenemos que hacer, recibir en nuestra casa, en nuestro corazón al Señor.

Otra de las cosas que dice el catecismo es que “los Santos tuvieron clara conciencia de que sus méritos eran pura gracia”, y el oficio de lectura recoge las palabras de San Bernardo “¿que no soy un hombre rico en méritos? ¿que no he hecho nada en esta vida? Tengo todos los méritos, todos, absolutamente todos, porque mis méritos son la misericordia de Jesucristo, mientras Él sea rico en misericordia yo seré rico en méritos”. ¡GLORIA AL SEÑOR!

VIAJE “FALLIDO” A SANTO DOMINGO (R.D.) ACOMPAÑADA DE PEDRO REYERO

Saliendo del grupo de Maranatha y afincados “temporalmente” en la C/Claudio Coello en el Convento de los P. Dominicos, donde Pedro Reyero era el Prior de dicha orden, Pedro me abordó preguntándome cómo iban mis relaciones con el P. Tardif, ¡excelentes como siempre!, mira, llevo dos cartas, una ha estado perdida mes y medio y me llegaron juntas. Pedro, cada día que pasa nuestro Amor en Jesucristo es mucho más intenso, crece día a día, asimismo la comprensión entre ambos, de “Él” hacia mí y de mí hacia “Él”, es fabulosa. Le entregué las cartas para que las leyera y una vez leídas me dijo, escríbele y dile rápidamente si podemos ir a Santo Domingo, los dos juntos. ¡Magnífico!, iba otra vez a visitar a mi Padre “adoptivo”, con mi hijo “adoptivo”. ¡Felicísimo viaje!

Escribí al Padre Tardif, con nuestras “pretensiones” y a los ocho días tenía la contestación en mano, a través de unas amistades suyas venidas de allí. Encantado de recibirla M^a Luisa y a mi querido Pedro Reyero; tendré una gran alegría y mucho Amor para “ambos al poder abrazarles”. Les espero el día 23 de noviembre en la fiesta de CRISTO REY, en una de las mayores concentraciones. Esperamos reunir alrededor de 7.000 hermanos y con Vds. 7.002 (como veréis el sentido del humor del P. Tardif nunca se agotaba). No se pierdan ese día tan “maravilloso” del REY de REYES.

A los dos minutos de recibir esta carta de puño y letra del P. Tardif, estaba llamando a mi buen Pedro, hicimos grandes “proyectos”. Primeramente y como es lógico, ir a ver al P. Tardif, luego al Padre Rubio O.P., al convento de los dominicos en Santo Domingo e ir a visitar a todos los grupos de la Renovación Carismática, primeramente al que se llama como el nuestro “Maranatha”, donde ¡nunca! podré olvidar lo muy amada que fui en mi visita y francamente no sé si fui más “mimada” que “amada” o más “amada” que “mimada”. Luego iríamos a visitar el resto de los Grupos de Renovación Carismática.

Pero no estaba de DIOS que el viaje se realizase; hay un refrán muy castellano y muy conocido que dice: “el hombre propone y DIOS dispone”... ¡qué gran verdad es!, yo de mi “cosecha” lo finalizo de esta manera: y “el médico descompone”.

Me puse gravemente enferma de corazón, a mí me era imposible respirar, de noche tenía que dormir sentada en la cama y con ventilador y lo que más me “impactaba” era verme las taquicardias tan espantosas y las uñas y labios amarillos. Dijeron algunos médicos, como de costumbre, que eran nervios. Mi sobrina les dijo ¿entonces el parche que le ponéis en el corazón, de que le sirve?, para que no ande dando vueltas a la cabeza.

Y yo, por la gracia de DIOS, la única gran locura que tengo es JESUCRISTO, ya que la “azotea” es lo único de mi cuerpo que funciona bien.

No obstante, una vez más, JESÚS se “interpuso” poniéndome al Dr. Vila Costa, del Rúber Internacional, “magnífico cardiólogo” que fue el que dio con mi pobre corazón tan cansado. El médico me anuncio que tal como tenía el corazón tenía que tomar “sintrom y digoxina” ¿amén de otras 5 medicinas más! No podía viajar en avión y ¡muchísimo menos a un viaje de nueve horas!, terminantemente prohibido viajar.

Pedro ¡cariño! nuestro gozo en un pozo. Vi la cara de pena de Pedro, pero rápidamente me dijo: lo principal eres tú y tu salud. Si DIOS quiere, iremos al año que viene, ya verás como te pones buena y vamos ¡DIOS MÍO! Dónde estaré yo al año que viene, Pedro (quién me iba a decir, yo aquí y el que está en el cielo eres tú).

Yo lloré muy amargamente, pero el SEÑOR me dio hacia Pedro ¡una pena infinita!, el tenía una verdadera ilusión por ese viaje y se quedó como el niño que, en día de Reyes, le quitan “sus juguetes”.

Yo tuve la gran necesidad de increparle a MI SEÑOR y decirle: cuanto más creo que estoy en tu línea peor me salen la cosas y menos te entiendo ¡Perdón SEÑOR! Quién soy yo para pedir cuentas. Pero ¡DIOS MÍO Y SEÑOR MÍO! Los días tan fabulosos que hubiésemos pasado, días inolvidables, Alabándote, Bendiciéndote y dándote gracias infinitas (tanto Pedro como yo).

De reencuentro con los hermanos, de aprender algo más al lado del Padre Tardif, de la gran alegría de reencontrarse el P. Tardif con Pedro Reyero (ya que lo amaba enormemente) y de postre con mi Padre Adoptivo P. Tardif. ¿Por qué me haces esto?

¡Padre! Luego, infinidad de veces, te he pedido con arrepentimiento profundo ¡perdón! Mira Padre, que si le llamas allí en Santo Domingo a Pedro Reyero y me encuentro sola sin mis hermanos de comunidad, ¿qué hubiese sido de mí?, hubiera quedado completamente traumatizada, lo poco que me pueda quedar de vida.

Yo siempre tenía la gran esperanza de que mi corazón iba a reaccionar bien y el final íbamos a poder ir, pero decididamente: EL SEÑOR no nos quería en Santo Domingo. ¿Queréis saber como finalizó la cosa?, pues se me rompió una cadera y tuvieron que operarme, una operación bastante peligrosa.

BENDICIONES VARIAS

con mi bendición!

Emiliano Tardif
M.S.C.

Con mi bendición.

A María Luisa con cariño!
Le pido al Señor que la
llene de su Espíritu Santo,
de su Espíritu de paz, de
amor y de alegría! Y que
bendiga también su apostolado.

St. Exp.
24-6-73 Emiliano Tardif M.S.C.

A María Luisa con cariño
¡Le pido al Señor
que la llene de su Espíritu Santo,
De su Espíritu de paz, de amor
y de alegría! Que
bendiga también su apostolado.

A Doña María Luisa,
con cariño: Que el Espíritu
Santo la llene de paz, y
de amor! La bendigo.
Emiliano Tardif
M.S.C.

A Doña María Luisa, con cariño.
¡Que el Espíritu Santo
la llene de paz, y de amor! La bendigo

A María Luisa
con mi bendición!
Que el Señor la
llene de su Espíritu Santo!
Emiliano Tardif
M.S.C.

A María Luisa
con mi bendición.
¡Que el Señor la
llene de su Espíritu Santo!

LA GRAN IMPORTANCIA QUE TUVO EL MES DE JUNIO EN LA VIDA DEL PADRE TARDIF

Nació el 6 de junio de 1928, y como el Padre le amó tantísimo antes de estar en el seno materno, le da la vida para que se gloríe en Dios siempre; (puesto que su nacimiento venía muy difícil y con grandes complicaciones)

6 de Junio de 1928, ese mismo día es bautizado (según costumbre de los padres como auténticos cristianos practicantes que eran).

24 de Junio de 1955, el Padre Tardif abraza y "muy bien abrazado" su sacerdocio y es ordenado sacerdote de los Misioneros Sagrados Corazones (M.S.C.).

14 de Junio de 1973, cae gravemente enfermo de tuberculosis pulmonar.

8 de Junio de 1999, hace su “último viaje” hacia el Padre en el “Año del Padre” falleciendo en San Antonio de Arredondo, provincia de Córdoba (Argentina).

13 de Junio de 1999, fue sepultado en Santiago de los Caballeros “Panteón de los Misioneros Sagrados Corazones.

Junio 1999 celebración de 2 funerales.

27 de Junio, su onomástica (San Emiliano).

Y DEL MALIGNO ¡LÍBRANOS SEÑOR!

“El más bello ardid del diablo es persuadir al mundo que no existe”.

(Juan Pablo II)

“Quién diga que el diablo no existe, está fuera de la Fe”.

(Cardenal Medina Estévez)

*Por desgracia para todos ya lo “creo que el Maligno está en este Mundo”;
tan sólo dudarlo, “es una gran ofensa a Dios”.*

(Padre Tardif)

La mayor “astucia del demonio” es la de hacernos creer que no existe

(Charles de Baudelaire)

Cristo ha venido al mundo para liberar al hombre de Satán y sus satélites.

Los ángeles tienen la misión de combatir a los demonios.

¡Que Satán no existe! JA, JA y JA, ése es el triunfo de ese “Maquiavélico personajillo”.

¿Os habéis parado a pensar por un segundo cómo blasfemáis?

Satán es el príncipe de las tinieblas, luego siempre está oculto y príncipe de la mentira, y muerte no física.

Jesús es verdad, amor, camino y vida. Donde está Jesucristo cerca está Satán (a ver que puede usurpar a Jesucristo).

¿O es que no veis a Lucifer en los asesinatos, en las violaciones, abortos, guerras, sectas diabólicas, que por desgracia “prolifera en España”, en cuyas sectas hay asesinatos de niños? Seamos guerreros de Cristo y luchemos contra Satán. ¿O es que todo el que mata a un inocente no está satanizado”.

Al creer que “el maligno no existe” estamos fuertemente pecando contra el Espíritu Santo; y no creyendo en la palabra de Dios”, la Biblia, e incluso hasta me atrevería ha deciros, que sin darnos cuenta de tan terrible pecado llamamos a Jesús embustero... Ya que Jesús fue tentado por Satán... y si este “Quidam” (que sig-

nifica sujeto despreciable, de poco valer y que no queremos enunciar) se atrevió a “tentar” a Jesucristo, al Hijo muy amado del Padre ¿habéis pensado a lo que puede atreverse con nosotros y con nuestra debilidad? No nos damos cuenta que hay muchísimo mal en el mundo, “eso es obvio” y lo vemos en cada esquina.

Pablo VI y Juan Pablo II afirmaron categóricamente, que el humo de Satanás se ha introducido por las rendijas de la Iglesia. ¡Creer en “Satán” y en pleno siglo XXI y a estas alturas! Pues sí hermanos, por desgracia para las almas, existe.

Jesucristo claramente le llama “padre de la mentira”; y Jesús se fue al desierto lleno del Espíritu Santo a enfrentarse con “Él”. Satán constantemente está actuando; ¡jamás descansa!

Manera de combatirlo ¡facilísimo!: ten a Dios en tu corazón, ora, frecuenta los sacramentos y que tu fuerza contra “Belcebú” sea Jesucristo. Como estamos en una mala época de poquísima “fe”, ha vuelto indiscutiblemente verdadero “pavor a los demonios”. Si pudiéramos contar las personas que rinden cultos satánicos, nos asustaríamos de saber lo que han “proliferado”.

Cuanto más apartamos de Cristo la influencia de nuestras vidas, ignorantemente damos acceso al príncipe de la mentira y ¡mucho cuidado! Ya que es dogma de fe; los ángeles “creados por Dios todos eran buenos, pero se hicieron ángeles malos por rebelarse contra Dios”. Pero no olvidemos que el diablo está vencido por Jesucristo.

Por desgracia, el demonio existe y es una tremenda realidad. Satanás incita constantemente al sexo, a la droga, al alcohol e incluso al suicidio. Las misas negras proliferan; si vivimos con Dios, por Dios y para Dios, se lo pondremos muy “difícil al diablo”.

No ha sido mi intención el querer asustaros, he querido advertiros sobre el sagaz ángel caído, que por cierto ¡no sé cuál es la razón por la que tiene un monumento en El Retiro!, hoy en día y en estos tiempos no le daría importancia alguna a esa escultura, ya que Satán impera y prolifera, ahora lo que no puedo explicarme es que esa escultura la he conocido toda mi vida y tengo 72 años, de niña, siempre que mis tías me llevaban a El Retiro, le escupía y salía corriendo, no fuese hacerme mucho daño, ya que la tenía verdadero pavor.

EL CRISTIANO

*Como el almendro florido has de ser en los rigores,
si le lanzan una piedra, suelta una lluvia de flores (Anónimo)*

Cristianos prácticamente somos todos los bautizados y seguidores de Cristo; tenemos el gran deber de evangelizar, (¡pobre de mí, sino evangelizara!) fortalecer en la fe a nuestros hermanos, leyendo la Biblia y rezando el rosario a nuestros hermanos enfermos, muy

queridos por Dios, y por lo tanto todo cristiano tiene que ser “portador del Gran Amor de Jesús”, para ellos, llevemos paz a nuestros enfermos, la Gran paz de Jesucristo.

Jesucristo nos infunde en nuestro corazones su Gran Amor para todos los hombres del mundo, pero principalmente a nuestros hermanos pobres y enfermos. Dios quiere que el rico ame al pobre pero también quiere que el pobre ame al rico. Mi abuelo paterno siempre me decía: “el rico lava las manos del pobre; pero el pobre también lava la manos del rico”; “tremenda enseñanza”. Dios es feliz siempre que todos sus hijos nos amemos “fraternalmente”. No debemos olvidarnos que siempre que hagamos el bien, Jesucristo mora en nosotros. Los pobres nos enseñan muchísimo con su conformidad en su pobreza y en su falta de pan. A pesar de faltarles todo, Dios les da fe y esperanza. Dios siempre nos llevará hacia el camino de los pobres ya que ese camino nos conducirá al Padre siempre.

¡COMUNIDADES TODAS!

Al finalizar este libro quiero advertiros de una gran noticia y es que S.S. el Papa llegó a decir que: “La Renovación Carismática” después del Opus Dei era una de las “grandes canteras” de sacerdotes y monjitas, y yo con todos mis respetos hacia su Santidad me atrevería en “mi pobre discernimiento humano” también añadir en “santos anónimos” ya que hemos tenido verdaderos hermanos “abrazados a un cáncer y muriéndose sonriendo al Padre”.

Lo que no dudo es de la sabiduría de la Iglesia, que muy pronto veremos a Teresa de Calcuta, santa, y si el señor me concediera vida suficiente al Padre Tardif, cuyo “apodo” mío cariñosísimo en vida fue: “Tereso de Santo Domingo”.

Acude a “Él”. “Él” no nos ha abandona, ha hecho un largo y último viaje. Él intercederá al Padre por todos. ¡Padre Tardif, espérenos a las puertas del cielo! Igual que tan rápidamente “esperó al Padre Reyero”, “a nuestro Pedro Reyero”.

NOTA DE LA AUTORA

Al igual que siempre, como todos libros escritos por mí, los derechos de autora “han sido íntegramente donados” para distintas entidades religiosas de la Renovación Carismática Católica; y los derechos de este libro serán “muy especialmente” para:

150 ejemplares regalados para las comunidades de “Siervos de Cristo Vivo” de Santo Domingo (R.D.) Doña María Armenteros Sangiovanni (autorizándose su venta) y escuelas de evangelización.

150 ejemplares regalados para el P. Manuel Rodríguez C.L.M. (de la Renovación Carismática Católica de la parroquia de San Miguel Arcángel (Maranga) Lima, Perú (autorizada su venta).

La totalidad restante será para “la Comunidad de Siervos de Cristo Vivo del grupo Casa Magnificat de Castellón, en la que el P. Tardif tenía puestas todas sus complacencias...

Consejos muy útiles de la autora: Los libros son imprescindibles en la biblioteca de uno, todo libro es importante, pero ¡mucho más! lo son los que hablan, bendice, alaban y glorían a Dios. En cualquier momento tendrás que tirar de ellos. ¡No los prestes! ya que por olvido (no por otra cosa) pueden acabar en otra biblioteca. ¡Ah! y yo vendería menos... Si así lo haces ¡MUCHÍSIMAS GRACIAS!

NUESTRA REVISTA “NUEVO PENTECOSTÉS”

El año antepasado fui invitada por el Padre Tardif y también por mi buena “amiga hermana” Cheska a la inauguración de la Comunidad de Cristo Vivo “Magnificat”. Intenté sacarle una foto con la Revista Nuevo Pentecostés y se me veló. Os aseguro que era una preciosidad de foto; de las más preciosas que tenía de él y que hubiese guardado como un verdadero tesoro.

Preguntándole sobre la Revista, dijo: una nueva gracia de Dios proclamando su palabra o mejor dicho como dice La Doña “voceando la palabra”... para que llegue a los confines del Mundo. Es la manera de estar al día sobre todo los hermanos, que no pueden dedicar tantas horas por sus trabajos. La Doña ¿quiere un secretillo más entre nosotros? Hay muy buenas plumas y plumas de verdaderos santos y rápidamente le contesté: ¡Ah! ¿Pero escribe Ud. en Nuevo Pentecostés, P. Tardif? EL SEÑOR le concedió una fineza muy grande” decir siempre cosas muy agradables a los hermanos.

Hermanos de todas las comunidades, no dejéis de leer “Nuevo Pentecostés” es una pura alabanza a Dios... es comunicarnos con todos los hermanos... es poderlos asistir y si la revista la recomendó un Santo Sacerdote, mayor motivo. Ahora para mí, la único y más importante es que en ella se “Alaba muy fuertemente al SEÑOR DE LOS SEÑORES”.

Esta recomendación la hago con mi gratuidad; ni escribo en ella y ¡mucho menos tengo comisión!; ahora aunque la revista no fuere un “tesoro” hacerlo por todos los desvelos y fatigas de los que trabajan en el nombre de JESÚS, es muy cristiano “dar fuerza a los hermanos e impulsarles a su seguimiento”.

Como en todos los libros escritos por mí siempre he dejado los derechos de autor; en este libro serán íntegramente para la casa “ Magnificat» siervos de Cristo Vivo”. Creo que el Padre Tardif si desde el cielo lo ve le hará mucha ilusión (en la que el Padre Tardif M.S.C. tenía puestas todas su complacencias).

Índice

☞ Mis agradecimientos	5
☞ Prólogo	7
☞ Versos al Padre Tardif M.S.C.....	9
☞ Semblanzas al Padre Tardif M.S.C.....	11
☞ Los sacerdotes, unidos en un solo corazón, y llenos del Espíritu Santo, “éste” sopló fuertemente a todos ellos con el mismo “amor filial” hacia el Padre Tardif M.S.C.	34
☞ Nacimiento, infancia y sacerdocio del Padre Tardif M.S.C.....	36
☞ Su vida familiar: el hombre	36
☞ Joven seminarista en el seminario de los Sagrados Corazones 1941-1948	37
☞ Su ordenación sacerdotal: “el sacerdote”	37
☞ Fue siempre un hombre muy generoso	37
☞ El hombre de Dios	38
☞ El Padre Tardif M.S.C. y el Espíritu Santo.....	38
☞ “Su carisma”	39
☞ “Dones y carismas”	40
☞ Alegre, feliz y muy contento siempre	41
☞ Enfermedad del Padre Tardif M.S.C.	41
☞ Sanación del Padre Tardif M.S.C.....	44
☞ Padre Tardif ¡Sí! Padre Emiliano ¡No!	46
☞ El P. Tardif y mis seguimientos	47
☞ Sus grandes pasiones.....	69
☞ El “gran amor del Padre” volcado en el Padre Tardif M.S.C.	70
☞ Las emociones del Padre Tardif M.S.C.	70
☞ Conferenciante muy ameno, divertido, con un gran sentido del humor y con una “chispa genial”.....	71
☞ El amoroso Padre Tardif M.S.C.....	71
☞ El Padre Tardif amaba mucho a Teresa de Calcuta, y me contó en cierta ocasión... ..	73

☞ Una divertida anécdota más del Padre Tardif M.S.C.....	74
☞ Poder de convocatorias del Padre Tardif M.S.C. (sin fechas).....	75
☞ Poder de convocatorias del Padre Tardif M.S.C. por riguroso orden de fechas	76
☞ Palabras o frases sueltas del Padre Tardif M.S.C.....	76
☞ Padre Emiliano Tardif M.S.C. (acróstico).....	80
☞ Encarcelamiento en el Congo	82
☞ Carta al P. Luis M ^a Tejerina S.J.	84
☞ Encarcelamiento en Medjugorje (Yugoslavia)	85
☞ Muerte del Padre Tardif M.S.C.	87
☞ Esquela Padre Tardif M.S.C.....	89
☞ ¡Qué gran soledad tenemos!	90
☞ Extracto de la homilía pronunciada por S.E.R. Mons. Nicolás de Jesús Cardenal López Rodríguez en la Eucaristía de cuerpo presente del Padre Tardif M.S.C. el 12 de junio de 1999 en el polideportivo Loyola	91
☞ Decreto del Presidente de la República Dominicana Leonel Fernández.....	94
☞ Homilía de Mons. Ramón de la Rosa y Carpio, obispo de la Diócesis de la Altagracia durante la EUCARISTÍA celebrada en la Casa de la Anunciación, el 23 de Junio, víspera de la fiesta del nacimiento de San Juan Bautista.....	95
☞ ¡Prohibido terminantemente viajar a Santo Domingo (R.D.) Dr. Vilacosta (cardiólogo)	98
☞ El día de todos los santos, EUCARISTÍA concelebrada del P. Pitillas O.P. en Maranatha.	99
☞ ¡Bienvenido al cielo Padre Tardif! porque fuiste muy fiel	100
☞ ¡Campanadas de gloria!	101
☞ Ha muerto el “titán de DIOS” Samaritano del Señor	102
☞ ¡Gracias Padre Tardif por lo felices que nos hizo a todos	102
☞ El encuentro que JESUCRISTO, me preparó con Cheska en la C. de Siervos de Cristo Vivo.	103
☞ La Comunidad de Siervos de Cristo Vivo.	104
☞ Espíritu de la Comunidad	105
☞ Finalidad de la Comunidad	106
☞ Primer viaje a Castellón	106

☞ Inauguración de la Casa “Magnificat” de los siervos de Cristo Vivo (1998) Misa de sanación presidida y concelebrada por el Rvdo. Padre Tardif M.S.C. y otros sacerdotes	109
☞ Viaje a Castellón “La Pérgola” Una curación colectiva reunió en la Pérgola (Castellón) a personas de toda España. La “FE” obra milagros en “la Pérgola” (Castellón)	112
☞ Segundo viaje a Castellón	114
☞ Segunda “premonición” del Padre Tardif M.S.C.	115
☞ Recibí “caña” de una hermana miembro de la Regional	122
☞ Los aceites y aguas bendecidos por el Padre Tardif M.S.C.	124
☞ Bendición del agua	126
☞ Cuando la “FE” mueve montañas	126
☞ Los tres pilares del Padre Tardif M.S.C.	128
☞ Tardif, sacerdote de la curación, viene a Palma	129
(mes dedicado a la Santísima Virgen María)	131
☞ Operación “Jumbo”	133
☞ Guerra (R.D.)	133
☞ Orquídea (testimonio)	134
☞ Joaquín y Rosa (testimonio)	136
☞ La Comunión de los Santos	138
☞ Carta de Juan Pablo II al Congreso Mundial de la Renovación Carismática Católica en Rimini.....	139
☞ ¡No al aborto!, ¡sí a la vida!	142
☞ Jesús sanó a un sordomudo.....	144
☞ Testimonio enseñanza	145
☞ Viaje «fallido» a Santo Domingo (R.D.) acompañada de Pedro Reyero	150
☞ Bendiciones varias	152
☞ La gran importancia que tuvo el mes de junio en la vida del P. Tardif.....	153
☞ Y del Maligno, ¡líbranos, Señor!	153
☞ El cristiano	155
☞ Bendiciones varias	155
☞ Nota de la autora.....	156
☞ Nuestra revista «Nuevo Pentecostés»	156

Libros

Todavía hoy el Señor prosigue su obra de sanación y de salvación en el mundo entero y la proclamación de su Palabra viene acompañada de signos y prodigios. Éste es el testimonio del autor que, en respuesta al llamado del Papa Juan Pablo II, no duda en afirmar: “No necesitamos de un nuevo Evangelio sino de una nueva evangelización. Nos acercamos al año 2000. Es hora de evangelizar, y de evangelizar unidos”.

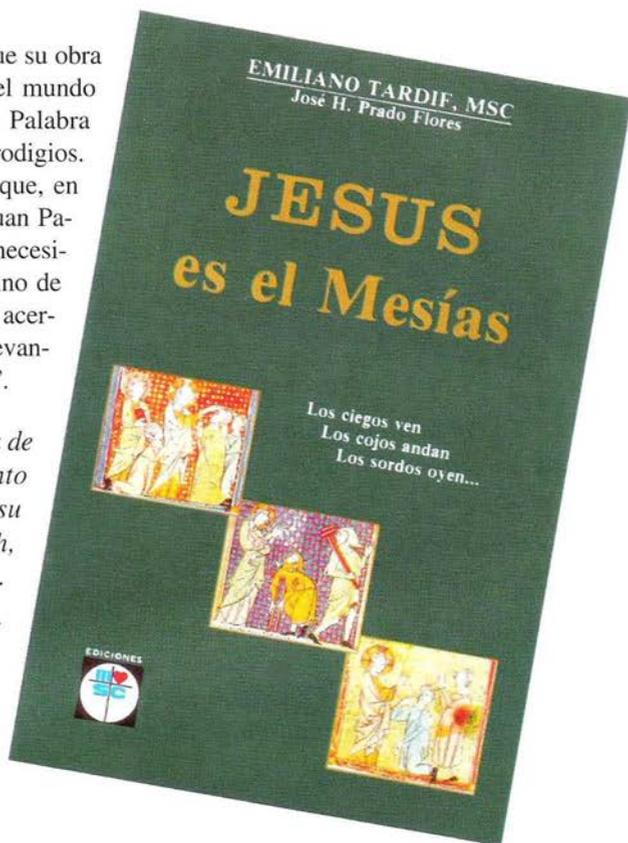
Mbandaka, Zaire: *Una niña de ocho años, ciega de nacimiento recobra la vista y descubre a su mamá por primera vez: “Oh, mamá, tú sí que eres linda”...*

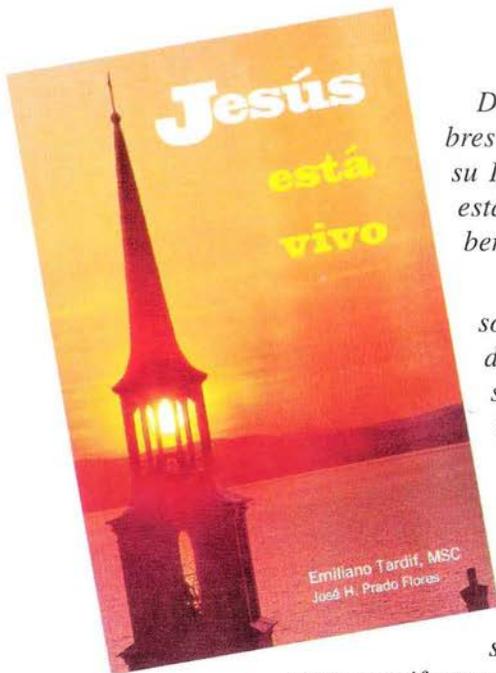
Cordes, Francia: *Una mujer paralítica desde hacia años por una ciática hiperálgica se levanta de su camilla. En acción de gracia ella hace una peregrinación de 287,5 kms. en bicicleta...*

Esto no es un libro sino un testimonio y una acción de gracias de quienes han sido bendecidos por el ministerio de evangelización, acompañados de signos, prodigios y milagros.

No es un libro que nos enseñe a orar por los enfermos sino que nos muestra el poder de Cristo Resucitado para curarlos.

No es un libro de curación sino de evangelización con el poder del Espíritu.





De vez en cuando el Señor suscita a hombres especiales para misiones particulares en su Iglesia. Toda la historia de la salvación está llena de estas sorpresas de Dios para bendecir a su pueblo.

El Padre Emiliano es una de estas personas elegidas para dejar un mensaje a toda su Iglesia. Ha predicado ya en 62 países del mundo y por todas partes se conoce su ministerio de evangelización acompañado de los signos que Jesús prometió a los suyos.

Hoy, cuando el mundo tiene más necesidad de esperanza, aparece el ministerio de evangelización de la Iglesia con toda su frescura y poder del Espíritu para manifestar el amor del Señor.

En contacto permanente con el dolor y la enfermedad de la humanidad, siempre tiene una sonrisa de esperanza para los que sufren: el amor del corazón de Jesús.

A M^a Luisa no hay que insistirle mucho en la pregunta: ¿Quién dices tú que soy yo? Se suele adelantar. No tiene muchos cerrojos de Cenáculo, ni miedos de hacer pública su fe. Bien entendido "es una mujer liberada".

Con gran sencillez va uniendo lugares con vivencias. Va viviendo así el ser cuerpo de Cristo, con enorme sencillez.

Ella, vaya a donde vaya: aviones, hospitales, piscinas, cenas, radio, televisión, lugares de prostitución, etc., ella encuentra o lo provoca el hablar de Jesucristo.

P. Pedro Reyero, O.P.



El hizo
en mí maravillas

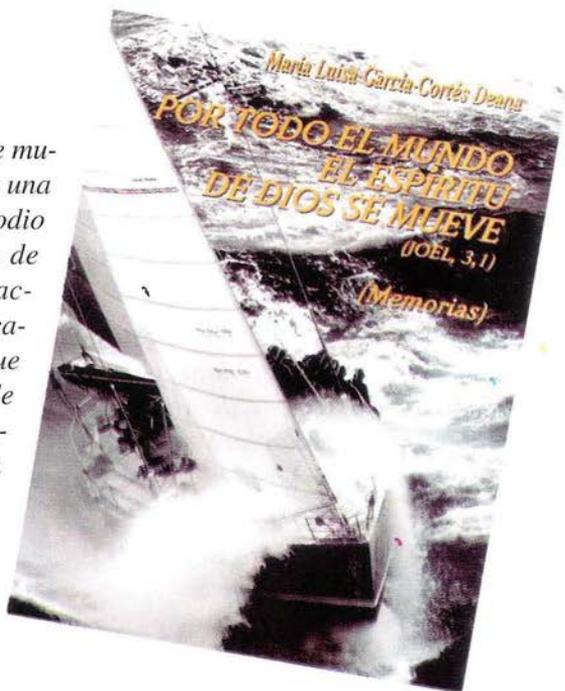


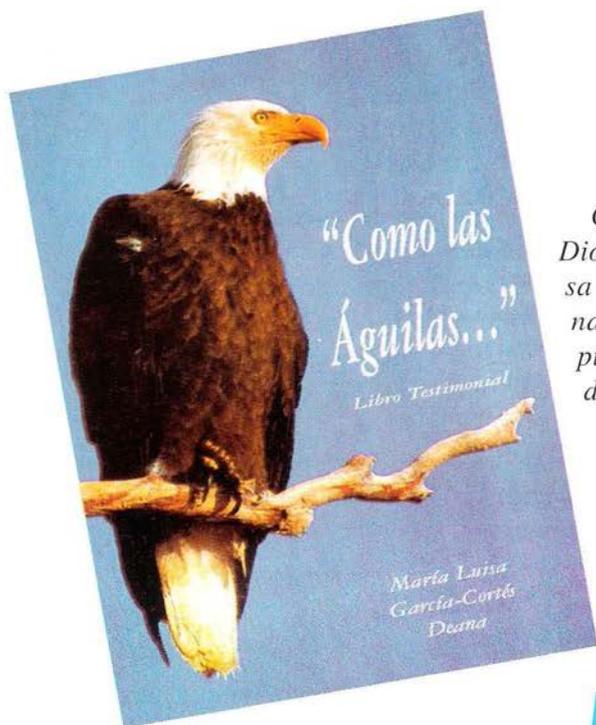
Aunque uno se puede bien marear al leer el libro de M^a Luisa, son tanto los lugares, anécdotas, ocurrencias y situaciones... el hilo que todo lo conduce es el mismo "vocear a Cristo de la forma que sea"

P. Pedro Reyero O.P.

En este libro M^a Luisa comparte muchas cosas de su vida. Se lee como una novela, pero espiritual. Cada episodio quiere ser un canto a la Gloria de Dios, al que M^a Luisa descubre actuando en cada circunstancia, en cada dolor, en cada encuentro. Porque los libros de M^a Luisa son libros de encuentros; con Cristo, con la enfermedad, con la Renovación, con el P. Tardif, con el P. Jozo.

P. Pedro Reyero O.P.



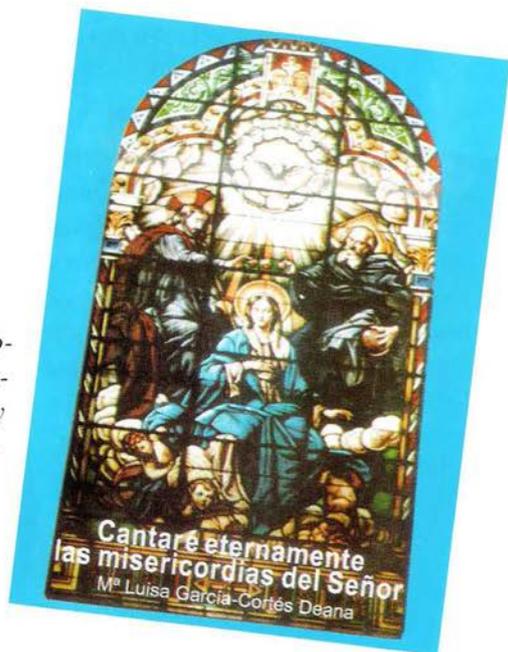


Quando se trata de anunciar a Dios y proclamar su gloria M^a Luisa no se detiene por nada ni por nadie. Ella "vocea a Dios como puede y sabe" dice el prologuista de su obra.

P. Ceferino Santos S.J.

María Luisa tiene dentro este azogue, conecta, llama, viaja, visita lugares de misterio y de milagros y quiere que quede claro en sus encuentros quién es su Dios.

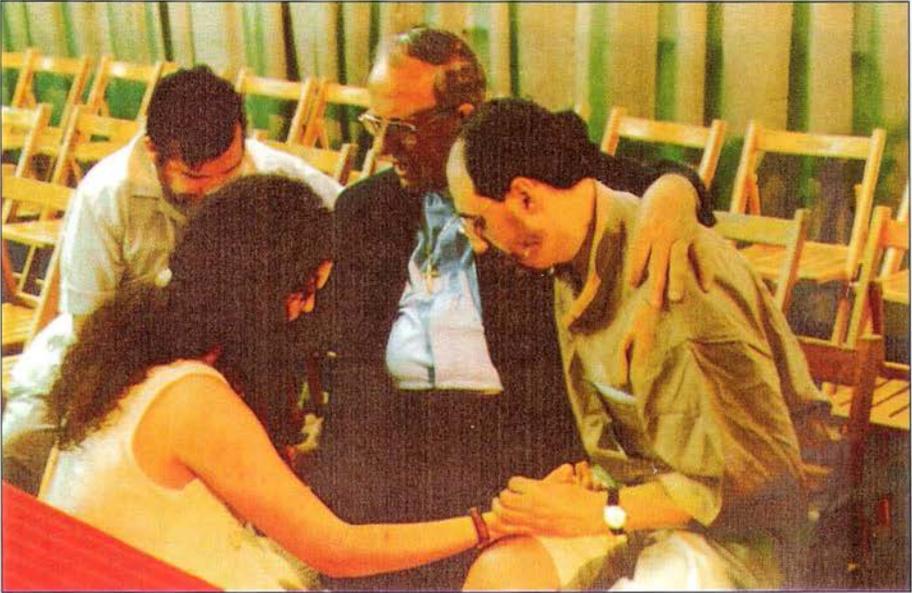
P. Pedro Reyero, O.P.



Álbum fotográfico



El P. Tardif decía: «Jesucristo, Salud de Dios».



Con un gran sentido del humor, que «por la gracia de Dios» solemos tener los «carismáticos», y la gran alegría de ser «hijos de Dios», este niño fue bautizado el 28-XII (día de los Santos Inocentes, ya que escapó de la «espada de Herodes») con el nombre de Xacobe.



*Sanado en el vientre de su madre el 4-VII-96.
Aparece en la foto «totalmente sano» a la edad de dos años (agosto 99).*



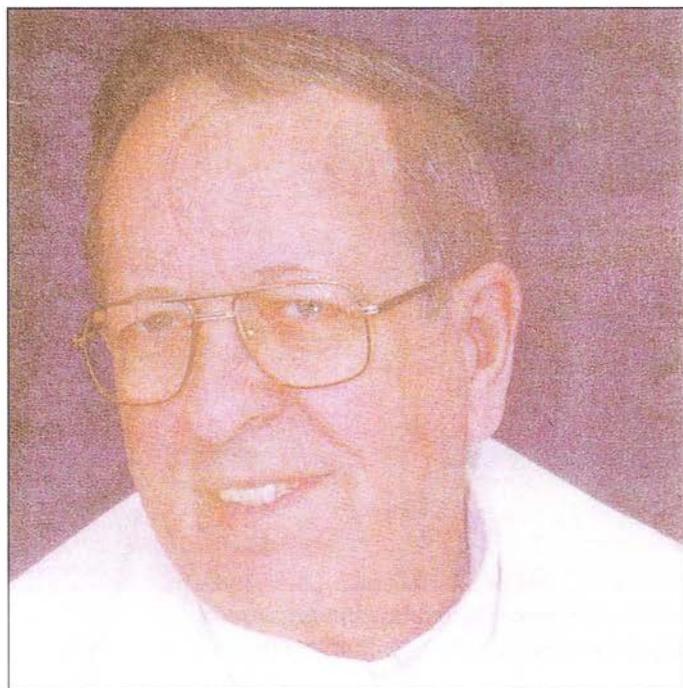
Botijo con muchas bendiciones sacerdotales.



*Don Ceferino, S.J. bendiciendo el agua de limón.
Las «sufridas aguadoras». Asamblea 1998.*



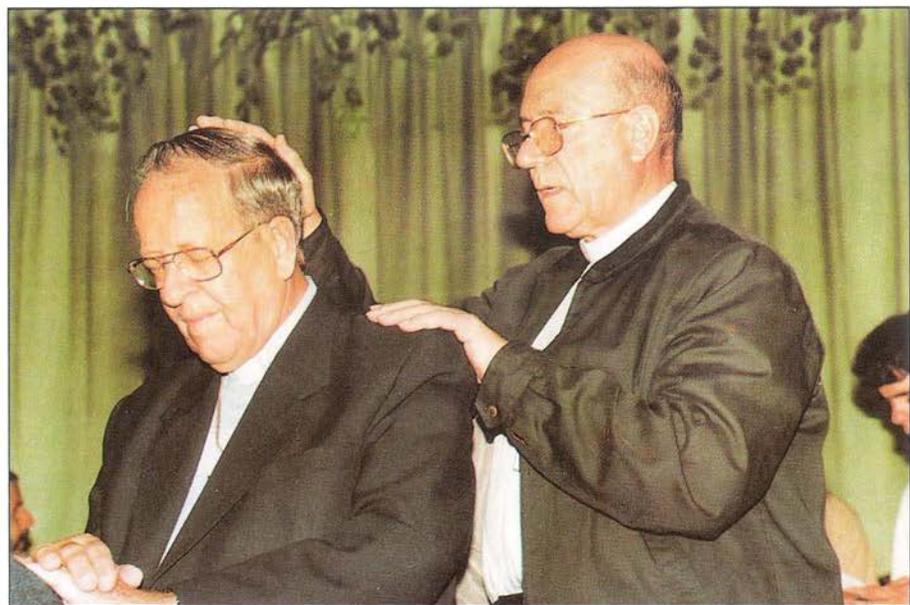
El P. Tardif cambiando impresiones conmigo sobre las casas de evangelización y la inauguración de la «Casa Magníficat» de la comunidad de los Siervos de Cristo Vivo, de Castellón.



*Escuchando
a un misionero,
dijo:
«Yo
seré misionero
como
este sacerdote».*



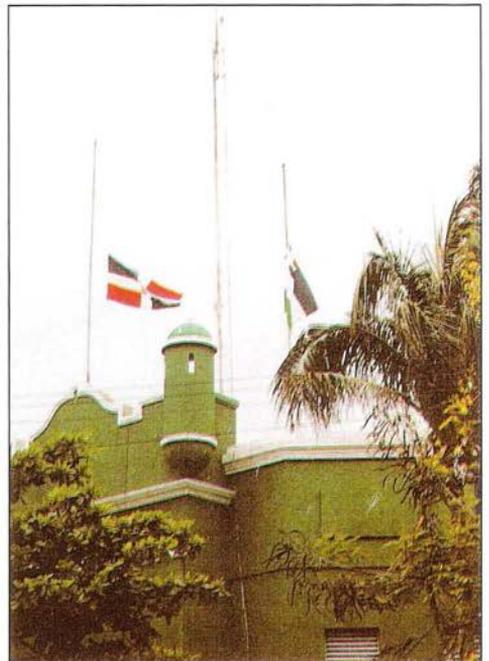
«Yo te haré testigo de mi amor». El P. Tardif siempre fue fiel a Jesucristo.



P. Amando Sanz, S.J. intercediendo por el P. Tardif M.S.C. Asamblea 1998.



«Corpore in sepulto» en la Casa de la Anunciación en la Iglesia de los Prados.



Bandera a media asta, según decreto del Presidente de la República.



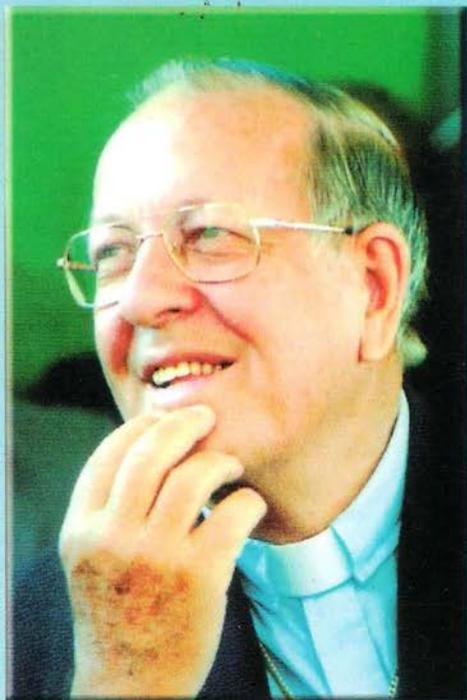
Funerales en el Estadio de Santiago «El Cibao» 13-VI-99.



«Corpore in sepulto».



El P. Tardif M.S.C. quiso ser sepultado en el Panteón de su Congregación de los Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús; en el cementerio «El Ingenio», en Santo Domingo R.D.



*P. Emiliano Tardif
M.S.C.*

Nació el 6 de junio de 1928
Concluyó su último viaje
el 8 de junio de 1999

**“Bien, siervo bueno y fiel,
entra en el gozo de tu Señor”.**

Mateo 25,21

*Congregación de Misioneros
del Sagrado Corazón (MSC)*

Comunidad Siervos de Cristo Vivo.

Consagración al Corazón de Jesús

*Te saludamos Corazón
admirable de Jesús;
Te alabamos, te bendecimos,
te glorificamos,
Te damos gracias, te ofrecemos
nuestro corazón.
Te lo entregamos y consagramos;
Recíbelo y poséelo entero;
Purifícalo, ilumínalo
y santifícalo
A fin de que vivas y reines
en él perpetuamente.*

Amén.

Mi Último Viaje

*Mi último viaje ha comenzado
hace 71 años y no tiene regreso.
Sueño con el amanecer en que
llegaré ante Jesús vivo, y le diré:
“¡Gracias por haberme hecho
misionero
de tu Corazón!”.
Yo tan sólo soy
un pobre siervo tuyo,
y al mundo entero le he gritado
que tú, Jesús, entre nosotros
¡estás vivo!*